



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLAS DE HIDALGO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
MAESTRÍA EN ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Del engranaje al rizoma,
una propuesta de clase desde la Historia.

TESIS

Que para obtener el título de: Maestro en Enseñanza de la Historia

Presenta:

LUIS FELIPE RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

Directora de tesis:

DRA. MARIA GUADALUPE CHÁVEZ CARBAJAL

Codirectora de tesis:

DRA. PAULINA LATAPÍ ESCALANTE



Morelia, Michoacán, febrero de 2022

INDICE.

Índice	p. 1
Agradecimientos	p. 2
Resumen	p. 3
Introducción	p. 5
Capítulo 1. Entre el ayer y el ahora: Tiempo, memoria e Historia	p. 20
1.1 El tiempo breve reflexión	p. 22
1.2 Historia ¿para qué, qué y cómo?	p. 31
1.2.1. ¿Para qué enseñar historia?	p. 32
1.2.2. ¿Qué enseñar?	p. 35
1.2.3. ¿Cómo enseñar Historia?	p. 38
Capítulo 2. Actores del proceso educativo en el aula de Historia	p. 41
2.1 Breve reseña histórica de la educación	p. 42
2.2 Historia y Yo – el estudiante de preparatoria frente a la Historia	p. 55
2.3 La escuela. Su presencia y su ausencia a partir del 2020	p. 60
2.4. El salón de clases como un espacio cambiante y de interacciones	p. 74
2.5. El Currículum	p. 83
2.5.1. El curriculum y las clases de historia	p. 89
Capítulo 3. Educación rizomática	p. 95
3.1. Me parece que te gusta la historia	p. 101
3.2. Caminante no hay camino se hace camino al andar	p. 108
3.3. Propuesta-antecedentes	p. 116
3.4. Real de San Miguel – Práctica	p. 124
Conclusiones	p.163
Bibliografía	p. 184
Apéndice	p.191

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) las facilidades y ayuda para concretar la elaboración de este trabajo, sin las cuales no hubiera sido posible poder llevarlo a cabo.

Agradezco a todos los que me acompañaron en este trayecto: a mis padres, Guillermo y Guadalupe, pilar fundamental de mi vida y a quienes dedico todos mis logros, a mis hermanos, sobrinos, familiares, amigos, conocidos, compañeros y profesores. Gracias a todos, por sus consejos, comentarios, paciencia y buenos deseos. Agradezco a mis compañeros estudiantes, quienes fueron el motivo para plantear una propuesta distinta y con quienes he compartido la creación de conocimiento.

Especialmente gracias, Dra. Guadalupe, por ser una guía en toda la oscuridad de los tiempos presentes.

RESUMEN

El siguiente trabajo responde a una necesidad por plantear nuevas formas de enseñanza de la Historia, modelos alternativos en los cuales el estudiante se identifique consigo mismo como un constructor de los procesos históricos que está viviendo y no sólo como un actor pasivo de los mismos. En nuestra actualidad prevalece en las aulas una Historia memorística, nacionalista y patriótica, encaminada a un aprendizaje homogeneizador y que no responde a las problemáticas que se presentan a los estudiantes de Educación Media Superior (EMS) en las zonas rurales o urbanas de México. Es por ello que, se ha tomado la educación rizomática como eje del trabajo tanto teórico como metodológico.

La educación rizomática responde a esa necesidad de crear propuestas en tiempos de rupturas: socio-políticas, culturales y económicas, toda vez que de esas rupturas surgen nuevas propuestas de trabajo y mecanismos para lidiar con los tiempos cambiantes. Implica, también, alternativas didácticas desde: el currículo, la práctica e incluso los espacios escolares. Alternativas que van encaminadas a que sean los estudiantes mismos quienes propongan los temas a tratar y por lo tanto se involucren de forma democrática, activa y donde se privilegia el diálogo en las tomas de decisiones que se dan en clase.

Palabras clave: educación histórica, rizomático, proceso histórico, aprendizaje, escuela

ABSTRACT

The following work responds to a need to propose new ways of teaching History, alternative models in which the student identifies with himself as a builder of the historical processes he is experiencing and not just as a passive actor in them. Nowadays, a memoristic, nationalist and patriotic History prevails in the classrooms, aimed at a homogenizing learning. That does not respond to the problems that are presented to the students of Higher Secondary Education (EMS) in rural or urban areas of Mexico. That is why rhizomatic education has been taken as the axis of both theoretical and methodological work.

Rhizomatic education responds to the need to create proposals in times of: socio-political, cultural and economic, ruptures since these ruptures give rise to new work proposals and mechanisms to deal with changing times. It also implies didactic alternatives from: the curriculum, the practice and even the school spaces. Alternatives that are aimed at the students themselves who propose the topics to be discussed and therefore get involved in a democratic, active way and where dialogue is privileged in the decision-making that takes place in class.

Keywords: historical education, rhizomatic, historical process, learning, school

Unos pocos hacen historia:
los más la sufren.
De tanto en tanto quienes sufren la historia
tras sufrir demasiado
se exasperan, y eruptivamente
se echan a la calle a hacer historia:
-Jorge Riechmann-

INTRODUCCIÓN

El planteamiento de que pocos son los que hacen la historia y el resto la sufren es importante, porque nos da cuenta de una idea difundida en la enseñanza de la Historia que nos deja fuera de su construcción y nos pone en el lugar de observadores pasivos de los procesos históricos, tanto en el caso de los profesores como en el de los estudiantes y por qué no decirlo, también a la mayoría de la sociedad. Nuestro papel se reduce a ser por un lado los transmisores, y por otro los receptores de una historia oficial, patria, nacionalista.

El trabajo que se plantea tiene el propósito de ser una contribución al estudio de la enseñanza de la Historia, tanto como una herramienta para quien pueda llegar a servirse de los materiales y los análisis que aquí se discuten. Todo con la intención de fomentar el diálogo reflexivo entre colegas historiadores, profesores de Historia, estudiantes y la sociedad en general.

El tema de la investigación va encaminado a proponer un ejercicio didáctico que sirva de eje para una enseñanza de la Historia basada no solo en la memorización de los procesos históricos, sino también, en la construcción y análisis de ellos, con la finalidad de que los estudiantes sean conscientes de su propio potencial como seres históricos, activos, y en consecuencia, plantear posibles

soluciones prácticas a las problemáticas sociales y culturales que se presentan en la vida cotidiana.

Varios han sido los autores que se adentraron en el estudio de la enseñanza de la Historia no solo a nivel nacional sino internacional. De igual forma también compañeros, profesores y estudiantes, que cursaron los estudios de Maestría en Enseñanza de la Historia (MEH), en el Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) han contribuido al análisis de la enseñanza histórica. Algunas de las obras son compilaciones que a lo largo de jornadas de trabajo y diálogos se conformaron como textos de suma importancia para el tema.

Entre dichas obras se encuentra, *12 ideas clave Enseñar y aprender historia*, obra conjunta que desarrollaron María Feliu Torruella y F. Xavier Hernández Cardona (2011). El texto se constituye como un manual que enumera las diversas claves tanto para entender el concepto mismo del tiempo histórico, como para enfatizar la importancia que las fuentes históricas deben de tener en relación con la enseñanza de la Historia. Es decir que para la comprensión del tiempo histórico es necesario lo tangible, ya sean documentos, monumentos, o cualquier otra fuente, de otra manera será muy difícil que se logre, por parte de los estudiantes, una verdadera comprensión del proceso. Otros conceptos trabajados en el libro son los de causalidad, empatía y la difusión histórica.

Otra de las obras relacionadas con la enseñanza de la Historia es la coordinada por Sebastián Pla, Xavier Rodríguez Ledesma y Víctor Gómez Gerardo, titulada *Miradas diversas de la enseñanza de la historia* (2012). Diversos son los

autores y temas que se concentran en el texto, sin embargo, podemos mencionar que entre los temas centrales se encuentra la enseñanza de la Historia para una formación ciudadana democrática, es decir, que su utilidad debe ser el conformar a una persona consciente de su papel en el funcionamiento social. También cabe destacar la idea de una enseñanza basada en la diversidad tanto cultural como de otros aspectos, y como la otredad juega un papel importante en la enseñanza de una Historia inclusiva.

Aprender a pensar históricamente, de Sebastián Pla (2005), busca ahondar en el hecho de la escritura como función del conocimiento histórico y de un pensar históricamente. Otro de los puntos importantes del trabajo es esa dicotomía, en la que a veces como historiadores y profesores de Historia nos encontramos, es decir la de la Historia profesional y la escolar.

Otro aporte para el tema a investigar es el de *Educación histórica para el siglo XXI, Principios epistemológicos y metodológicos*, editado en Colombia por Nilson Javier Ibagón Martín, Rafael Silva Vega, Adriana Santos Delgado y Robin Castro Gil (2021). El libro aporta un análisis desde la enseñanza de la Historia, de acuerdo a las diversas realidades vividas de los distintos autores que en él participan. Los puntos importantes desde los que se parte son: la Historiografía, las competencias educativas, el currículo, el pensamiento histórico y la interculturalidad. Cabe mencionar que si bien, los artículos fueron presentados para contextos distintos al nuestro, hay ciertas similitudes con nuestra realidad educativa e histórica por lo que su análisis se vuelve importante.

También dentro del IIH de la UMSNH han surgido obras que ayudan a la comprensión de la enseñanza de la Historia, una de ellas es *Por una historia de todos y para todos: epistemología de la historia, didáctica y formación docente*. Coordinada por Dení Trejo Barajas y Miguel Urrego Ardilla (2013), y que tiene la finalidad de servir como un espacio tanto de difusión de los diversos trabajos de algunos compañeros de la Maestría en enseñanza como de una obra de consulta para todos aquellos que busquen una herramienta para trabajar conceptos como: la construcción del conocimiento, la didáctica, la Historia y la educación.

Sin duda alguna una de los textos más ambiciosos para comprender desde qué puntos se ha estado trabajando la enseñanza de la Historia es el de *Caminos en la enseñanza de la historia*, obra compilada por Paulina Latapí Escalante, José Carlos Blázquez Espinosa y Siddartha Camargo Arteaga (2017). El énfasis de dicha compilación está no solo en el hecho de haber reunido una gran cantidad de trabajos en torno a la enseñanza, sino también, en que esas temáticas responden a una variedad de problemas y diversidad de contextos sociales y culturales. Dividido en varios apartados, justamente por el gran volumen de la obra, nos adentra en temáticas comprometidas con la educación como: la formación docente, la divulgación el patrimonio y la didáctica de la Historia.

Finalmente, una publicación reciente y de gran trascendencia para entender la enseñanza no solo de la Historia, sino también, de las Ciencias Sociales, es la de *Enseñanza de las ciencias sociales pensar, sentir, hacer*, de Paulina Latapí Escalante (2021). La importancia de dicha obra, radica en la visión complementaria que la autora nos brinda sobre los diversos modelos educativos utilizados para la

enseñanza de las Ciencias Sociales. Aunado a las aportaciones, que desde cada disciplina social, se ha abonado a la temática de la enseñanza. El texto nos presenta entonces cómo la Filosofía, la Antropología, la Psicología, entre otras, contribuyen a la enseñanza y puesta en práctica de las didácticas de aprendizaje social.

Es más que claro que dichas obras no son las únicas que abordan el tema complejo de la enseñanza de la Historia, pues se podría hacer un largo recuento de los trabajos de tesis que a lo largo de varias generaciones de estudiantes en la MEH han surgido. O las muchas otras que seguramente en diversas universidades y centros de estudio se siguen creando. Sin embargo, los textos anteriores sirven a la investigación actual como parte del andamiaje tanto metodológico como teórico que se buscó plasmar en la investigación.

Una de las pautas importantes del trabajo y de la educación rizomática, en general, es justamente el del trabajo colaborativo, lo cual queda demostrado en la multiplicidad de obras que ayudan a la comprensión, estudio y divulgación de la enseñanza de la Historia no solo en el ámbito nacional, sino en el internacional, y que demuestra la necesidad de aumentar el análisis en torno a la educación, los espacios, los alumnos y toda temática relacionada con la escuela. Donde un nudo se corta, surge uno nuevo, así vamos creciendo en el entendimiento y análisis de la materia que nos apasiona.

Si bien podemos ver que a partir de las investigaciones antes mencionadas, ya se ha tratado el tema de la enseñanza de la Historia desde diversas trincheras, podemos notar que aún hay mucho espacio por ocupar y camino por recorrer. La presente investigación tiene la intención de ser una pequeña piedra que ayude a

pavimentar ese camino que queda sin recorrer. De manera tal, que por medio de una propuesta que parte de la educación rizomática, se pueda llegar a un planteamiento distinto a lo abordado con anterioridad.

Entre los objetivos planteados para el trabajo está el emplear una nueva estrategia de clase tomando en cuenta las propuestas de problemáticas sociales que los estudiantes hicieron presentes en la educación virtual en el periodo de 2021, dentro de la Educación Media Superior (EMS), es decir, para los estudiantes entre 16 y 18 años, de nivel preparatoria del plantel Real de San Miguel de la ciudad de Querétaro.

Mientras que en lo particular se planteó lo siguiente:

Analizar didácticas existentes y las prácticas que se llevan a cabo dentro de la EMS para la enseñanza de la Historia.

Aplicar nuevas estrategias didácticas para conectar a los estudiantes con la Historia, los problemas socialmente relevantes que han planteado y las posibles propuestas de solución a dichas problemáticas por medio de la educación rizomática.

Aplicar las dichas estrategias en los espacios donde se llevó a cabo la clase, promoviendo así el desarrollo y la vinculación de las tres partes que conforman el proceso: el estudiante, el profesor, y la historia.

Registrar datos sistemáticamente, planes, acciones y evaluaciones.

Hipotéticamente podemos plantear que una nueva propuesta de enseñanza de la Historia contribuirá a hacer a los estudiantes partícipes del momento histórico

en el que están viviendo. Esto por medio de saberse constructores de dichos procesos, actores fundamentales de lo que pasa en su entorno, y al mismo tiempo, proponer posibles soluciones a las problemáticas por las que pasan. Una distinta visión de la Historia y la enseñanza desde el concepto rizomático.

Como en el pasado, los problemas que ahora nos aquejan, trataron de ser resueltos y se propuso soluciones que no siempre prosperaron, ahora el turno es de los estudiantes. El punto de partida de la Historia no será el tiempo, o el pasado, será el “Yo” como individuo inmerso en una sociedad que necesita soluciones. Así como lo planteaba Ortega y Gasset en sus *Meditaciones del Quijote* (1914), “Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo”¹, la propuesta de una clase distinta ha de ayudar entonces, a salvar esa circunstancia por las que viven y vivimos.

Entre los conceptos fundamentales para la investigación está el de *Rizoma* desarrollado por Gilles Deleuze y Félix Guattari (2019), y que surge a manera de análisis y crítica al sistema arbóreo que se presenta en la sociedad, y también como una posición epistemológica, es decir una propuesta de conocimiento y de entendimiento de las relaciones sociales. Las subordinaciones planteadas en otros sistemas carecen de importancia en el rizoma del cual se van formando y transformando sus partes.

¹ ORTEGA Y GASSET, “Meditaciones del Quijote” Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, Madrid, 1914, pp. 43-44. en: <https://www.hugodelcastillo.com/Documentos/meditacionesdelq00orte.pdf> (agosto, 2021).

De tal manera que para entender mejor el concepto, una de las fuentes a utilizar será la obra *Rizoma* al igual que el texto *Mil Mesetas capitalismo y esquizofrenia*, (2002) ambas publicaciones escritas en conjunto por Deleuze y Guattari. En *Rizoma*, los autores nos dan las particularidades del concepto, si bien es un ensayo pequeño, es la explicación pormenorizada de la idea rizomática, una suerte de síntesis de lo que se maneja en el concepto, aunado también a la parte crítica de lo establecido en la sociedad. Para el caso de *Mil Mesetas*, el desarrollo del concepto va más allá de una simple definición y esto se ve reflejado en la explicación de los seis principios del rizoma que más adelante en el transcurso del trabajo se abordarán.

Ahora bien, ¿cómo se relaciona el rizoma con la educación? Para poder contestar a esa interrogante basta ver las obras de investigadores y profesores que han hecho algo distinto en su práctica y que han, en algunos casos, especificado la utilización de la teoría de Deleuze y Guattari como eje fundamental de su práctica docente. María Acaso en su obra *rEDUvolution* (2013), nos proporciona algunas pautas a seguir para hacer de verdad la labor de educar de forma variada. A través del arte, de la recomposición del espacio, de pensar la relación estudiante-profesor de forma diferente, la autora nos propone un andamiaje para pensar y hacer una clase diversa. Distinta en muchos sentidos, pues el aula ya no es ese espacio cerrado donde se da la dicotomía entre profesor-estudiante. La sesión se convierte en una comunidad donde todos aportan y aprenden, incluyendo al profesor, quien pasa de ser la figura autoritaria a un acompañante en el proceso, una parte más del rizoma. Dicha obra se considera fundamental, pues fue el eje por el cual la

propuesta de esta investigación se guio para considerar una clase distinta de Historia.

De la obra anterior obtenemos un aparato metodológico en la implementación del rizoma, pues se presentan varios escenarios educativos que hacen que la experiencia que se vive dentro de las aulas sea verdaderamente enriquecedora para todos los participantes.

Otro de los aportes al trabajo es una obra publicada en la Argentina que, si bien no mencionan como tal el uso de la idea de una educación rizomática, aun así, puede ser considerada por su riqueza metodológica en cuanto a hacer una clase distinta y es, por ello que, aunque no quede explícito, son partícipes de esa idea del rizoma. Es decir que donde hay un quiebre en la institución, logran hacer un nuevo nudo e iniciar una nueva experiencia.

El texto es: *Imágenes de lo no escolar En la escuela y más allá* de la autoría de Silvia Duschatzky y Diego Sztulwark (2011), ellos plantean utilizar una metodología que va más allá de lo establecido, que se adentra en la cotidianidad de los estudiantes y los hace partícipes de su proceso, en la que su presencia se hace visible y perceptible pues son ese “yo” sensible, no un engrane de alguna maquinaria oxidada. Se vuelve una experimentación no solo de hacer una clase distinta, sino en otro modo, de hacer escuela. De ahí que también esté presente metodológicamente como parte de una educación que busca ser, diferente.

Para el tiempo histórico que nos tocó vivir es fundamental comprender la educación desde la pandemia de COVID esta realidad que ha cambiado y nos ha

enfrentado a problemáticas que si bien, ya existían, se agudizaron en poco tiempo. Para poder entender la situación, el trabajo se centra en varias obras publicadas recientemente que pormenorizan los cambios y hacen propuestas para poder llevar a cabo el proceso educativo a pesar de las dificultades.

Educación en pandemia, de Mariana Maggio (2021), aporta al referir desde su práctica de muchos años de profesora, las experiencias antes y después de la contingencia, desde los ámbitos de la virtualidad hasta todo lo que implicó el no poder estar en un aula, o tener contacto con los compañeros, los cambios de espacio, entre otros aspectos que tanto ella como nosotros, vivimos durante los pasados dos años. Pero, más allá de simplemente explicar todo lo que ha dejado la pandemia la importancia del texto radica en las propuestas que hace para, por una parte no desanimarnos, y por otra hacer algo significativo con ayuda de nuestra práctica docente y las herramientas que la virtualidad y la tecnología nos presentan. En cierto modo también el rizoma está presente, pues se plantea hacer cosas distintas desde un punto de quiebre, como lo es la pandemia, y de ahí empezar de nuevo.

La compilación de la obra *COVID: distopia educativa*, coordinada por Alberto Constante y José Alfredo Torres (2021) hace un recuento de las dificultades que a la luz de la pandemia se nos presentaron, y algunos fracasos y tropiezos que se dieron en la educación. Relata las ausencias tanto de estudiantes como profesores, la enseñanza en los tiempos de la pandemia, cómo la privacidad se vio afectada y la deshumanización que la situación ha provocado tanto en alumnos como en los maestros. Había una presencia ausente frente a nuestros monitores.

Para el caso de los estudios tanto de la Historia, como del tiempo que se plantean en una primera parte, es importante la contribución de Julio Aróstegui y su obra *La historia vivida sobre la historia del presente* (2004). Dicha obra brinda a la investigación el acercamiento al concepto de una Historia desde el presente, es decir, aquella que está unida tanto a la memoria, como eje fundamental, como al tiempo en el que vivimos. Aquel en el que los estudiantes son, están, viven y actúan dentro de sus entornos tanto familiares como escolares. De ahí también que el trabajo ponga un gran interés en el presente de los estudiantes, aunque no dejando de lado la parte de la memoria como necesaria para comprender los procesos históricos, pero sí, haciendo hincapié en que la Historia se escribe desde el ahora y el ahora somos todos.

Ya que la realidad que nos ha tocado vivir ha sido en muchos sentidos adversa a los ejercicios a los que estábamos acostumbrados dentro y fuera de las aulas, se volvió también necesario retomar la obra de Joseph Fontana *¿Para qué nos sirve la historia en tiempos de crisis?* (2006). Dicho texto, aunque editado a principios de siglo, se torna una obra de suma utilidad en cuanto a su aportación al planteamiento de una Historia que puede llegar a ser de utilidad para lidiar con los tiempos de dificultades. Es claro que el tiempo en el que vivimos ha llegado a ser un tiempo de crisis, por lo tanto es necesaria la contribución teórica de Fontana. Aporte que nos muestra una Historia que nos es útil, no sólo como instrumento para la memorización, sino también, para ser historiadores comprometidos con los cambios que se nos presentan. Si el planteamiento del trabajo es que los estudiantes sean constructores y partícipes de su devenir histórico, es importante

hacerles saber que son parte significativa de la escritura misma de la Historia. Los textos anteriormente citados forman un pequeño ejemplo del corpus de fuentes consultadas durante el transcurso de la investigación y que dieron el andamiaje necesario para el presente trabajo.

En cuanto a la práctica y resultados, se tomó en cuenta la metodología cualitativa que va encaminada no solo a la producción de resultados científicos mediante su técnica, asimismo, al involucramiento de los estudiantes en el proceso de investigación. El diseño fue el de la investigación-acción para llevar a cabo la indagación, pues no solo se pretende un pleno desarrollo de los estudiantes y de su comprensión de la Historia, sino también, que a través del rediseño de la clase basada en el rizoma y en las propuestas de resolución de las problemáticas sociales los alumnos puedan llegar a ser actores de cambio dentro de su sociedad.

En cuanto a la educación en su relación con la investigación-acción, se nos plantea que:

La educación se concibe como una acción intencional, propositiva, que se rige por reglas sociales, no por leyes científicas. La enseñanza deja de ser una técnica, un saber aplicar la teoría, para constituirse en un proceso reflexivo sobre la propia práctica que lleva a una mayor comprensión de las prácticas y contextos institucionales [...] La idea de la enseñanza como una actividad investigadora ha ido calando en el ámbito educativo, se basa en que la teoría se desarrolla a través de la práctica, y se modifica mediante nuevas acciones. El profesorado como investigador formula nuevas cuestiones y problematiza sus prácticas educativas. Los datos se recogen en el transcurrir de la práctica en el aula, se analizan e

interpretan y vuelven a generar nuevas preguntas e hipótesis para ser sometidas a indagación.²

Como podemos ver, es necesario hacer readecuaciones a los planteamientos que durante las practicas surgen y es donde de nuevo se presenta esa parte rizomática de la educación. La teoría y práctica están en constante desarrollo y reacomodo, tal como un rizoma. Lo importante aquí es cómo los datos recogidos nos provocan aun más cuestionamientos, que a lo largo de nuestra experiencia vamos resolviendo.

El planteamiento en cuanto a la práctica es el siguiente, que al iniciar el ciclo el profesor se familiarice con la realidad de los estudiantes preguntando sobre las problemáticas sociales por las cuales están pasando o les preocupan. Después de hacer anotación de cada una de los problemas, a través de las sesiones, se irá tocando uno por uno los temas propuestos, desde el presente, es decir desde quién la planteó, hacía el pasado y hacer una revisión retrospectiva de cómo se ha intentado dar respuesta a dicha problemática en la historia.

Dichos conocimientos planteados en el espacio de clase, (que puede ser o no, el aula, o de manera virtual, pues también se consideró que la clase fuera más allá de las cuatro paredes que conforman el espacio escolar tradicional), sirven como uno de los ejes rectores de las sesiones. La evaluación del ejercicio se dio por medio de la metodología etnográfica como es el caso del diario de campo por parte de ambos actores del proceso. Elliot (2005) menciona, “es muy importante

² LA TORRE, ANTONIO, *La investigación-acción conocer y cambiar la práctica educativa*, pp. 9-10.

que tanto el profesor como los estudiantes lleven un diario para así poder hacer una comparación de cuál ha sido la experiencia de ambos.”³

En el caso de la evaluación se planteó que se llevara a cabo por medio de un proyecto final para presentar en el formato que ellos así decidieran. Todo con el propósito que los resultados obtenidos se presenten en clase. Es importante mencionar que las temáticas tradicionales de los programas de estudio de la Educación Media Superior (EMS) quedaron de lado al igual que el sistema de calificación numérica, al menos dentro del espacio de clase. Se dio prioridad a las problemáticas, su análisis en el pasado. La evaluación se dio de forma democrática por parte de todos los miembros que participaron en el proceso, es decir los estudiantes y el profesor.

El presente trabajo se divide en tres capítulos que abarcan las diversas temáticas de la investigación. En el primer capítulo se abordan los conceptos de tiempo, memoria e historia. De igual forma se hacen preguntas base para dar sentido al capítulo e ir hilando la realidad histórica en qué se desarrolla la investigación.

El segundo capítulo está centrado en los actores fundamentales del proceso educativo, es decir: en el estudiante y la escuela. Por lo tanto, inicia con una reseña de los principales acontecimientos históricos que ha vivido la educación en nuestro país, desde tiempos prehispánicos, hasta nuestra era. De manera tal que, el

³ ELLIOT, *El cambio educativo desde la investigación-acción*, p. 96.

contexto histórico de nuestro sistema educativo se pueda entender mejor. La importancia de la relación entre el estudiante y la Historia queda también manifiesta en el segundo apartado, al igual que la transformación de la escuela y las aulas a la luz de la pandemia. Por último, el capítulo concluye con una revisión del concepto de currículo y su importancia, pero también su propuesta de un cambio en la EMS.

El tercer capítulo abona a la discusión sobre la educación rizomática, eje central de la investigación, y hace un recuento de las experiencias que a lo largo del trabajo se vivieron, desde los logros hasta las fallas y problemáticas que impidieron su realización de la manera planteada inicialmente. Es importante hacer mención que dentro del apartado se incluyen también experiencias previas a la investigación como preámbulo a la búsqueda de una clase distinta, y se mencionan también, experiencias posteriores para ejemplificar las dificultades de la educación en pandemia y lo que ello implica.

CAPÍTULO 1

Entre el ayer y el ahora, tiempo, memoria e historia

En su texto sobre los mitos y sus tiempos, Alfredo López-Austin nos menciona que: el tiempo del allá-entonces sigue siendo como era, allá entonces, y ése es el que nos alimenta aquí con su flujo que se vuelve ahora.⁴ Del allá-entonces al ahora no hay distancia alguna, somos el antes y el ahora. La intención del siguiente capítulo, el cual inicia una serie de reflexiones en torno a la Historia y de prácticas de enseñanza en la EMS, es aportar algunas ideas sobre los temas antes mencionados y dejar en el lector muchas dudas. Los planteamientos aquí presentados, no dan voz a ninguna opinión experta, sino a una opinión que se encuentra en la incertidumbre de los tiempos presentes, aquellos en que la realidad a la que estábamos anclados va mutando de acuerdo con las circunstancias. La voz que aquí se alza no es ninguna que busque otra cosa que proponer ideas en torno a la Historia y su enseñanza.

Después de la aclaración anterior cabe mencionar que somos la generación COVID, como bien quedó acuñado en nuestras clases de la MEH, nosotros y todos aquellos a los que nos ha tocado vivir la transición del espacio escolar al espacio del hogar escolarizado.⁵ Las dificultades que se nos han presentado frente al escenario de lo que no podemos predecir nos causa una sensación de estar perdidos. La línea temporal de la historia en la que se nos hace pensar que caminamos ha desaparecido. Ciertamente podemos decir que estamos perdidos de

⁴ LÓPEZ-AUSTIN, *Los mitos y sus tiempos creencias y narraciones de Mesoamérica y los Andes*, p. 45.

⁵ Más adelante se hace referencia al hecho que el espacio del hogar ahora se ha convertido en un espacio escolar, por ello el término de espacio del *hogar escolarizado*.

aquel estilo de vida al que estábamos tan acostumbrados y al que hemos tenido que decir adiós, a lo largo de un año (más los que falten).

Pero siempre se puede tomar a las adversidades como oportunidades y la pandemia COVID-19 es una de ellas, tanto para replantearnos la educación, los espacios, la virtualidad y la enseñanza, como para replantearnos la Historia misma y el papel que jugamos en su construcción.

Si bien el planteamiento de llevar la educación a otros terrenos no es nuevo, pues para 1997 salían a la luz obras como: *En busca de la clase virtual La educación en la sociedad de la información*⁶ de John Tiffin y Lalita Rajasingham su implementación no había sido vista como fundamental. Una de las preguntas que se plantean en dicha obra es “Si <virtual> significa en efecto, pero no en realidad, ¿cómo es posible tener el efecto de una clase sin la realidad del aula?” claro está que los planteamientos de la época consideraban a lo virtual como algo distinto a lo que pensamos actualmente y sus predicciones para el futuro incluían la nanotecnología y la realidad virtual.

Pero el precedente está, ya lo virtual se había contemplado, aunque no se había imaginado como lo tenemos hoy en día. Lo importante de la pandemia de COVID-19 fue que, a partir del confinamiento, las clases virtuales se volvieron no solo indispensables, sino necesarias y hasta obligatorias.⁷ No sabemos realmente hasta qué fecha, (si es que llega una fecha) o en qué punto de la actual pandemia

⁶ TIFFIN, RAJASINGHAM, *En busca de la clase virtual La educación en la sociedad de la información*, p. 30.

⁷ Obligatorias por la necesidad de no estar expuestos a posibles contagios de la COVID19 por lo que tomar las clases en casa se volvió primordial.

se podrán reanudar las clases presenciales, lo que sabemos es que habrá que adecuarse a la realidad en la cual la presencialidad no cumple con los requerimientos oficiales necesarios para garantizar la salud de estudiantes y profesores.

El tiempo se nos diluye en “los tiempos” y vamos a tumbos tratando de remendar esa imaginaria línea temporal a la que estamos tan acostumbrados, como si fuéramos aquella osa que a fuerza de vivir 20 años en cautiverio se aferra imaginariamente a la idea de estar tras las rejas de su jaula y una vez libre da vueltas y vueltas en torno a esa jaula imaginaria.⁸ La pandemia desapareció las rejas de la cotidianidad, pero no supimos tomar la oportunidad de escapar y esperamos a que pase para poder seguir viviendo como antes, vamos, como aquel pobre animal dando vueltas y vueltas en nuestra jaula esperando a que todo vuelva a ser como antes, pero no será así. De ahí que es muy importante y urgente hacer una pequeña reflexión en torno a los tiempos y a cómo nos están afectando.

1.1. El tiempo, breve reflexión.

Del reloj de la torre de la iglesia (quizás la edificación más sagrada y grande de algunos pueblos y ciudades), sale el repique de las campanas que anuncia la hora del *ángelus*, el tiempo de oración. Así sucesivamente, cada seis horas se escucha el mismo repicar. Por su parte, un sonido más secular y menos melódico es el de las fábricas, algunas con su silbido característico que marca el inicio de las labores, es la hora del trabajo. Pareciera entonces que el tiempo de los pueblerinos

⁸ <https://www.excelsior.com.mx/global/osa-vive-atrapada-en-jaula-imaginaria-paso-20-anos-en-una-jaula/1428379>

y de algunos ciudadanos está dividido en dos, entre lo divino y lo profano. En las ciudades, en el campo, y la escuela, el tiempo se mide de formas distintas.

El tiempo corre, el tiempo vuela, se nos acaba el tiempo, necesitamos más tiempo, tiempo al tiempo, son expresiones de uso común entre la gente. Pero habrá que ver si de verdad estamos conscientes de lo que estamos hablando. Utilizamos al tiempo como medida de nuestro día, de nuestra vida, como esa unidad que nos dice qué hacer y cuándo. Por ello cada seis horas suena el reloj, y a diario a las 8:30 a desayunar, a las 10 hay clase, a las 3 se come de nuevo, a las 6 se sale de trabajar y así varios ejemplos. ¿Pero qué es en realidad el tiempo? Los filósofos tienen su interpretación, y los físicos cuánticos tendrán otra, los historiadores igualmente, y así podríamos mencionar una gran cantidad de expertos que ponen una definición al término de acuerdo con cada una de las necesidades de dicha profesión.

Lo cierto es que “La cuestión del tiempo ha estado presente siempre en todos los sistemas de pensamiento [...] No existe pues ninguna concepción filosófica, ni ninguna teoría global del universo, lo mismo que ninguna religión, que no haya debido considerar la dimensión universal del tiempo.”⁹ Tendemos a pensar, o a ejemplificar la temporalidad con esa imagen de un río que fluye, un interminable torrente que no se detiene y que nos lleva de forma lineal de un espacio en el que dominaba la naturaleza a una época del dominio del hombre.

⁹ ARÓSTEGUI, *La historia vivida sobre la historia del presente*, p. 64.

El progreso está también ligado a nuestra idea del tiempo lineal. En la concepción de nuestro tiempo hay un principio y hay un fin. Hubo un antes, hay un ahora y habrá un después. En esa fluidez, no somos los que nos sentamos a la vera del río a verlo correr, en ese sentido, somos más bien como navegantes que vamos en la barca de nuestra vida, arrastrados siempre por ese tiempo que no se detiene y que siempre nos lleva a un fin último y en el cual no podemos volver atrás. Aunque la historia siempre nos hace retornar.

Por su parte Sylvia Duschatzky nos menciona que “la representación del tiempo moderno es rectilínea e irreversible, estructurada conforme a un antes y un después. [...] El antes y el después, nociones insignificantes para la modernidad, que traduce la vida como un proceso orientado cronológicamente.”¹⁰ Por lo menos esa es la imagen más conocida que tenemos de todo este pasar de días, fechas, estaciones, de todo esto que hemos nombrado, años, lustros, décadas, siglos y que de acuerdo con lo lineal nos llevará al futuro donde el tiempo seguirá existiendo, siempre y cuando esté en movimiento.

Pero esa es sólo la interpretación más aceptada por lo menos por la mayoría de la gente, hay otras por supuesto que están ligadas a los fenómenos naturales, más científicas si es que así se les puede llamar. Solo por mencionar alguna diré que, hace algunos años, tuve la oportunidad de ver un documental sobre el tiempo desde el punto de vista de la física cuántica, ¿sería posible viajar entre épocas? Era una de las preguntas centrales. Para mi sorpresa lo es, si el concepto de la temporalidad se ve, no como un río en movimiento, sino como algo estático,

¹⁰DUSSEL, FINOCCHIO, *Enseñar historia, Una introducción a la Educación en tiempos de crisis*, p. 98.

como un lago congelado, ni se mueve ni lleva a ningún lado, es, está, lo que pasó, pasa y pasará ya está conformado por un bloque y por lo tanto es posible pasar del pasado al futuro si tan sólo se pudiera cortar el tiempo como se corta una hogaza de pan.¹¹

Así podríamos buscar infinidad de enunciados sobre la duración de los acontecimientos y las definiciones de los físicos se quedarán entre los físicos y las de los filósofos entre ellos. Tomando en cuenta los periodos históricos desde la perspectiva socio-cultural y dejando atrás la idea de la física cuántica, hablar del tiempo, para un historiador es sumamente difícil. Es tratar de adentrarse en la parte medular de la historia misma, pues es, el catalizador de nuestra profesión, y de nuestra vida.

Pero hay un tiempo que no podemos obviar, el *tiempo histórico*, Julio Aróstegui nos menciona lo siguiente en cuanto al tiempo se refiere:

El tiempo organiza el funcionamiento de las rutinas de la vida cotidiana. Vertebrada las actividades y las distribuye, como ocurre en la separación entre ocios y trabajo, por ejemplo. A su vez, el ritmo de las actividades crea las propias pautas de la medición del tiempo. Pero, también, entre las dimensiones que la percepción del tiempo por el hombre puede adquirir, existe una específica que es el *tiempo de la historia*.¹²

Para el autor, el tiempo histórico es el presente, y mide la labor de los historiadores, pero como él mismo lo menciona eso se debe más que cualquier otra cosa a estar indisolublemente ligados a los documentos. Hemos escuchado e

¹¹ The true nature of time. En: <https://www.youtube.com/watch?v=Y9G-wWiZMYc>

¹² ARÓSTEGUI, *La historia vivida sobre la historia del presente*, Alianza Editorial, p. 72.

incluso como historiadores nos hemos hecho a la idea de que nuestra labor tanto en la escritura, divulgación, interpretación y enseñanza de la historia está ligada al pasado. Pienso que, para muchos de nosotros, incluyendo a los estudiantes, el pasado es la parte fundamental de la historia, pero quizás no sea así.

Dentro del gremio de los historiadores algunos que se han adentrado en la teorización de las temporalidades, tenemos por ejemplo a Braudel y su corta y larga duración. O a Koselleck y el tiempo estratificado.¹³ Pero más allá de teorías que solo quedan mencionadas dentro del ámbito de los historiadores, el tiempo que enseñamos, ahora por vía virtual, es el del pasado, pero ya digerido. Es decir que el Estado es el que dictamina cuáles son los acontecimientos a recordar. El papel de transmitir el pasado que se quiere que sepamos es justamente el de la escuela. En palabras de Fontana todo esto se debe a una “colonización intelectual” desde el poder.

El uso público¹⁴ comienza evidentemente con la educación, de la que recibimos los contenidos de una visión histórica codificada, fruto de una larga labor de colonización intelectual desde el poder, que es quien ha decidido cual es <nuestro pasado>, porque necesita asegurarse con ellos de que compartimos <su> definición de la identidad del grupo de la que formamos parte.¹⁵

Si ya el pasado está hasta cierto punto interpretado por el Estado, por las instituciones y por algunos historiadores, habrá que recuperarlo y unirlo a la otra

¹³ KOSELLECK, *Los estratos del tiempo, estudios sobre la historia*, p. 36

¹⁴ En referencia al uso público de la historia el cual según menciona Fontana es “todo lo que no entra directamente en la historia profesional, pero constituye la memoria pública (...) todo lo que crea el discurso histórico difuso, la visión de la historia, consciente o inconsciente que es propia de los ciudadanos.”

¹⁵ FONTANA, *¿Para qué sirve la historia en un tiempo de crisis?*, p. 45.

parte que falta, el presente y en ese ahora, están los estudiantes como actores fundamentales de la obra en construcción.

La imagen de lo histórico nos ha remitido comúnmente al pasado. Pero el tiempo *real* de toda historia es el presente, porque la acción, el actuar, no puede estar constitutivamente más que en el presente. La acción misma es la más originaria determinación de lo presente. *Presente es presencia*, es el tiempo de la acción. Sólo lo que ha sido ya realizado, consumado, lo que <ha sido actuado> es pasado.¹⁶

Es por ello que reitero la importancia de la educación de los estudiantes desde el ahora, su Yo, lo que viven, lo que experimentan y sus problemáticas. De tal forma que se una la parte del pasado no como ejemplo a seguir o superar, sino como ese fragmento que muestra que, en toda temporalidad, siempre habrá quienes tomen las riendas de su propia vida para forjar un mejor presente. Hay que insertar a los estudiantes en la historia y no solo enseñar que en la historia ha habido estudiantes.

El futuro lo dejo a los físicos cuánticos y a los políticos, éstos últimos muy afines a mencionar que los jóvenes son el porvenir de la nación, pero decir y hacer pensar a los jóvenes que son el futuro, es negarles la existencia misma, pues el futuro siempre es un supuesto, una posibilidad, un quizás, pero nunca la realidad. Lanzar a los estudiantes a lo inexistente les niega su carácter de constructores del proceso histórico y los deja a la vera del camino a la espera de que pase el futuro a

¹⁶ ARÓSTEGUI, *La historia vivida sobre la historia del presente*, p. 63.

levantarlos. Los jóvenes son el presente, el ahora que les reclama y nos reclama hacer algo por sí, para sí y por los demás y para eso debe estar la historia.

Pero nuestra idea de temporalidad más allá de lo histórico, lo cuántico o cualquier otra nos ha sobrepasado, habíamos escuchado y leído sobre pandemias que desolaron gran parte de la población tanto de nuestro continente como de otros, pero aquellas épocas las veíamos tan lejanas que sólo eran un relato más de la clase de historia. Pero, ahora más que nunca aquellas voces que perecieron y aparecen sólo como una estadística más, nos vienen a reclamar, como diciendo - como me ves te verás- y nos sentimos, más que nunca, identificados con ellos.

La pandemia que vivimos ha venido a trastocar la concepción del tiempo, ahora está desdibujado, ya nada es certero, pues teníamos la idea de que:

Desde la revolución industrial hasta la era de la información, el tiempo era inescindible de una cierta regularidad y acumulación que otorgaba una sensación de estabilidad y dominio del largo plazo. La representación que regía era la de la linealidad y el progreso continuo, en los que cada segmento de tiempo se ligaba significativamente con el siguiente. El pasado podía explicar el presente y el futuro se tornaba predecible y fabricable.¹⁷

Idea que, asumida a nuestra cotidianidad, también nos proporcionaba la ilusión de que, así como vamos creciendo con el tiempo también vamos progresando en todo aspecto de la vida. ¿O será quizás que ahora percibimos que

¹⁷ DUSSEL, FINOCCHIO, *Enseñar historia, Una introducción a la Educación en tiempos de crisis*, p. 94.

en realidad siempre hemos vivido en distintas temporalidades y no nos habíamos dado cuenta hasta ahora?

A partir de marzo del 2020, nos topamos con piedra, o más bien con lo desconocido, lo que no podemos ver, pero ahí está. Considero, como ya lo había mencionado, vivimos en distintas temporalidades, y la pandemia lo ha demostrado. Pongo como ejemplo la escuela. Antes de la pandemia, los tiempos institucionales eran unos, dar clases de tal fecha a tal fecha, entregar evidencias, tener clases de tal horario a tal horario y de repente todo eso se transformó. Los periodos escolares dieron paso a la virtualidad y algo tuvo que cambiar, pero en esta realidad tratamos de aferrarnos a ese tiempo escolar que ya no tiene aplicación ahora y tenemos, por ejemplo, niños tomando clase a las 7 am, uniformados y con sus cámaras encendidas mientras el profesor pasa lista y se prepara para dictar su clase tal y como lo habría hecho antes. Quizás porque eso es lo que conocimos, a lo que nos acostumbramos y por lo tanto lo que consideramos como normal.

El problema entonces radica en que para la población estudiantil lo que se vive es una cosa, la escuela se transformó mezclándose con la casa, con el esparcimiento, con el descanso y ahora se nos pide vivir en esa doble temporalidad. La de la institución, apegada férreamente a lo anterior, y la de la pandemia, la que no reconoce fechas ni horarios ni tareas ni evidencias ni nada. El colmo de nuestro apego temporal puede llevarnos a tales extremos como el de argumentar “Yo no soy la Basílica de Guadalupe en donde van a hacer sus peticiones para que les hagan milagros. Hace 14 años que trabajo en Ciencias Políticas y saben que soy

estricto, no puedo permitir que los alumnos se me suban al escritorio"¹⁸. Hace 14 años no había pandemia, no estamos en la virtualidad y ahora no tenemos escritorios, sino pantallas.

Ahora nosotros como estudiantes y profesores, estamos viviendo varias temporalidades y estoy seguro, pasa con todos, somos al mismo tiempo estudiantes, hijos, padres, profesores, hermanos, obreros y todo y cada una de esas categorías nos reclama y dicta un tiempo distinto. Pero, en esta realidad se han mezclado todas nuestras actividades inclusive dentro de un mismo espacio.

Al inicio de la pandemia, platiqué con un compañero profesor, casado con otra profesora con tres hijos en edad escolar. Comentábamos de cómo ahora que los espacios escolares han cambiado, por la cuestión de la contingencia, sus tiempos se han mezclado y han pasado a ser al mismo tiempo, padre y maestro, en un mismo lugar, ahora todo se ha mezclado y tiene que cumplir con el tiempo de la institución que le demanda evidencias y clases y el tiempo de padre que le demandan sus hijos, todo a la vez.

Es así como vamos entonces caminando y viviendo mientras somos, estudiantes, profesores y cumplimos con esos tiempos, mientras somos padres y hacemos lo mismo, mientras somos obreros, o los tres a la vez y nos toca cumplir con esas diversas temporalidades y compromisos. Así podríamos hablar de innumerables ejemplos de cómo nuestro concepto de tiempo ha cambiado y no quiere decir que esté mal ese cambio.

¹⁸ <https://quinto-poder.mx/tendencias/Lastima-Margarita-profesor-amenaza-con-reprobar-a-alumna-enferma-de-Covid-19-20210122-0015.html>

Lo que necesitamos es, reflexionar un poco más sobre cómo concebimos el tiempo y sería interesante, más que tratar de hacer cualquier apreciación teórica sobre el tema, preguntar a las personas que a diario han pasado por la dificultad de ver como las cosas ya no son como antes. Pero, si hay algo que nos puede dejar todo este tiempo de incertidumbre es el tomarnos un momento para reflexionar sobre todo lo que está pasando, podemos decir que la pandemia es el momento para reflexionar sobre el tiempo.

1.2. Historia para qué, qué y cómo.

Comienzo este apartado con una autocrítica, en la búsqueda de textos para poder formular una sucinta idea de la Historia y su enseñanza, me topé con una tarea que redacté allá por el año 2008 para mi clase de Didáctica de la Historia, impartida por la doctora Paulina Latapí. En el texto esbozaba la idea de plantear la historia como algo netamente del pasado, y que para nuestra profesión el imaginar era algo osado, pues en mi formación de historiador positivista la imaginación no tenía cabida. Hoy considero a la imaginación sumamente necesaria. También llegué a considerar que todos buscamos que las generaciones futuras nos recuerden. Mi concepto de historia era bronce puro y brillaba aún sin sol. No conforme con lo anterior, también, en mi escrito abogaba por que la historia formara buenos ciudadanos, que no es lo mismo que conscientes, solo obedientes, apegados a un concepto de historia que vanagloriara los héroes y los símbolos patrios.

La tarea, había quedado subdivida en tres preguntas centrales. ¿Para qué enseñar Historia? ¿Qué enseñar de la Historia? ¿Cómo enseñar la Historia? He decido retomar los tres cuestionamientos y a la luz de las circunstancias por las que

me ha llevado la vida darles respuesta con base en trece años de experiencia como: historiador, docente, estudiante y ciudadano. Este apartado está aderezado por nueva idea de enseñar Historia que surge desde la experiencia misma de querer y ver que algo distinto se puede hacer.

Algo que no puedo dejar pasar fue una pregunta que no entraba dentro de las tres centrales para dar forma a la tarea, pero que, por la poca importancia que en el momento le di, quedó oculta entre el mar de otras palabras y otras ideas. Sin embargo, ahora veo que esa pregunta es el eje de todo lo que he planteado. El motivo principal que me llevó a donde estoy. La pregunta es: ¿Se identifican los estudiantes como parte de la historia? Si bien, podríamos llegar a pensar que en aquel momento la historia era el pasado, entonces la pregunta iba encaminada a esa idea. Sin embargo, hoy, a la luz de una nueva interpretación, me hago la misma pregunta y a su tiempo la haré a los estudiantes, a partir de su presente, sus problemas, su vida diaria y desde la historia viva y de los vivos. Pero sin más preámbulos pasemos a las preguntas centrales, las tres que establecerán el andamiaje de este pequeño apartado.

1.2.1. ¿Para qué enseñar historia?

Cuán lejos estaba del pensamiento de hoy en el que historiadores como Julio Aróstegui, han considerado que la Historia es pasado y presente, y que esa parte del presente estaba ausente. En la tarea, afirmaba que la importancia de la enseñanza de la Historia radicaba en el hecho de que sin historia conceptos como: “nacionalidad”, “identidad”, “memoria”, “espiritualidad”, “democracia”, “justicia” entre otros serían inexistentes. Sin saber que para eso estaba justamente los textos

oficiales, que se encargan de repetirnos una y otra vez, a veces hasta el cansancio, cuan presentes están en nuestra vida diaria.

Hoy considero que la importancia de la enseñanza de la Historia, radica en el hecho de que sin ella sería difícil definir nuestro presente y ayudarnos a seguir viviendo en nuestra cambiante actualidad. La historia no solamente es el saber o comprender a la humanidad a través del tiempo, también tiene que ayudarnos a vivir mejor en el presente, como lo plantea March Bloch:

Es innegable, sin embargo, que siempre nos parecerá que una ciencia tiene algo de incompleto si no nos ayuda, tarde o temprano, a vivir mejor. ¿Y cómo no pensar en esto aún más vivamente cuando nos referimos a la historia que, según se cree, está destinada a trabajar en provecho del hombre, ya que tiene como tema de estudio al hombre y sus actos? ¹⁹

Hemos de enseñar Historia porque es parte fundamental de nuestra vida, más allá de su carácter científico o transmisor de ideología, es parte esencial de nuestro ser, pasado y presente, es lo que somos. Ortega y Gasset lo sabe decir mejor “Ese pasado es pasado no porque pasó a otros sino porque forma parte de nuestro presente, de lo que somos en la forma de haber sido; en suma, porque es nuestro pasado. La vida como realidad es absoluta presencia: no puede decirse que hay algo si no es presente, actual. Si, pues, hay pasado, lo habrá como presente.”²⁰ El pasado y el presente son caras de una misma moneda, son nuestras caras.

¹⁹ BLOCH, *Introducción a la Historia*, p.15

²⁰ ORTEGA Y GASSET, *Historia como sistema*, p. 47.

Somos como hijos de Jano, un mismo ser con dos rostros, uno ve al pasado y otro al presente.

A cada vuelta que da la rueda de los acontecimientos es necesario contar con personas que, al hacerse cargo de su propia vida, favorecen los cambios en la sociedad. Porque necesitamos, seres actuantes, sujetos y no objetos, que comprendan que formar parte de la historia es, crear desde su propia vida y realidad, algo bueno para todos. La enseñanza no solo es para dar soluciones a lo que se repite, pero para tomarlo como un ejemplo de lo que otros han hecho y seguir de ahí en adelante. Es para “que agucen el espíritu crítico y desconfíen de cualquiera que pretenda movilizar sus emociones y suspender su capacidad de razonar.” ²¹

Se puede llegar a reflexionar que el discurso del ¿por qué enseñar Historia?, que aquí se presenta, raya mucho en lo quimérico, quizás hasta en la locura, pero en la idea de lo distinto, de lo necesario de imaginar otras realidades, habrá que considerar en empezar a aplicar la pedagogía²² del ¿por qué no? Y es que para los tiempos de crisis lo mejor es pensar fuera del cuadro o de la tabla de materias y ¿Por qué no, enseñar y aprender de forma distinta la Historia?

²¹ FONTANA, *¿Para qué sirve la historia en un tiempo de crisis?* p. 46.

²² PICARDO, *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación*, P. 281. En: <https://online.upaep.mx/campusvirtual/ebooks/diccionario.pdf>

Algunos autores la definen como ciencia, arte, saber o disciplina, pero todos están de acuerdo en que se encarga de la educación, es decir, tiene por objeto el planteo, estudio y solución del problema educativo; o también puede decirse que la pedagogía es un conjunto de normas, leyes o principios que se encargan de regular el proceso educativo.

1.2.2. ¿Qué enseñar?

En mi breve ensayo de hace trece años la respuesta fue simple y fácil. Por una parte, no todo lo pasado debe ser enseñado. La historia de bronce es importante, sin embargo, es necesaria para (la que yo consideraba en aquel entonces como parte medular de la historia) crear un sentimiento de nacionalidad. Por último, vincular la Historia regional con la nacional.

Hoy en día veo más complicada la pregunta, en especial desde el punto de vista de un historiador. La Historia es un universo muy complejo porque “Hay escuelas historiográficas, hay filosofías de la historia, hay metodologías diferentes, hay historiadores diferentes, y hay temáticas diferentes que de hecho dan lugar a tratamientos especiales ya sea debido a la relación del historiador o de la sociedad con el tema, ya sea en razón del tipo de documentación disponible... Eso es lo que los profesores de historia conocemos, y en efecto, enseñamos como podemos o como queremos.”²³

Podríamos entonces llegar a pensar que esas son las únicas apreciaciones de la Historia, pero aunado a lo que Ana Zavala comenta está también la cuestión de la *Historia* e *historia*. François Dosse en su obra *La Historia conceptos y escrituras*, nos da una mejor idea de la complejidad lingüística del término: “la complejidad de la vieja cuestión sobre ‘qué es la historia’ se acentúa aún más debido a una imperfección de la lengua francesa²⁴ que designa con la misma palabra lo

²³ ZAVALA, *Mi clase de historia bajo la lupa por un abordaje clínico de la práctica de la enseñanza de la historia*, p. 22.

²⁴ En nuestro caso pasa igual con el español.

que nuestros vecinos europeos suelen diferenciar: *Geschichte* e *Historie* en alemán, *History* y *story* en inglés e incluso *istoria* y *storia* en italiano, donde un término se refiere a la trama de los acontecimientos y el otro al relato complejo que la cuenta.²⁵

Si bien Dosse llama a esa diferencia de lenguajes, por lo menos en el caso francés, como una imperfección, considero que en nuestra lengua se mezclan en una sola palabra tanto a la trama de los acontecimientos como al relato complejo que la cuenta y nos hace partícipes de la historia en su totalidad, nuestro relato como individuos queda inserto como parte también importante, soy y somos historia. Formamos también parte de la historia en su totalidad y en mi opinión no debería ser de otra forma. Aquella imperfección lingüística perfectamente nos ubica a todos como parte de esa realidad que nos rodea.

Más allá de las muchas historias y sus significados e interpretaciones a sabiendas que Ana Zavala tiene mucha razón, hay algo que en la realidad como docentes siempre se nos presentará como obstáculo, la institución, es decir, la Historia que se pide transmitir está lejos de la que quisiéramos o pudiéramos enseñar, ya sea que seamos historiadores o egresados de las escuelas de formación para profesores. ¿Cómo responder a tan compleja pregunta? Lo importante es no perderse en la multiplicidad de ideas, teorías, metodologías y demás “ias” de la Historia. Pero hace falta hacer la aclaración de que la multiplicidad no es lo mismo que la diversidad, si bien, la primera designa a las muchas formas de concepción de la Historia, la otra se refiere a los distintos actores de la misma,

²⁵ DOSSE, *La Historia: Conceptos y Escrituras*, p. 7.

por tanto, es importante que en este replanteo que nos hacemos tomemos en cuenta lo diverso.

Acercarse desde la noción de diversidad [...] que nuestra contemporaneidad requiere significa empezar a recuperar las otras historias, las otras voces distintas y diversas a la hegemónica, no solamente la indígena, sino también la de la multiplicidad de grupos identitarios cuyas historias han sido excluidas del discurso histórico unívoco de índole patria-nacionalista o universal-mundial. Las mujeres, los jóvenes, los desposeídos, los ciudadanos de a pie, los otros hacen historia, son protagonistas, pero no aparecen en la narrativa estudiada en la escuela.²⁶

Especialmente, porque en el caso de los estudiantes, forman parte de muchos de esos grupos vulnerados cuya historia ha quedado relegada en aras de enseñar aquello que responde a otros intereses, a los que conviene que solo haya una historia, patria, nacionalista.

De toda esa multiplicidad de definiciones, metodologías y diferencias lingüísticas en las que se puede insertar el concepto de Historia, y lo que de ella se debe de enseñar, he de admitir que yo me quedo con la definición de un hombre preso, (que supo englobar y definir, en mi opinión, lo que es y debe ser la Historia), cuando en una carta desde la cárcel escribía a su hijo: “Me parece que la historia te gusta, como me gustaba a mi cuando tenía tu edad, porque concierne a los hombres vivos, y todo lo que se refiere a los hombres, a cuantos más hombres sea posible,

²⁶ PLA, GÓMEZ, *Miradas diversas a la enseñanza de la historia*, p. 75.

a todos los hombres del mundo en cuanto se unen entre sí en sociedad y trabajan y luchan y se mejoran a sí mismos,”²⁷ Esa es la Historia que debemos enseñar.

1.2.3. ¿Cómo enseñar historia?

Uno de los conceptos que hace trece años manejé en mi escrito fue el de *empatía*, empatía entendida como simplemente “ponerse en el lugar del otro”, ello en referencia a hacer que los estudiantes del presente se pusieran en el lugar de sus compañeros del pasado. Pero también en cuanto a nosotros como profesores y el hecho de ser empáticos con los estudiantes para comprender cómo enseñar Historia. Ahora en la relectura del ensayo puedo ver que mi formación también incluía, como hoy, la idea de que los estudiantes son tan solo, por el hecho de vivir, parte fundamental de los acontecimientos presentes. Que lo que ahora están haciendo, su forma de vestir, de peinar, su comportamiento es parte de la Historia.

No creo en las fórmulas mágicas, o al menos no me he topado con la forma correcta e infalible de enseñar Historia. Con cada grupo que compartimos tiempo y espacio se vuelve un reto distinto. Cada día las reacciones por parte de los estudiantes son diferentes. Podemos plantear muchas estrategias, pero siempre habrá una piedra en el camino de cada una de ellas, más en la realidad en que nos enfrentamos, en especial si proponemos salir de lo establecido y conocido. En ese sentido, la educación rizomática, también puede llegar a ser mal vista, desde el hecho que es un planteamiento diferente que llega a ser transgresor de las normas y reglamentos que algunas instituciones tienen implementadas.

²⁷ GRAMSCI, *Cartas desde la cárcel*, p. 60.

Para pasar la materia de Historia lo único que hay que hacer es memorizar y listo. Por otro lado, estamos los profesores, Fontana menciona que: “un buen maestro de historia debe enseñar a sus estudiantes, a quienes forma para que agucen el espíritu crítico y desconfíen de cualquiera que pretenda movilizar sus emociones y suspender su capacidad de razonar.”²⁸

He de admitir que me declaro incompetente para dictar juicio alguno sobre un *buen* o *mal* maestro pues considero que, así como habrá historiadores competentes en la enseñanza, habrá algunos que no lo serán. No por ello menosprecio el hecho de que es necesario una buena formación, pero sí estoy consciente que no lo es todo. Como personas estamos sujetos a nuestras circunstancias, y como tal lo replicamos en las aulas (o la virtualidad). Así pues, habrá algunos historiadores que lleven a cabo una loable labor en la escuela y otros que no. Pero, pensar que solo nuestra formación nos da la autorización para enseñar o no un tema es evadir nuestros contextos, es olvidarnos que somos más que sólo nuestra profesión.

Ahondando un poco en el tema, un punto clave en el ¿cómo? es el que concierne a entender la relación entre el estudiante y el profesor, las prácticas, los materiales, e inclusive la evaluación informal, que como profesores hacemos de los estudiantes. La cuestión didáctica “implica conocer los contenidos de historia, reconocer los procesos de aprendizaje que se llevan a cabo en el aula, identificar el impacto de la cultura escolar en la conformación de significados sobre el pasado y distinguir los sentidos históricos que subyacen sobre las distintas formas narrativas

²⁸ FONTANA, *¿Para qué sirve la historia en un tiempo de crisis?* p. 46.

que se empleen.”²⁹ En suma el tener presente todos los contextos que subyacen en una clase, en nuestro caso de Historia, pero que se aplica a cualquier materia.

Ya de por sí la Historia en las escuelas es vista como una verdad establecida y por lo tanto incuestionable, al menos, por algunos profesores, lo cierto es que esa verdad es tan ajena en tiempo y realidad a lo que los alumnos viven, que se pierden en la cantidad de fechas y datos históricos que son presentados en clase. De ahí la importancia de primero reconocer al estudiante como un ser presente y pensante dentro del aula y después llegar a conectar la Historia con su realidad. Para ello la metodología rizomática, “Cuando lo que ocurre en el aula se conecta con la vida real logramos que el conocimiento pase de ser una representación a ser una experiencia, de ser algo ajeno a ser algo nuestro, y de ser algo muerto a ser algo vivo.”³⁰

Es importante aclarar que esta parte metodológica tendrá su reflexión a fondo en los próximos apartados, y que en este caso, lo anterior es un ejemplo del cambio de pensamiento, por el que no solo yo sino quizás otros compañeros historiadores pasamos una vez que nos alejamos de la Historia como eje de investigación y nos dedicamos a la docencia.

²⁹ PLÁ, GOMEZ, *Miradas diversas de la enseñanza de la historia*, pp. 9-10.

³⁰ ACASO, *rEDUvolution, hacer la revolución en la educación*, p. 17.

Capítulo 2

Actores del proceso educativo en el aula de Historia

Existen tres personajes principales en la construcción del proceso educativo. Por un lado, el estudiante, protagonista de la obra y al cual va dirigida toda la teorización de nuestros pensamientos como profesores. Por otro lado, el maestro, antagonista a veces. Por último y no menos importante el escenario (escuela/aula). Dentro de toda esta obra el guión es la Historia misma, pero a ella ya la abordamos en el capítulo anterior.

Es esta triada la que da sentido a todas las medidas educativas en nuestro país. Sistema que se ha visto afectado por los actuales acontecimientos de una pandemia global que ha tomado el escenario y ha dado un vuelco a la historia educativa, que hasta hace pocos meses, creíamos ya conocer y dominar. Repentinamente el guión ha cambiado y nos ha tomado tanto a actores como a espectadores por sorpresa.

El capítulo que compete a esta parte de la investigación está centrado justamente en esos tres actores: el estudiante, el profesor y la escuela. Comenzará con una breve reseña histórica que complementará la investigación, en cuanto a los avatares de la educación en nuestro país, espacios, ideas y políticas dominantes en diversos periodos para contextualizar el ¿por qué? de la necesidad de cambios, en especial en la situación actual de la cual no tenemos control.

Los tres actores anteriormente mencionados se han visto afectados por la pandemia de COVID-19 la cual nos ha mantenido a todos a la expectativa del

regreso progresivo, a lo habitual, a todo aquello que a fuerza de vivirlo por tanto tiempo lo teníamos contemplado como un proceso casi natural. O, por el contrario, al planteamiento de lo nuevo, del aprovechamiento del caos para la creación de una realidad a la cual habrá que acostumbrarnos desde el 2020 en adelante.

El año 2020, será entonces ese que nos obligó a replantearnos si regresamos a lo acostumbrado, o si a partir de ahora, planteamos una realidad distinta, un nuevo estudiante, un nuevo profesor, una nueva escuela y por consiguiente una nueva aula de Historia y, por qué no, una nueva clase de Historia.

2.1. Breve reseña histórica de la educación

Los espacios escolares han formado parte fundamental en la historia de nuestro país, como antecedentes están los lugares conocidos como “templo-escuela” que llegaron a existir en el México precolombino en la parte central del país, en la región conocida por algunos expertos como Mesoamérica. Dos de esos espacios significativos para la historia de la educación en México fueron el *Calmécac* y el *Telpochcalli*.

Ambas instituciones educativas, pero divididas por clases sociales, el Calmécac para los dirigentes y el Telpochcalli para el resto de los jóvenes. “El templo-escuela era el lugar por excelencia donde niños y jóvenes eran inducidos a adquirir el conocimiento en su presente y en su futuro adulto los papeles sociales que les atribuían los grupos dirigentes.”³¹

³¹ LÓPEZ AUSTIN, *La educación de los antiguos nahuas*, p. 26.

No fueron las únicas, pero sí, dos ejemplos de espacios escolares de suma importancia. La diversidad de culturas y contextos, previo a la llegada de los españoles, nos puede dar una idea de que existieron diversas formas de escuela, y de educación. Sin embargo, no nos detendremos a profundizar en el tema pues no es la intención de esta investigación.

En la siguiente etapa de nuestra historia, es decir a partir de 1521, la prioridad en la educación dio un cambio radical. Los espacios escolares y el propósito educativo también tuvieron que modificarse. Desaparecidos los templos-escuela, enterrados bajo una nueva realidad, junto a su prioridad en la instrucción militar y ritual se da el paso a una enseñanza humanista europea y evangelizadora. Atrás quedaban los días en donde las personas se ofrecían en cuerpo y sangre a sus dioses para dar paso al dios sangrante y crucificado que se ofrenda en alimento.

Salvar las almas de los nuevos cristianos era una prioridad para todos aquellos que se dedicaban a la labor educativa. La formación conventual estaba dividida entre la enseñanza a las clases dirigentes, en la cual debían aprender primeras letras, cantos litúrgicos y el castellano. Mientras que los vasallos eran solamente instruidos en la doctrina cristiana.³²

Para el caso de las mujeres, era la casa o el convento, aprender a ser buenas esposas de los hombres o buenas esposas de dios. “La labor de la educación [para la mujer] era precisamente moldear los hábitos, controlar las pasiones, abortar desde la infancia los intentos de rebeldía”.³³

³² GONZALBO, *El humanismo y la educación en la Nueva España*, p. 15.

³³ GONZALBO, *La Educación de la mujer en la Nueva España*, p. 12.

Si bien, al inicio de la etapa temprana de la Nueva España, la prioridad fue el adoctrinamiento y la educación de las clases indígenas dirigentes, ya entrado el siglo XVIII se da otro cambio importante en los propósitos de la educación. Queda a un lado el celo evangelizador, pacificador y humanista para dar paso a una educación ilustrada, pero ahora centrada en las clases dominantes criollas, muchas de ellas instruidas en los colegios de la Compañía de Jesús, lugares construidos expresamente para la educación, en su mayoría, de los hijos de las clases dirigentes.

Durante la Ilustración, época caracterizada por la confianza en la razón, la ciencia y el progreso humano también se daba un paso importante en la secularización de la sociedad y la disminución de la importancia que la religión católica había preservado por varios siglos.³⁴ Se menciona el término disminución ya que en realidad la influencia de la religión en el resto de la historia del país ha sido significativa.

La llegada de la Ilustración, significó también un cambio en el pensamiento de las clases dirigentes. Nacía poco a poco una identidad criolla distinta a la peninsular que permearía por el resto del siglo y desembocaría en la Independencia de la Nueva España de la metrópoli.

Alcanzada la Independencia, inicia un nuevo proceso en nuestra historia y da entrada al convulso siglo XIX, el cual probó ser un gran obstáculo. Conflictos

³⁴ TANK DE ESTRADA, *La Ilustración y la educación en la Nueva España*, p. 11.

internos y externos, pérdida de territorio, polarización social eran el eje rector de dicha época.

Para 1824, queda inscrita la importancia de la creación de escuelas tal como se menciona en el artículo 50 de la Constitución de aquel año. Dejando al Estado la responsabilidad de su sustento. “Las facultades exclusivas del Congreso General son las siguientes: Promover la ilustración [...] estableciendo colegios de marina, artillería e ingenieros, erigiendo uno o más establecimientos en los que se enseñen las ciencias, naturales y exactas, políticas y morales, nobles artes y lenguas.”³⁵

El siglo XIX dio el paso de la Ilustración al liberalismo. Esta corriente veía en la educación una oportunidad para llevar el orden y progreso a la mayoría de la población del país. Los reformistas liberales de mediados del siglo XIX:

Estaban preocupados por cambiar las mentalidades, por arraigar las reformas deseadas en la realidad; la importancia concedida a la educación es una consecuencia de esta preocupación, pues permitirá formar al hombre nuevo, hacerle apto para las relaciones sociales y la vida política, dar vida y movimiento a la comunidad nacional³⁶

La Constitución emanada de la lucha de Reforma, no es tan explícita en cuanto a la educación, pero su importancia radica en el rompimiento del monopolio del clero católico en la formación y en “darle el tratamiento de derecho al tema educativo, en donde se estableció que la enseñanza sería libre. Como se puede ver, en ese texto no se proclamó el derecho a la educación, sino que se garantizó un

³⁵ http://www.diputados.gob.mx/biblioteca/bibdig/const_mex/const_1824.pdf

³⁶ COVO, *Las ideas de la Reforma en México*, p. 283.

derecho distinto, como es la libertad de enseñanza.”³⁷ En su artículo 3º menciona lo siguiente: “La enseñanza es libre la ley determinará que profesiones necesitan para su ejercicio y con qué requisitos se deben expedir.”³⁸

Los convulsos años de la Reforma, a mediados del siglo XIX, dieron paso al periodo que va de 1876 a 1911, época dominada por Porfirio Díaz, un personaje que hoy en día sigue provocando cierta polarización entre la población. Cabe destacar el papel fundamental que durante dicha etapa tuvo Justo Sierra junto con la ideología positivista heredada de Augusto Comte, misma que se vio reflejada en la implantación de una educación positivista dentro del territorio nacional.

Positivismos que Floyd Merrell nos menciona: “tiene como tarea la de ejercer una transformación de pensamiento fundamentalmente filosófica a una epistemología y metodología científicas. [...] A fin de cuenta, se suponía que el positivismo, basándose en la ciencia, daría lugar a la realización de una ‘síntesis de todo conocimiento empírico ordenado en un sistema de progreso armonioso’.”³⁹

Para darnos una idea de la situación educativa durante el periodo de gobierno de Díaz, tomaremos como ejemplo el año de 1899, para el cual, de acuerdo con cifras, de la época, había en México: 9,271 escuelas de educación primaria, 37 de educación secundaria y preparatoria. Estos últimos sostenidos por el gobierno federal y de los estados. Con un total de alumnos inscritos al año de 8,014.⁴⁰

³⁷ SOBERANES, *La Educación en la Constitución de 1917 y sus reformas*, p. 117

en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5145/7.pdf>

³⁸ http://www.diputados.gob.mx/biblioteca/bibdig/const_mex/const_1857.pdf

³⁹ MERRELL, *Justo Sierra y la educación positivista de México*

en: www.jstor.org/stable/43808250.

⁴⁰ PEÑAFIEL, *Anuario Estadístico de la República Mexicana 1899*, p. 197

Pero la instrucción pública no estaba solamente sujeta a lo que el Estado pudiera proporcionar, pues también existían otras escuelas sostenidas tanto por el clero como por asociaciones o particulares. Como ejemplo, tenemos que existían 2,014 establecimientos sostenidos por particulares. 384 establecimientos educativos sostenidos por el clero y 162 sostenidos por asociaciones.⁴¹ Como podemos notar el escenario educativo era reducido, y en su mayoría, centrado en las grandes urbes de los estados dejando relegada a una gran parte de la población del país.

Para el año de 1908 las críticas al poco alcance educativo que se tenía eran evidenciadas por los contemporáneos de Díaz, entre ellos el más importante, Francisco I. Madero, quien menciona: “Según el censo de 1900, resulta que apenas el 16% de los mexicanos saben leer y escribir. [...] Esta es la prueba más elocuente del fracaso de la administración del general Díaz, en un ramo de tan vital importancia como este.”⁴² Dichas ideas críticas al sistema permearon hasta llegar al punto de ebullición, que aunado a otras causas, llevaría al alzamiento armado y el exilio de Díaz. Atrás quedaba el orden y progreso para dar paso al desorden y el cambio. Lo importante para muchos de los personajes que participaron en la lucha

Del total de escuelas que se mencionan, tanto para el caso de las primarias como de las secundarias y preparatorias (para las cuales no hay distinción por lo que es difícil saber cuántas eran secundarias y cuántas preparatorias) es importante aclarar que estas estaban divididas entre los siguientes estados de la república: Aguascalientes, Campeche, Coahuila, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, México, Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Sinaloa, Tamaulipas, Veracruz, Yucatán, Zacatecas y Distrito Federal.

⁴¹ PEÑAFIEL, Anuario *Estadístico de la República Mexicana 1899*, p. 203

⁴² MADERO, *La sucesión presidencial en 1910*, p. 195.

revolucionaria, era una cuestión de intereses de clases sociales. Los conflictos obreros y campesinos tenían prioridad sobre cualquier otro tema.

[...] el gran problema de analfabetismo que enfrentaba México tenía que ver con la autoridad encargada de proveer servicios educativos (competencias), con la falta de asistencia de los alumnos a clases.⁴³ Asimismo, se consideraba que la influencia del clero en las escuelas era causa del poco aprendizaje, pues no se inspiraba en criterios científicos, sino dogmáticos.⁴⁴

Avanzando al año de 1917 y fruto de los debates que se llevaron a cabo en la Asamblea Constituyente de Querétaro, bajo argumentos anticlericales por parte de algunos de los diputados, reunidos en el teatro Iturbide (hoy de la República) quedó establecido el artículo 3º de la Constitución. En dicho artículo queda asentado:

La enseñanza es libre; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria, elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares. Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial. En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria.⁴⁵

⁴³ Si ya de por sí, es difícil la asistencia de los alumnos en muchas partes del país, ya sea por lo alejado de las escuelas, por motivos personales, como tener que trabajar o en nuestra actualidad por las problemáticas que nos enfrentamos ante la pandemia de COVID-19. Imaginemos entonces cuan problemática se vuelve la asistencia a una escuela en tiempo de alzamientos sociales.

⁴⁴ SOBERANES, *La Educación en la Constitución de 1917 y sus reformas*, en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5145/7.pdf>

⁴⁵ <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/1917.pdf>

Como se puede ver, una de las grandes aportaciones de la Constitución de 1917 fue la laicidad de la educación, al igual que la gratuidad de ésta, por lo menos en cuanto a la enseñanza primaria.

Podemos decir que en la tinta y en papel toda idea luce bien, sin embargo, pasar de la letra al hecho, es un paso muy grande y no siempre se llevan a cabo los preceptos ni se cumplen las leyes o los artículos, ya sea por la falta de recursos, lo convulso de los momentos históricos, o en muchos casos la falta de interés o disposición de los diversos actores políticos en turno. Los constituyentes tanto de 1824, 1857 y 1917, tuvieron en mente los beneficios de la educación en la población del país.

Después del periodo posrevolucionario, se da el tiempo de los sexenios y de las grandes transformaciones entre las que también entró la educación. Un eje fundamental para lograr los cambios fue la creación de una secretaría especialmente formulada para administrar todos los asuntos relacionados con la enseñanza.

La creación de la Secretaría de Educación Pública, órgano regulador de la educación en nuestro país hasta nuestros días, vio la luz del día en el año de 1921, misma que contaba con la facultad para el establecimiento de escuelas fuera del Distrito Federal y llevar la educación a las zonas rurales del país⁴⁶ tratando así de integrar a las poblaciones de campesinos al resto de la nación. Labor difícil por las

⁴⁶ QUINTANILLA Y VAUGHAN, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, p. 76.

condiciones en las que seguía el país y que se acrecentaba por las diversas visiones de los idealistas educativos de la época.

Para los años treinta, el tema a discutir sobre la educación en el periodo fue, por una parte, la implantación de la educación socialista, que llegó a partir de las reformas al artículo 3º constitucional. Cabe mencionar que, nada surge de repente y que las discusiones sobre los cambios a la política educativa ya estaban vigentes desde la década de 1920, sin embargo, fue en los treinta cuando se ponen en papel, dando con ello legitimidad al proceso.

El 10 de octubre de 1934 se aprobó de manera unánime el proyecto de reformas del artículo 3º. Constitucional, [...] finalmente quedó así:

La educación que imparta el Estado será socialista, y además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social.⁴⁷

A partir de 1940 la política educativa dio un giro y se concentró en la educación urbana y técnica dejando de lado la educación rural. Lazarín (1996) nos menciona que:

Dentro de este periodo, que va de 1940 a 1982, se pueden observar tres subperiodos que distinguen a la política educativa: el primero, de 1940 a 1958, cuando se da el viraje hacia la instrucción urbana y con énfasis en la capacitación

⁴⁷ MONTES DE OCA, *“La disputa por la educación socialista en México durante el gobierno cardenista,* en: ve.scielo.org/scielo.php?script=sci-arttext&pid_S1316-49102008000300010

para el trabajo industrial; el segundo, a partir de 1958 y hasta 1970, cuando, por primera vez en México, la administración gubernamental se percató de que la educación era un problema que se debía de resolver a largo plazo y no en un sexenio, de tal forma que se propuso el Plan de once años. El tercero, se iniciaría en 1970, cuando la llegada de Luis Echeverría (1970-1976) al poder produjo un replanteamiento de la política educativa generada, entre otros acontecimientos, por el movimiento estudiantil de 1968; de hecho, la reforma se formuló en los últimos dos años del sexenio de Díaz Ordaz (1964-1970), pero fue el régimen de Echeverría quien la echó a andar.⁴⁸

Llegados a los años ochenta del siglo pasado la reflexión va encaminada en torno a la educación de acuerdo a reformas neoliberales. Es dentro de este periodo sexenal de 1982-1988 que surgió, el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte. “Dicho programa consideraba que las causas del rezago educativo en México eran: lo precario de los servicios educativos en zonas deprimidas, la marginalidad económica y social el desuso de la lectura y la escritura y la insuficiencia, en épocas pasadas de los servicios educativos.”⁴⁹

Por su parte, durante el sexenio siguiente (1988-1994) las políticas educativas se centraron en cinco grandes puntos: la ampliación de la cobertura, el elevar la calidad, pertinencia y relevancia, integrarla por ciclos, desconcentrar la administración y mejorara las condiciones de los docentes.⁵⁰ Como podemos

⁴⁸ LAZARÍN, *Educación para las ciudades. Las políticas educativas 1940-1982*, en: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14000112.pdf>

⁴⁹ ALCÁNTARA, *Políticas educativas y neoliberalismo en México: 1982-2006*, en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie48a07.pdf>

⁵⁰ ALCÁNTARA, *Políticas educativas y neoliberalismo en México: 1982-2006*, en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie48a07.pdf>

observar dichos puntos siguen en la mira de las mejoras educativas, por lo que podemos decir que desde finales de los ochenta y principios de los noventa las demandas por una mejor educación siguen siendo las mismas.

Del 1994 al 2000, periodo de gobierno de Ernesto Zedillo, se creó el Programa de Desarrollo Educativo que tenía como objetivo “ampliar en forma creciente la cobertura de los servicios educativos para hacer extensivos los beneficios de la educación a todos los mexicanos, independientemente de su ubicación geográfica y condición económico-social.”⁵¹

La transición política de un partido que había gobernado por un largo periodo de casi siete décadas el país, se dio en el año 2000, año que tendría que haber significado un parte aguas en todo aspecto en la Historia. Pero ya tocará a los historiadores juzgar el papel de la transición para nuestra historia.

En el ámbito educativo, el periodo de Vicente Fox, se caracterizó por la creación del Programa Nacional de Educación 2001-2006 (PNE), elaborado para paliar la situación educativa del país y tratar de combatir los “tres grandes desafíos de la educación: cobertura con equidad, calidad de los procesos educativos y niveles de aprendizaje e integración y funcionamiento del sistema educativo.”⁵²

Llegado el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa se firmó en el 2008, junto al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) la Alianza para la

⁵¹ ALCÁNTARA, *Políticas educativas y neoliberalismo en México: 1982-2006*, en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie48a07.pdf>

⁵² ALCÁNTARA, *Políticas educativas y neoliberalismo en México: 1982-2006*, en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie48a07.pdf>

Educación, un compromiso de ambas partes por llevar a cabo 4 puntos primordiales para la mejora educativa del país. El primero de ellos iba encaminado a la mejora de las instalaciones escolares. Otro era la profesionalización de los maestros y las autoridades educativas. El tercero hacía referencia a una reforma curricular para lograr la formación integral de los alumnos para la vida y el trabajo y por último el evaluar mejor.⁵³

Si bien los planteamientos se pueden considerar como innovadores, la realidad es que, algunos ya se habían esbozado desde pasadas administraciones. “Es decir, este nuevo acuerdo de alianza se entreteje con programas ya existentes y con similares expectativas, por lo que queda descalificada la originalidad del mismo.”⁵⁴ Lo cierto es que tanto la poca originalidad como los múltiples contextos escolares y la diversidad de regiones, aunado a la falta de recursos para el ramo, hicieron que por una parte no se concretara la mejora de las instalaciones escolares y por otra que no se pudiera lograr una verdadera profesionalización tanto de directivos como de profesores. En cuanto al tema curricular es notorio que cada sexenio se ha tratado de dar cambios en ese aspecto solo para terminar haciendo readecuaciones que no cumplen realmente con lo que los estudiantes requieren.

Por último, el periodo de Enrique Peña Nieto de 2012 a 2018, se caracterizó por ser un periodo de reformas a diversos rubros tanto económicos como sociales.

⁵³ Secretaría de Educación Pública, 2008, en:

http://www.alianzacivica.org.mx/guia_transparencia/Files/pdf/educacion/9_ALIANZAPORLACALIDADDELAEDUCACION/9_ALIANZAPORLACALIDADDELAEDUCACION.pdf

⁵⁴ BAUTISTA, Víctor Jorge Espinoza, “Una reflexión en torno a la Alianza por la Calidad de la Educación”, pp. 19-31, en:

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166575272012000100004&lng=pt&nrm=iso

Uno de esos rubros afectados por las reformas del periodo fue el de la educación. Entre los temas a tratar dentro de las reformas estuvo el de la calidad de la educación. Sin embargo, uno de los cuestionamientos al planteamiento de la reforma fue ¿cómo se mide la calidad en la educación? Si bien es posible tener parámetros que ayuden a conocer y entender las problemáticas sociales es poco probable hacer una medición certera de la “calidad” de algo tan complejo como la educación. Por otra parte, se menciona que los planteamientos de dicha reforma respondieron más a intereses económicos de organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la implementación de corte neoliberal del gobierno de Peña Nieto. Pero ¿cuáles eran los cambios que se planteaban en la reforma?

Con esta reforma se incluye: la calidad en la educación, la evaluación obligatoria, los concursos de oposición para ingresos, promociones, reconocimientos y permanencia, el Sistema Nacional de Evaluación Educativa y autonomía del inee, así como la conformación de la Junta de Gobierno del mismo. [...] se agrega el Servicio Profesional Docente. [...] el censo de escuelas, maestros y alumnos; la evaluación del desempeño docente, así como la formación, actualización, capacitación y superación profesional. También se introduce la autonomía de gestión de las escuelas, continuar con las escuelas de tiempo completo de 6 y 8 horas y los alimentos saludables.⁵⁵

Es notorio el hecho de que la reforma iba encaminada más a un cierto sector de la educación que a verdaderos cambios que favorecieran a los estudiantes. Podemos

⁵⁵ LÓPEZ, Martha de Jesús “Una reforma ‘educativa’ contra los maestros y el derecho a la educación”, p. 63.

observar como sexenio con sexenio se implementan cambios que buscan ser innovadores pero que en la práctica siempre quedan cortos para poder lidiar con la realidad de un país extenso, diverso y con muchas necesidades en todos los aspectos tanto económicos como sociales.

El hecho de que sexenio tras sexenio se estén planteando las mismas demandas y las mismas problemáticas, nos demuestra que en cuanto a educación se refiere, se necesita de mucho tiempo para poder lograr un avance y que no depende de algún actor político en turno para solucionar el problema. Por ello las políticas educativas tienen que ser a largo plazo y transexenales para que de verdad se pueda llegar a ver un logro en materia educativa y no quede todo solamente en tinta y papel.

2.2. Historia y Yo – el estudiante de preparatoria frente a la Historia.

“Yo soy yo y mi circunstancia.”⁵⁶

Sin la pretensión de hacer un análisis filosófico de dicha expresión, pues no es el propósito de esta investigación entrar en tan maravillosas (para algunos), o espinosas (para otros), cuestiones. La frase encaja bien en estas situaciones de incertidumbre en las que las bases físicas de la educación, es decir la escuela, tanto espacio y concepto, se encuentran tambaleantes. Al momento: estudiantes profesores e instituciones estamos como en el limbo de la educación, a la espera del infierno o la redención.

⁵⁶ ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote*, p. 43-44

Para nuestra investigación el “yo”⁵⁷ que nos interesa, es ese que en nuestra labor diaria como profesores, solíamos ver como un número en una lista, un nombre que nos costaba trabajo aprender, en especial, en el caso de aquellas aulas repletas de hasta 50 estudiantes. Trabajo titánico de memorización para cualquier profesor a menos que se cuente con una privilegiada memoria. El “Yo” que a diario se presentaba como ese ser que a fuerza de ser nombrado “adolescente” o “joven” por parte de los adultos, va en busca de esa identidad que la sociedad le reclama y que lo hará pasar esa etapa intermedia entre niño y adulto.

Pero ¿quiénes son esos “yo” con los que compartimos el proceso educativo en las clases de Historia? Primero que nada y ante la realidad que se nos ha presentado, es importante mencionar que muchos de los estudiantes que compartieron el aula antes de la contingencia, la abandonan por razones familiares o económicas, y aunque lo ideal sería que a su edad no trabajaran y continuaran con su educación, un gran porcentaje de ellos, ya no estarán ni en el hipotético gradual regreso a las aulas ni en las clases virtuales.

Hablando en términos estadísticos existen: “13.7 millones de adolescentes de 12 a 17 años, de los cuales 6.7 millones son hombres y 6.5 millones mujeres, los que representa 34.5% de la población total de menores de 18 años del país. Los datos muestran que 26% de esta población habita en zonas rurales y 74% en zonas urbanas o semiurbanas.” (2019)⁵⁸ Dichos números nos dan un aproximado total de

⁵⁸ en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/nino2019_Nal.pdf

la población joven de nuestro país, pero de todos ellos, ¿cuántos están dentro del sistema educativo? Una aproximación nos dice que esa cantidad de estudiantes 2,522,207 hombres y 2, 622,466 mujeres⁵⁹ atienden a la EMS en el país. Esos son los “yo” que buscamos.⁶⁰

Desde la perspectiva de Ortega y Gasset, podemos entonces mencionar que el autor nos refiere a tres aspectos importantes, por un lado, el “Yo” presente, el que vive a diario la situación de la pandemia de COVID-19, al igual que la situación de la temporal desaparición de la escuela, la incertidumbre del posible regreso o no y la falta de los medios necesarios para poder llevar a cabo el proceso educativo. El “Yo” que vive, sufre, duele, ríe y llora, el que vive el ahora, el que está presente.

Por otro lado, está el “soy yo”, aquel que está en constante construcción, aquel que aún no es, siempre en espera de que llegue el momento futuro. Por último, están las circunstancias, es decir todo aquello que le rodea, que le ocurre en ese diario vivir, aquella interacción con las instituciones, con las sociedades, con la cultura que le rodea. Da Silva (2020) lo pone en mejores términos al mencionar que:

El yo no puede responder por sí solo a el significado de la vida. Porque la otra parte de la vida son las circunstancias, a las que no puede renunciar el yo, porque renunciaría a sí mismo. Toda explicación vivencial alude, tanto al yo que soy como a las circunstancias en las cuales estoy siendo. Esto es muy importante porque las

⁵⁹ en: <https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>

⁶⁰ Es muy lamentable que por diversas cuestiones muchas veces ajenas a sí los adolescentes o jóvenes no puedan tener un acceso a la educación y aunque en papel el Estado debe de garantizar una educación universal, dichas disposiciones no se cumplen. Las brechas se han visto aún más agudizadas por la pandemia pues nos ha demostrado que existe una gran carencia de medios de comunicación para llevar a cabo la labor educativa en especial en las zonas rurales y las zonas limítrofes de las grandes ciudades.

circunstancias no están dadas o resueltas, estas invitan ser comprendidas, interrogadas.⁶¹

Toda esta complejidad filosófica nos da cuenta también de un aspecto muy importante para los adolescentes, sus circunstancias están rodeadas de un *mare magnum* de problemas, en muchos sentidos. Conflictos que desde las aulas de Historia, muy pocas veces tomamos en cuenta. Claro que no es la norma, habrá escuelas o profesores de Historia que se preocupen por sus estudiantes y las dificultades que estos cargan a diario. Pero la realidad es que los programas están redactados para que aprendan a reconocerse solo como miembros de una comunidad y aprendan a ser buenos ciudadanos siguiendo el ejemplo de los héroes del pasado.

Como profesores de Historia, nos ha tocado estar presentes en ese “soy yo” transitorio entre el hoy y el mañana, nuestros estudiantes están en constante construcción y ello conlleva entender que:

Los años de adolescencia son los de la contestación a los padres, a la autoridad de los padres; los años del desagrado, del gran rechazo; los años en que uno descubre con claridad la imperfección de lo dado, el desarreglo de la progenie, de la filiación y del contexto.⁶²

Aunado a ello, está también aquella brecha generacional en la que pareciera que el trabajo de los adultos, incluidos algunos profesores es apagar aquel “yo” tan

⁶¹ DA SILVA, *Pandemia, una vuelta al yo soy yo y mis circunstancias*, en: revistaenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/temas/article/download/4607/3844

⁶² SERNA, *La Historia Enseñada*, p. 10

identitario y forzosamente tratar de que encajen en otra realidad. Si la adolescencia es un estado transitorio entre el niño y el adulto pareciera que nuestra labor es hacer que aquella pieza del rompecabezas encaje a la perfección en la obra total de la sociedad, aunque en el proceso haya que cortarle las puntas o achatarlas para que encaje. Los adolescentes son siempre los rebeldes por los menos desde nuestra visión adulta.

La sociedad contemporánea ha ido desarrollando en las últimas décadas una visión negativa general de los adolescentes y jóvenes ('son pandilleros ladrones', 'son drogas', 'irrespetuosos', 'se embarazan irresponsablemente', 'nada bueno puede esperarse de ellos') se les culpa con una facilidad deplorable de sucesos negativos (que también existen) en los que participan un muy bajo porcentaje del grupo y se generaliza con extremo irrespeto e impunidad a todo el grupo estigmatizándolo. En esa red peyorativa de los adultos (y también de un grupo de adolescentes y jóvenes), caen 'todos' por igual.⁶³

Es justamente esa lista y una más grande, la que es el punto principal de enlace entre los estudiantes de preparatoria y la Historia. Son esos problemas socialmente relevantes, que en algunos casos son vistos como algo negativo. Si la Historia ha de servir para algo en sus vidas, más que para un ejercicio de memorización, o para la construcción de su sentido de pertenencia a cierto territorio o nacionalidad, que sea para ayudar, o por lo menos intentar dar respuesta a esas problemáticas que nosotros, como adultos, vemos con distintos ojos.

⁶³DONAS BURAK, *Adolescencia y Juventud en América Latina*, p. 30.

En el “yo soy yo y mi circunstancia”, tenemos al estudiante como un ser consciente de sí mismo, pensante en cuanto a que está en construcción de su propia identidad, en un “yo” siempre cambiante, en proceso, pero ese “yo” es solo un fragmento de su realidad. En la otra parte entramos todos, la sociedad, la cultura, la familia, la escuela, los problemas, y de esta forma, una gran lista que conforma la circunstancia.

Porque las piedras no hablan por sí mismas, necesitamos de ese “yo” consciente de que forma parte de un entramado aun mayor, que reconociendo y tratando de dar respuesta a sus problemáticas, no solo se ayuda a sí mismo, también a otros que como él, se encuentran en un proceso que la sociedad contemporánea ha denominado transitorio. De gran ayuda será la Historia tanto en su toma de conciencia como actor principal del proceso histórico, como en la percepción de que sus problemas no son singulares, que hay otros y que ha habido otros que los han vivido y que, ese “yo” será aquel que plantee la solución a dichos problemas.

2.3. La escuela, presencia y ausencia a partir del 2020.

Existen entre los pueblos, entre las ciudades, se pierden entre la fisonomía de las entidades, desde las más pequeñas poblaciones, donde la vida huele fresca. Hasta las más grandes urbes, que por las noches se vuelven mares de luces. Tienen su espacio bien delimitado. Son, según el *Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación*, 243,48064 marcas en el mapa educativo de nuestro país. Se incluye en

⁶⁴ <https://www.inee.edu.mx/audiencia/escuelas/>

dicho número tanto: primarias, secundarias y preparatorias. Que, para el caso de esta investigación, el planteamiento está contemplado para el contexto de escuela preparatoria, en el que existen la cantidad de 17,723, de los diversos subsistemas que maneja la SEP. Claro está que no se analizarán todas y no es la intención hacerlo, pero la cifra nos proporciona una idea básica de la situación de las escuelas de Educación Media Superior de nuestro país.

Cuando los recursos alcanzan y son bien distribuidos por los gobiernos en turno, las escuelas tienen una buena extensión territorial y una buena infraestructura. Salones equipados y ventilados. Cuando no, se hace lo que se puede con lo que se tiene. En cualquier caso, su presencia es siempre notoria en las poblaciones y son un referente esencial para ubicarse geográficamente.

La escuela es un espacio que no puede faltar en todos los puntos del país. Un lugar específicamente delimitado para llevar a cabo el proceso educativo tanto de niños, jóvenes o adultos. Pero, ¿cuál es el propósito de tener un sitio especialmente reservado para llevar un proceso que se puede construir en todo lugar?

En primera, debemos considerar que el Estado, como rector de la educación se sirve de dichos espacios escolares por varios motivos. Entre ellos está “la formación de un nuevo sujeto capaz de convivir en un Estado soberano, integrándose laboralmente a procesos de producción industrial capitalista.”⁶⁵ Si bien, Levy lo pone en términos capitalistas, es importante mencionar que en

⁶⁵ KORINFELD, *Entre adolescentes y adultos en la escuela puntuaciones de época*, p. 155.

cualquier tipo de Estado con cualquier tipo de “ismo” la escuela sirve para un proceso ideológico. Pero podemos retomar de su planteamiento la idea de la formación de sujetos que son capaces de convivir en un Estado soberano. Soberanía que desde los mismos espacios escolares se manifiesta en la enseñanza de las clases de Historia

La idea de esas políticas neoliberales de escuela es la de estandarizar a los estudiantes, como lo menciona Jurjo Torres:

En el fondo, no estamos muy alejados de una representación de la institución escolar como una fábrica, donde el alumnado se ve incitado a pensar de la misma forma, a producir los mismos resultados y en idéntico espacio temporal, a aceptar las mismas recompensas y sanciones, a ser juzgado por autoridades externas y con unos parámetros que muchas veces no comprende.⁶⁶

Pasa que, justo en las clases de Historia, se da esa reproducción fabril y de legitimación del régimen en curso. También sirven al propósito de la enseñanza de una historia patria, nacional, oficial, llamémosle como le llamemos, encargada de legitimar la propia existencia del Estado (cualquier que éste sea) y su soberanía. Lo podemos observar en festejos cívicos, celebraciones patrias e incluso en los libros de texto. Todos ellos, materiales con un discurso ideológico dentro del espacio escolar como parte fundamental de ese entorno educativo.

Es precisamente el Estado el encargado también de hegemonizar la idea de la educación escolarizada como la garante de un progreso y un ascenso tanto

⁶⁶ TORRES, *El curriculum oculto*, p. 81.

económico como social representado por la escuela. Otras formas de enseñanza o transmisión, fuera del espacio escolar, quedan relegadas pues no representan esa idea de que, si estudias más, si vas a la escuela, tendrás una mejor vida. Aquel que aprende y no tiene un documento oficial para probarlo, puede enfrentarse a una realidad adversa. Aunque lamentablemente se puede dar también el caso contrario en donde hay personas que han pasado muchos años de su vida en las aulas y aun así pueden tener una realidad adversa. La escuela no garantiza el ascenso social, ni es o debería ser esa su meta primordial.

Es claro que, en cuanto a institución, la escuela es una de las grandes formadoras y reproductoras de nuestra visión de los estudiantes y adolescentes. Korinfeld menciona que:

Instauró las categorías de niño, alumno o joven estudiante. Determinó los tiempos y ritmos para la adquisición de conocimientos y fijó pautas de maduración y evolución. Generó mecanismos, rituales y hábitos para el control y dominio de los cuerpos. Determinó reglas y ordenamientos jerárquicos para su gobierno, incorporando la noción de asimetría entre docente y alumno como única modalidad posible de relación. Fijó la obligatoriedad de la enseñanza, creando un dispositivo de control social. Formuló un sistema de acreditaciones; dio legitimidad a la instrumentación de premios y castigos.⁶⁷

Cabe mencionar que también es el lugar donde se favorecen los procesos de inclusión social,⁶⁸ de sociabilidad, de recreo y ocio. Es en la escuela donde se

⁶⁷ KORINFELD, *Entre adolescentes y adultos en la escuela puntuaciones de época*, p. 156.

⁶⁸ KORINFELD, *Entre adolescentes y adultos en la escuela puntuaciones de época*, p. 155, 254.

congrega una gran cantidad de discursos, de pensares y saberes. Donde se formula un sentido de comunidad. Hay entonces varias visiones del concepto, desde el carcelario, hasta el liberador. Pero no se puede dudar del papel fundamental que ha jugado a lo largo de nuestra historia y que sigue jugando en nuestra sociedad actual.

Esta idea tan arraigada que tenemos de la escuela como el lugar del conocimiento (en donde la *tabula rasa*, llega a llenarse de saber), está pasando por una crisis que le afecta tanto en lo físico como en lo institucional. Tan enraizado tenemos el concepto que nos ha sido difícil llevar a cabo el proceso educativo sin tener el acceso al espacio físico escolar como tal.

El problema no solamente afecta a los actores del proceso, es decir, a los estudiantes y a los profesores. La sociedad en su conjunto, está dentro de la lógica de los beneficios del espacio escolar tal cual lo conocimos, que es casi imposible o imponderable pensar en un cambio. Pero si la sociedad ha tenido la necesidad de una renovación también la escuela, como parte de esta, está obligada al cambio.

No será fácil porque a la escuela “le ha costado tiempo erigirse como una estructura ideológica, controladora, alfabetizadora, respetada por sus integrantes y por la misma comunidad de padres y representantes que en actitudes pasivas acceden a lo que ella propone, siempre con la idea de que es el lugar más seguro para dejar a sus hijos.”⁶⁹ Idea que se ve reforzada por el hecho de que como institución tiene ciertos espacios que deben cumplir con estándares pedagógicos,

⁶⁹ ANGULO, . “El currículo como proyecto de desarrollo humano desde una perspectiva compleja”. 103-119.

con unas especificaciones especiales para que los estudiantes y profesores puedan habitarlo.

En el caso del espacio físico, se dice que “ha de adaptarse, de un modo funcional, a las condiciones pedagógicas que exige la enseñanza y ha de estar al servicio de la formación física, mental y moral del niño.”⁷⁰ Pero la realidad es otra, los presupuestos y los diversos contextos del país así nos lo demuestran. Hace falta solamente pasar de una zona urbana a otra para darse cuenta de las desigualdades entre escuelas “públicas” y “privadas”, sin mencionar la brecha entre las “urbanas” y las “rurales”. Bien sabemos que no todas las escuelas cuentan con la infraestructura necesaria para la formación física, cultural, mental y moral del niño o adolescente.

Existen espacios creados exprofeso para la labor educativa, pero hay también ciertos casos en donde la escuela ocupa un espacio que no fue creado para dicha labor. Viejos edificios son remodelados para ocuparse como escuelas, esto es más evidente en algunas ciudades de diversas partes del país. Los que otrora fueran espacios de recogimiento conventual o monástico vuelven a la vida con el bullicio de 20 (en el mejor de los casos), hasta 50 estudiantes compactados dentro de espacios fríos, pequeños, cerrados y poco aptos para que se lleve a cabo cualquier tipo de proceso.

¿Será entonces que a partir de la realidad que nos ha tocado vivir podremos seguir pensando la escuela como antes? Me refiero al hecho de que la escuela

⁷⁰ Enciclopedia Técnica de la Educación, Editorial Santillana, Tomo 1, p. 69.

siempre ha sido aquel referente tanto institucional como físico para la enseñanza, pero la realidad es que ahora el espacio se ha transformado y la institucionalidad va dando pasos a tumbos para poder sortear los obstáculos presentes.

Sin espacios físicos se da el traslado, forzoso, de lo escolar al hogar.

Ahora, el acompañamiento de los niños se dejó en manos de las familias, sobrecargando fundamentalmente la tarea de las madres, quienes además de encargarse del hogar y de las actividades de su trabajo (sea en casa o fuera de ella), ahora deberán atender los miles de preguntas que les formulan los niños para llenar la 'Carpeta de experiencias' que tendrán que entregar en el regreso a clases.⁷¹

A dicha afirmación, se suma la realidad de muchas familias en las que no solo las madres, sino padres, tíos o abuelos, guardianes o tutores, dependiendo del caso, tienen que lidiar con la tremenda carga que significa ser ahora padre-madre/maestro. Sin mencionar las familias en donde hay más de un estudiante y en varios casos en diferentes niveles educativos. Los escenarios se divisan caóticos para los padres, encargados y/o tutores, pero también para los profesores que se convirtieron de la noche a la mañana en profesores 24/7.

Beneficiarios de todo el caos que se ha generado con la pandemia de COVID-19 y la ausencia de un espacio escolar, son las grandes compañías proveedoras de las plataformas a las que se ha migrado para llevar a cabo el proceso educativo. Es así que como nos menciona Ángel Díaz-Barriga, "*Google for Education* y sus gerentes se han convertido en los nuevos referentes del sistema educativo

⁷¹UNAM, "Educación y pandemia. Una visión académica". P.23

mexicano.”⁷² Aunque es importante mencionar que no sería la primera vez que se ha tratado de llevar la tecnología a las escuelas y aulas, ya existían en sexenios anteriores propuestas que no llegaron a fructificar como: *Encliclomedia*, con Vicente Fox, Habilidades digitales con Felipe Calderón y finalmente con Enrique Peña Nieto el reparto de tabletas y computadoras personales.

La SEP también ha creado programas para la educación básica como *La escuela en casa*,⁷³ que trata de suplir con ejercicios en línea, televisión o radio la ausencia obligatoria de docentes y de espacios. Programas hechos al vapor para poder cumplir con las exigencias y tiempos de organismos económicos internacionales. Mientras que para la Educación Media Superior (EMS), queda a los diversos sistemas y subsistemas llevar a cabo el contenido por parte de sus docentes mediante de plataformas electrónicas, aunque siempre tomando en cuenta la continuidad del ciclo escolar.

Pareciera entonces que vivimos bajos dos temporalidades, por un lado, la de la pandemia y por otro la institucional. Sin mencionar que con la pérdida (temporal o así lo queremos pensar) de nuestros rituales y espacios diarios nos hemos desconectado del tiempo cotidiano, aquel que nos dictaba nuestras rutinas. Es así como se pide trabajar de forma ordenada dentro del caos tratando de acoplar ambos tiempos.

Aguilar Nery nos menciona que “se buscó la continuidad del ciclo escolar por medio, principalmente, de dos ideas: por una parte, la del receso, que implicaba

⁷²DÍAZ BARRIGA, “La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado”, P.21

⁷³ <http://laescuelaencasa.com/>

dejar tareas en lo que concluía el periodo [...], y por otra, la idea de continuidad, que implicaba seguir los programas mediante la comunicación entre los maestros y sus grupos.”⁷⁴ Comunicación que como hemos mencionado se ha tenido que dar, en la medida de lo posible, por medios electrónicos mientras que para los casos en los que no existe un acceso a los medios electrónicos, los libros de texto y las guías se volvieron primordiales.

Si la realidad sobrepasa la idea de escuela que teníamos, entonces, ¿cómo debemos concebir a la escuela ahora? Una de muchas respuestas podría estar en un repensar tanto de espacios como de procesos, en un re significar la palabra “escuela” como tal, para que pueda ahora adaptarse no solo a un espacio específico con una infraestructura pensada especialmente para la educación. Pensar a la escuela como un lugar en todo lugar. En donde la interacción entre los alumnos y los profesores se puede llevar a cabo de muchas formas, donde se diluyan por completo las jerarquías y no solo aquella tradicional de la figura autoritaria del profesor frente al aula y los estudiantes sumisos a la espera de ser iluminados.

Ante los acontecimientos, la educación tradicional que se daba en las escuelas tiene que cambiar, migrar a una nueva perspectiva de educar. Se vuelve necesaria una educación rizomática en la cual el currículo se construye de forma comunitaria y la cual se puede modificar, desconectar y reconectar una enseñanza moldeable de acuerdo con cada contexto y actor es decir una educación flexible. Basada en un sistema de ideas de como sobrellevar la nueva escuela por parte de

⁷⁴AGUILAR, “Continuidad pedagógica en el nivel medio superior: acciones y reacciones ante la emergencia sanitaria”, P.47

estudiantes, padres de familia y profesores. Una escuela basada en redes tanto sociales, como de la sociedad.

La educación rizomática junto con la creación de redes virtuales y sociales, se vuelven necesarias como colaboradoras de la nueva escuela. Que ha de surgir ya sea presencial, virtual o híbrida. Dentro de los diversos planteamientos para sobrellevar, o en todo caso, repensar la escuela también entrarán las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) las cuales se hacen presentes en esta realidad, y que al mismo tiempo, nos demuestran la gran brecha social y digital que existe en el país que, en la situación anterior a la pandemia, muchas veces nos rehusábamos a reconocer o simplemente ignorábamos. Sea como sea, esa problemática tendrá que ser punto de discusión en los meses y años por venir, tal y como lo menciona Sebastián Pla,

Desde perspectivas sociológicas, la academia ha demostrado cómo la brecha digital es parte constitutiva de la desigualdad educativa. Dicha desigualdad se está acrecentando en la actual crisis sanitaria. A pesar de que el paso completo de la escuela como lugar físico a un espacio virtual y familiar es completamente nuevo, la historia escolar muestra que su relación con las TIC no lo es tanto.⁷⁵

Como ya lo mencionó Plá (2020), el uso de las TIC no surgió como consecuencia de la pandemia, pero es ahora cuando cobra importancia, entre otras tecnologías que ya existían y de las cuales el Estado ha hecho uso. Entre esos medios está también el digital, el *streaming*, la televisión, (la cual también ha formado ya parte del sistema educativo desde hace tiempo en las escuelas

⁷⁵PLA, "La pandemia en la escuela: entre la opresión y la esperanza", P.32

telesecundarias) y la radio, que son los utilizados por la SEP para su programa de *Escuela en casa*.

Pero, el más socorrido de los medios para ayudar a repensar la escuela es quizá el internet, por lo menos para la mitad de la población, considerando que más de la mitad cuenta con dicha herramienta.⁷⁶ Herramienta con la cual la interacción puede ser inmediata entre profesores, padres y alumnos a diferencia de la televisión y la radio. Aunque, cabe mencionar, que no por contar con una conexión a internet, ello garantice que pueda o deba ser la mejor herramienta en el caso actual, pues hay casos en los que el enlace no es ni el más veloz, ni el más óptimo y están por supuesto, los casos en donde el internet es inexistente.⁷⁷

El internet puede llegar a ser una herramienta que posibilite un nuevo repensar de la escuela. Aunque estamos en la parte inicial de este proceso, y a veces existen ciertos casos donde el internet es utilizado para aferrarse a la idea arbórea y tradicional de educación. Aquella en la que la escuela (como componente físico e institucional) se convierte en las raíces, los profesores en el tronco y los estudiantes en las ramas que sobresalen nutridas de aquellas raíces y aquel tronco. Idea que, sería bueno replantear, pues ante la carencia de conocimientos tecnológicos de algunos profesores la problemática se agudiza.

Considerando todo lo anterior, ¿será entonces, que ante la realidad del 2020 las palabras de Jorge Larrosa se nos presentan más actuales que nunca, cuando

⁷⁶ <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2019/default.html#Tabulados>

⁷⁷ También queda el caso de las escuelas en donde dicha herramienta o cualquier otra de las TIC no puedan ser utilizadas, en cuyo caso habrá que repensar la escuela no sólo como un concepto acabado o un metaconcepto sino como un repensar las escuelas, en toda su diversidad.

escribía en el 2013 lo siguiente?: “Tal vez estemos asistiendo a la desaparición de la escuela pública tal como la conocimos, la pensamos y la habitamos durante casi un siglo, porque la escuela, esa forma escuela, o ese dispositivo escuela, con sus distribuciones espaciales y temporales, sus rituales y sus maneras, está disolviéndose ante nuestros ojos.⁷⁸

Dicha sentencia premonitoria vislumbraba ya un cambio radical y necesario en las escuelas públicas de América Latina. En la idea de un *des-armar* la escuela, para darle un resignificado acorde a la actualidad. Sin embargo, no hay que tomar el término de forma literal, e ir por ahí tratando de derribar las ahora vacías escuelas, sino más bien, del desarme de la forma en la que se pensaba la escuela para repensarla, en su significado, su definición y su función como espacio tanto físico como conceptual.

La forma de repensar la escuela nos llegó de manera abrupta. Reformas a los contenidos ha habido varias y las habrá, como el planteado por el actual gobierno y que se conoce como *Nueva Escuela Mexicana*.⁷⁹ Fue a partir de las instrucciones de la SEP en cuanto al cierre de las escuelas que se transformó la idea de escuela que se tenía y ese desarme que se había planteado en el 2013 se vio más que necesario.

En el *Diario Oficial de la Federación* quedó inscrito “Suspenden temporalmente las actividades escolares en todos los niveles, hasta el 17 de abril

⁷⁸ DUSCHATZKY, *Des-armando escuelas*, p. 13.

⁷⁹ <http://www.nuevaescuelamexicana.mx/>

del 2020, conforme a lo establecido por la Secretaría de Educación Pública”.⁸⁰ En aquel momento, la fecha para el regreso de clases se fijó el 17 de abril de 2020, para concluir con el hecho de que en muchas partes del país el ciclo escolar se finalizaría en casa.

Llegamos entonces al reemplazo de “la escuela como antesala de la inserción laboral: pupitres ordenados con línea de producción”⁸¹ por una escuela sin pupitres en donde el proceso se puede hacer desde aquellos espacios que estaban reservados a la vida familiar y al ocio.

Pueden surgir muchas problemáticas a partir de una nueva visión de *escuela fuera de la escuela*, en este caso de forma obligatoria, es decir aquella que no está supeditada a un espacio específico y bien delimitado. Entre ellas estaría, por ejemplo, el hecho de no poderse reunir dentro de espacios cerrados. Otra de las problemáticas es el poco o nulo acceso a internet de muchos de los estudiantes y una parte de profesores.

El desconocimiento de las herramientas digitales para llevar a cabo la clase. El hecho mismo de buscar una clase tradicional en un contexto totalmente distinto a un salón de clase es, anclarnos a la vieja idea de solamente pasar de un espacio a otro, pero llevando a cabo el mismo ejercicio. Es el reemplazando el escritorio y el pizarrón por la pantalla.

⁸⁰ https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590339&fecha=24/03/2020

⁸¹ DUSCHATZKY, *Des-armando escuelas*, p. 36.

Así, podríamos enumerar una gran cantidad de problemáticas que se tendrán que tomar en cuenta en los años por venir para desarrollar nuevas estrategias que ayuden a que se dé un cambio en el sistema de educación, en el proceso educativo mismo, en nuestros conceptos de escuela y aula. No debemos olvidar que estas problemáticas no surgen a partir de los acontecimientos del 2020, ya existían y ahora se vuelven aún más obvias. Llamémosle, cicatrices que vuelven a sangrar.

Recapitulando un poco, con la transformación de la escuela, sin profesores como personificación del conocimiento y autoridad vigilante a quien aferrarse ¿cómo resolver el cambio paradigmático? Si bien, es difícil repensar una institución y un espacio que están tan profundamente enraizados a la sociedad, surge un planteamiento como posible solución (que no será el único ni el más óptimo pero que puede funcionar como ejercicio de ese repensar la escuela y hacer algo distinto), tomar en cuenta todos los actores afectados y entrelazar ideas y contenidos que partan no solo de la institución (SEP), sino del profesor, los estudiantes y los padres de familia. Considerar la diversidad de espacios en donde el proceso se puede consolidar, diversificar ideas y si no funcionan volver a intentar de nuevo.

Porque después del 2020, todos tenemos que aprender de todos pues ya nada es como era antes. No se trata de hacer una copia de lo que se vivía en el aula y la escuela, sino de algo nuevo. Ahora más que nunca, debemos pensar en una educación multidireccional, aquella que parta tanto de estudiantes como de profesores y sociedad, tomar en cuenta todas las voces, y en consecuencia llevar a cabo acciones para salir adelante tanto en el hogar como en la escuela. Una

educación rizomática, que cumpla con la idea primordial de crear nuevas formas de ver la educación, la escuela y todo el proceso que dentro de ella se lleva.

Hay que tomar el caos como una oportunidad. No hay peor adversario para los profesores, estudiantes y la escuela que quedarse estáticos ante la adversidad. Si ya todo es caos, creemos aún más, con miras a que al final (si es que lo hay), habremos por lo menos intentado construir algo nuevo y mejor.

Claro está que no en todos los contextos es posible que esa interacción se pueda lograr dentro de la escuela, pues son múltiples las realidades sociales de nuestro país, pero, por eso se vuelve primordial repensar a la escuela tanto institucional como físicamente para adecuarla a las diversas realidades que ahora nos ha tocado vivir.

2.4. El salón de clases como un espacio cambiante y de interacciones.

Hablando de los espacios tradicionales dentro de las escuelas, el más importante de todos es el salón de clases. Dicho sitio es el reservado para que el proceso educativo de transmisión de conocimiento se lleve a cabo. Es ahí donde domina el pizarrón, blanco o verde, dependiendo de la institución educativa y el profesor como proveedor de conocimientos, como garante del futuro de los estudiantes y como vigía de un recto comportamiento. Dicho desde una visión muy romantizada de las situaciones que se desarrollan dentro de las aulas.

Aulas que al paso del tiempo han ido cambiando, evolucionando, resignificándose y adaptándose, no tanto en su espacio como tal, pero sí en las interacciones dentro del espacio. Adaptaciones que se han llevado a cabo, ya sea

por el surgimiento de nuevas formas de pensamiento pedagógico, o nuevas realidades. Para nuestro caso la forma que perdura, es la del modelo de orden estricto o aula tradicional que consta de un espacio determinado dentro de la institución con un mobiliario especial tanto para alumnos (pupitres perfectamente alineados) como para profesores (mesa/ escritorio, pizarrón).

Cada uno con su espacio delimitado dentro del aula, el profesor siempre al frente y los alumnos en sus pupitres como dos entes antagónicos enfrentados. Cabe mencionar que en ciertos casos, los alumnos ocupan el pupitre de acuerdo con el número de lista de asistencia. Dando así más control al profesor, o al menos esa es la idea de ciertas instituciones. De manera tal que se mantenga el orden y agilice el proceso de producción de nuevos ciudadanos.

Los salones de clases son espacios en algunos casos “dejados, decimonónicos, carcelarios, fríos y ante todo inhumanos.”⁸² En algunas ocasiones los espacios son reciclados a través de los siglos y cambian de piel a menudo. Muy fríos en invierno, muy calientes en verano. Pero el común denominador son las cuatro paredes en las que se enmarcan todas aquellas energías, anhelos, ansias, y angustias de la vida diaria de los estudiantes. E inclusive los olores, los cuales también se vuelven parte fundamental de todo espacio en el que conviven una gran cantidad de personas. Tal y como lo señala Jurjo Torres (1998):

Se puede confirmar una similitud en los olores más frecuentes de todas las aulas (olores derivados del empleo de utensilios como la tiza, las tintas, los bocadillos e, incluso el sudor de niños y niñas). En el fondo se trata de establecer un ambiente

⁸² ACASO, *reDUvolution, hacer la revolución en la educación*, p. 107.

que permita la vigilancia de las autoridades y acostumbrar al alumnado a convivir aceptando una gran proximidad de unos con otros, de considerar como naturales y familiares esos lugares desde el momento en que uno penetra en ellos.⁸³

Lugares para los que, utópicamente, el Estado tendría que haber tomado en cuenta ciertas condiciones pedagógicas para el buen funcionamiento y eficacia del aula.

Dichos espacios deben de contar con parámetros en cuanto a aspectos arquitectónicos se refiere, entre ellos: la ventilación, la iluminación, ya sea natural o artificial, la temperatura, el acondicionamiento acústico y por último la decoración.⁸⁴ Lamentablemente esas medidas, la mayoría de las veces, pasan a segundo término y en ciertos casos ninguno se cumple por diversos motivos. Solo para nombrar algunos y que ya con anterioridad se habían mencionado está por ejemplo el reciclaje de espacios. Utilizar espacios cuya función no es para la que originalmente se construyeron. O que fueron edificadas para una generación en donde dichos planteamientos carecían de importancia. Para el caso más reciente la casa tendrá que ser lo más adecuado por el momento.

En cuanto a la interacción dentro del espacio áulico el profesor es aquel que Jurjo menciona como “autoridad vigilante” siempre con los ojos puestos en aquellos que provoquen cualquier tipo de caos dentro del espacio que por una hora o quizás más, será su dominio. Aquella relación se está viendo ahora desafiada no por estudios pedagógicos que mencionen la necesidad de un cambio. Tampoco por políticas públicas encaminadas al bienestar de la juventud. Tuvo que llegar una

⁸³ TORRES, *El curriculum oculto*, Morata, p. 61.

⁸⁴ *Enciclopedia técnica de la educación*, vol. 1, p. 55.

pandemia que afectara de manera global para poner sobre la mesa un replanteamiento del espacio escolar, y por lo tanto del espacio áulico. Si no hay escuela el aula tiene que migrar a espacios alternativos.

Pero como nos hemos dado cuenta, dicha migración es difícil, pues tan interiorizado tenemos el espacio áulico como aquel de las cuatro paredes, los pupitres y el escritorio, que hasta cierto punto considero que inclusive a nosotros como profesores, el ver un aula distinta nos causa cierta incomodidad. Sin mencionar el hecho de que ahora no solo es distinta sino inexistente o híbrida. Dejar que el espacio especial para el profesor exista es dejar fuera el poder que se tiene como especialista, como gestor de la buena conducta, como proveedor del conocimiento.

El espacio áulico que conocimos, previo a la pandemia, era aquel donde los pupitres estaban acomodados de tal manera que fuese posible que el profesor pasara entre sus pasillos, para dictar la información que se tenía dada por cierta y que se perpetuaría de generación en generación. Toda aquella imagen tan ordenada, tan ausente de caos, parecería una línea de ensamblaje en donde los estudiantes son aquellos engranajes que tienen que salir perfectos para encajar en la maquinaria social y los que tuvieran imperfecciones serían desechados.

Las aulas en la mayoría de las escuelas siguen la lógica del “modelo arquitectónico del ‘panóptico’ [...], aunque ahora ya no de forma circular, sino rectangular o cuadrada. El propio colectivo estudiantil ya había asumido esta

modalidad como lógica y, lo que es peor, como la única imaginable.”⁸⁵ No solo el colectivo estudiantil asumía esa modalidad como lógica, también los profesores.

Lo anterior lo puedo enlazar con dos anécdotas personales. Por un lado, la de la idea carcelaria y panóptica, y por otro la de tratar de hacer un cambio (pequeño, ya que a fin de cuentas el espacio seguía siendo el mismo, solo hubo un diminuto reacomodo de mobiliario, una adaptación superficial al espacio). En la primera anécdota, previo al inicio de los exámenes parciales, pedí a los estudiantes que dieran vuelta a su pupitre de modo tal que quedaran de espaldas al frente del salón. La reacción fue un poco de sorpresa, porque para los exámenes de sus otras materias, no habían tenido que modificar el espacio. Me preguntaron el por qué, aunque cabe mencionar que por su cuenta notaron que lo hacía para que pudiera vigilarlos sin que ellos se dieran cuenta. Otra muestra más de como los estudiantes tienen interiorizada la idea del profesor como guardia carcelario. Con aquella acción aumentaba su nivel de estrés pues al no saber si los estaba vigilando directamente o no dejaban de concentrarse en el examen y ponían su atención en si estaba yo observándolos o no. Para el propósito inicial (más para el beneficio institucional que del estudiante) la medida fue exitosa pues cualquiera que volteara tenía sobre sí mi mirada.

Admito ahora lo errado de aquella medida que evidencia hasta qué punto tenemos tan interiorizado el sistema que pensamos que hacemos un bien, no al estudiante, sino a la institución, evitando que pudieran copiar información unos de otros. Lo anterior llevó entonces a plantear una alternativa. La opción iba

⁸⁵ TORRES, *El curriculum oculto*, p. 42.

encaminada a hacer un cambio en el acomodo de los pupitres. El reacomodo se dio de forma que sus bancas quedaran en círculo de tal modo que todos pudieran ver a sus compañeros e inclusive a mí, pues me volví parte del círculo.

Hay una frase que inmediatamente surgió por parte de uno de los estudiantes, “aquí hay gato encerrado”. He considerado esa frase importante, pues demuestra que los estudiantes, o por lo menos, los que yo observé en mi experiencia docente, tenían la idea de que el espacio áulico era uno, único e inmodificable. Al grado tal que si había una ligera modificación significaba que algo, bueno o malo, iba a pasar.

En ambos casos el reacomodo significó un rompimiento con la lógica ya establecida del espacio, un replanteamiento de mi propia idea del espacio y una gran sorpresa por parte de los estudiantes. Ahora incluso considero que el aula tiene que ser un espacio fuera del cuadrado o rectángulo al que estamos tan acostumbrados. El aula, como espacio de interacción y aprendizaje puede estar en todo lugar.

Dicha lógica se repite desde los primeros años de educación y la reproducimos inclusive en las universidades. El espacio sigue siendo el mismo, rectángulo o cuadrado, más grande o pequeño, de acuerdo con la institución y al nivel, lo único que difiere son los contenidos. Desde preescolar hasta la universidad pasamos de la casa al aula. Transitamos de la libertad que nos proporciona nuestro espacio personal, en donde abiertamente nos comportamos, a un espacio carcelario, de encierro entre cuatro paredes y una figura autoritaria al frente, siempre vigilante.

Hay ciertos rituales que se llevan a cabo dentro del aula que quisiéramos, como profesores, que no cambiaran, preferimos evitar el caos y tener un espacio limpio, arreglado, armónico en donde toda la atención esté puesta en nosotros. Pero como nos menciona Silvia Duschatzky:

El aula se ha transformado en un espacio nuevo. En él decenas de chicos se hacen presente sin 'prestar' aquella 'atención' regular y constantes que pretendemos. Sin embargo, la atención no decae. Se da de forma oscilante, lateral, decodificada y enlazada a actitudes desconcertantes: pero los chicos están, están sensibles, están perceptibles y despliegan otro modo de atención.⁸⁶

Con las actitudes que observamos dentro del aula, podemos entender que son ellos los que nos están hablando sin decirlo directamente que se requiere un cambio en el espacio. En su forma caótica de tratar de retomar el lugar, de tratar de hacerlo suyo, de readecuarlo para transformarlo en su espacio. Quizás por eso los pupitres se vuelven un lienzo en donde expresan la idea de tratar de cambiar su espacio en uno más cómodo para ellos, para sus inquietudes, para su vivir.

Tan nuevo es el espacio que ahora lo escolar ha migrado a casa, a un ciber café o a donde se puede lograr una sesión por *Zoom*, *Classroom*, *Teams* o cualquiera de las diversas plataformas digitales beneficiadas. Pero aún considerando la posibilidad de que las aulas presenciales sigan siendo el punto de encuentro entre estudiantes y profesores, ¿cuáles serían entonces las condiciones

⁸⁶ DUSCHATZKY, SZTULWARK, *Imágenes de lo no escolar En la escuela y más allá*. p. 52.

a las que llegaríamos?, es decir, ¿regresaremos a lo mismo?, ¿seguiremos con la misma idea panóptica del espacio?

Antes de entrar de lleno a tratar de dar respuesta a esas cuestiones, vale la pena mencionar que ya con anterioridad se ha intentado hacer cambios al espacio del aula por parte de algunos expertos. María Acaso, por ejemplo, nos habla de un espacio en donde inclusive el techo y el piso deben de considerarse como lugares para el aprendizaje, como zonas de trabajo, y tiene sentido, considerando que sólo hablamos de cuatro paredes, pero dejamos de lado a los otros componentes arquitectónicos como el techo y el piso. Hacer del espacio un lugar más “hogareño” aunque considerando la situación actual es inclusive paradójico hablar del salón como un espacio más hogareño si consideramos que ahora el hogar es el salón.

La puerta es otro componente que hay que tomar en cuenta. El ambiente en un salón de clases no es el mismo en el calor del verano, donde las puertas y ventanas se encuentran cerradas. Una puerta abierta da la sensación de libertad a diferencia de aquella que se encuentra cerrada y de nuevo nos remite al espacio carcelario. Es un discurso que sin darnos cuenta estamos reproduciendo, la puerta tiene que ver “con un abrirse o con cerrarse al exterior”.⁸⁷

Estos planteamientos que ya se venían manejando desde hace algunos años nos hacen repensar si volveremos a lo mismo. Hay que considerar que, en la posibilidad del regreso, no seremos los mismos que cuando dejamos el espacio. Por diversas cuestiones nuestro concepto del aula ya no atenderá a una realidad

⁸⁷ ACASO, *rEDUvolution, hacer la revolución en la educación*, p. 110.

que nos ha sobrepasado. El replanteamiento, el repensar un espacio alternativo atiende a esta nueva realidad. Habrá que pensar entonces en espacios abiertos, alejados de esas cuatro paredes, un techo, un piso y una puerta, para pensar en un aula sin estructura, sin espacio definido.

También está la posibilidad de un aula en casa como se ha venido manejando, un espacio alternativo dentro del hogar, aunque, cabe mencionar que no sería posible en todos los contextos, y solo funcionaría con aquellos estudiantes que tienen el acceso a internet. No es descabellada la idea porque en otros países como en Estados Unidos, existe la figura de *homeschooling*, en la que los estudiantes reciben educación en casa. La única diferencia sería que la formación que reciben es por parte de sus padres y la modalidad está avalada por algunos distritos escolares del sistema educativo de los Estados Unidos.

La problemática en nuestra situación, sería que los padres por diversas cuestiones no podrían atender a la educación de los estudiantes. Problemáticas como la falta de tiempo por cuestiones de trabajo, o de conocimientos en las diversas materias que se tendrían que impartir, entre otras.

La realidad del aula para el futuro es aún incierta, tenemos que tomar en cuenta que existe tanto la posibilidad de un aula tradicional, como de una nueva aula o ambas si así se diera el caso. La cuestión ya ha iniciado y ahora nos toca a nosotros, como profesores, contribuir llevando a la mesa de discusión nuestras experiencias como docentes.

Pero también hay que tomar en cuenta las experiencias de los alumnos, ya que no hay aula sin estudiantes. Podríamos inclusive decir que existe el aula sin el docente, como ya ha quedado demostrado con la pandemia, pero no sin el estudiante. De nada sirve que se teorice hasta el cansancio sobre el aula si la voz de los actores principales nunca es escuchada. Las ideas deben surgir, como ya se ha mencionado con anterioridad, por parte de todos, pues a todos nos ha afectado y nos seguirá afectando el hecho de la migración de espacios y de la incertidumbre de la permanencia de las instituciones.

No se trata de una cuestión de pesimismo o de ser lo bastante osado o revolucionario para considerar que tanto la escuela, como el aula se encontraban en una etapa al borde de una necesaria renovación, la cual llegó de golpe y que ha traído consigo las problemáticas de no haber pensado o atendido al hecho del necesario cambio. Estamos frente a una gran oportunidad de aportar una nueva visión de la escuela y el aula para los años venideros, depende de todos lograrlo.

2.5. El Currículum

El poeta Gabriel Celaya en una de sus obras menciona: “Educar es lo mismo que poner un motor a una barca. Hay que medir, pensar, equilibrar y poner todo en marcha.”⁸⁸ Para nuestro caso, en la educación, el currículo se vuelve ese “motor” que va dirigiendo las metas que dentro del aula se van fijando. Hay que hacer ese equilibrio, esa medición de las cosas que van pasando, de los procesos que se van

⁸⁸ CELAYA, en: <https://eligeeducar.cl/ideas-para-el-aula/4-poemas-de-grandes-autores-para-pensar-en-educacion/>

desarrollando para poder llevar a esa barca a buen puerto o por lo menos hacer el intento.

Por ello, parte sumamente importante de los procesos educativos que se producen dentro de las instituciones de EMS es el currículo, que debe ir siempre en concordancia con las realidades de los diversos grupos con los que como profesores interactuamos.

Una de las propuestas iniciales dentro del trabajo que se presenta fue el de la creación de un currículo desde la comunidad, todo con la idea de que fuera los grupos mismos quienes fueran partícipes de las necesidades educativas que su entorno les requiere, y de tal manera, proponer un currículo que sirviera de base para la educación, en nuestro caso histórica. Sin embargo, la labor de involucrar a todo un grupo poblacional resulta titánica, sino que hasta imposible por las diversas circunstancias sociales que ello implica. De modo tal que sin ánimos de alejarse de la idea original, la propuesta se orienta entonces a la construcción de un currículo para la materia de Historia encaminado a ser cimentado desde los grupos mismos. es decir, que desde la clase misma se construya ese timón que ha de servir de guía al curso durante el ciclo en que se llevarán a cabo las clases.

Dentro de nuestro propio sistema educativo, ¿qué es lo que busca el currículo? “Es común seguir encontrando prácticas educativas basadas en la enseñanza de contenidos académicos, en donde el currículo pareciera perseguirlos siguientes propósitos: 1) formar estudiantes que posteriormente serán evaluados a través de

pruebas estandarizadas, [...] y 2) contar con un currículum que permita responder a los criterios establecidos por organismos acreditadores de la calidad educativa,”⁸⁹

Como se puede ver, en algunos casos, el currículum que se presenta en las instituciones y en las clases responde a criterios internacionales que poco o nada tienen que ver con la realidad de nuestro país, y que ahora con la pandemia, surgen como desactualizados a la situación virtual y muy alejados de las realidades sociales e históricas de los estudiantes.

Pero antes de continuar habrá que tener en cuenta ciertos aspectos de lo que es un currículum y su importancia dentro de las aulas. Para ello, nos remitiremos a varios autores que han hecho el ejercicio de pensamiento en cuanto al tema se trata. Definiciones existen varias, pero para el tema de la enseñanza tomaremos las que nos proporciona, Gimeno Sacristán quien nos menciona:

El curriculum como conjunto de conocimientos o materias a superar por el alumno dentro de un ciclo, nivel educativo o modalidad de enseñanza es la acepción más clásica y extendida; el curriculum como programa de actividades planificadas debidamente secuencializadas, ordenadas metodológicamente tal como se muestran, por ejemplo, en un manual o en una guía del profesor;⁹⁰

Como podemos observar, el currículum lo entendemos como un programa de actividades, que en el caso de la educación se refiere a las diversas materias, pero también como aquella guía que utiliza el profesor en sus clases. Es como esta

⁸⁹ MARTÍNEZ. “Currículum: un análisis desde un enfoque socioformativo, p. 51

⁹⁰ SACRISTÁN, *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*, pp. 14-15.

segunda idea que retomaremos el concepto, teniendo como punto principal esa guía útil.

Otro aspecto sumamente importante del currículo, más allá de servir como guía, es el que se empata con la idea de la Historia como una materia que busca mejorar la sociedad es aquella en la cual el currículo es visto “como un programa que proporciona contenidos y valores para que los alumnos mejoren la sociedad en orden a la reconstrucción social de la misma.”⁹¹

En ese sentido, el currículo como tal puede llegar a percibirse como inmodificable, sin abstracciones, pero debe ser un documento flexible que se debe de adaptar a la realidad de cada uno de los grupos a los que ha de ser de utilidad. En el entendido que cada uno de esos grupos tiene una vida propia, un contexto propio y una realidad y dinámicas de clase propias. Tratar de adaptar o de homogeneizar a toda una generación de estudiantes bajo una sola lógica es manejar un doble discurso pues por un lado les hablamos de individualidad y colectividad, de su poder de construcción de procesos, pero por otro los tratamos de encasillar dentro de una ideología o unas ideas preestablecidas de antemano para ellos y su aprendizaje.

Es claro que no podemos obviar el hecho de que todo currículo lleva en sí una cuestión cultural, política y social muy compleja. Que toda relación que se realiza dentro de las aulas físicas o virtuales, responde a una ideología de la cual a

⁹¹ SACRISTÁN, *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*, pp. 14-15.

veces estamos mentalmente ajenos pero que tendemos a duplicar. Aparte de eso, el currículo también está imbuido de otros aspectos que a veces nos pasan desapercibidos. Es la idea también de que el currículo y las planeaciones responden a una realidad objetiva en donde entran todos los estudiantes, una perspectiva que responde a cuestiones que poco tienen de educativas y mucho de económicas. Es precisamente esa idea la que se tiene que desterrar del currículo. Jurjo Torres lo pone de la siguiente manera: “El mito más importante en que se asienta la planificación y el funcionamiento del sistema educativo en los países capitalistas es el de la neutralidad y objetividad del sistema educativo. [...] en la que todos los alumnos y alumnas tienen las mismas exigencias, los mismos derechos y obligaciones.”⁹²

La realidad es que, muchas cosas han pasado y cambiado, pero pareciera que el currículo y las planeaciones que desde las instituciones y las aulas se hace sigue siendo el mismo. Nada o muy poco en ese aspecto, ha sido considerado para un cambio. Por ello la importancia de ver más allá de lo establecido y considerar la multiplicidad de saberes que se nos presentan a diario en las aulas y/o en la virtualidad.

Hay que evitar en la medida de lo posible el hecho de que aquellos estudiantes que no entren dentro de lo acostumbrado sean relegados como lo menciona Sacristán:

⁹² TORRES, *El curriculum oculto*, p. 14.

El significado último del curriculum viene dado por los propios contextos en que se inserta: a) Un contexto del aula, en el que encontramos una serie de elementos como libros, profesores, contenidos, niños. b) otro contexto personal y social, modelado por las experiencias que cada uno tiene y aporta a la vida escolar, reflejadas en aptitudes, intereses, destrezas, etc., además del clima social que se produce en el contexto de clase. c) Existe además otro contexto histórico escolar creado por las formas pasadas de llevar a cabo la experiencia educativa, que han dado lugar a tradiciones introyectadas en forma de creencias, reflejos institucionales y personales, etc. [...] d) Finalmente, se puede hablar de un contexto político en la medida en la que las relaciones dentro de clase reflejan patrones de autoridad y poder, expresión de relaciones del mismo tipo en la sociedad exterior. Las fuerzas políticas y económicas desarrollan presiones que calan en la configuración de los currícula, en sus contenidos y en los métodos de desarrollarlos.⁹³

Como podemos ver, hay mucho en juego a la hora de tratar de construir el motor del barco, pues los diversos contextos que se nos presentan pueden ser de mucha ayuda, pero también llevarnos a articular algo que quizás sin darnos cuenta estemos simplemente reproduciendo. En juego entra entonces no sólo la realidad social, sino también la personal y familiar de cada uno de los participantes.

Para nuestro caso la parte primordial de la construcción del currículo va encaminada a retomar justamente el contexto “b” que Sacristán nos menciona, la parte de contexto personal y social, es decir, aquel que está modelado por las experiencias que cada estudiante tiene y aporta a la vida escolar, reflejadas en aptitudes, intereses, destrezas, tomar por ahí, por ese camino para crear una

⁹³ SACRISTAN, *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*, p. 25

conexión entre el conocer histórico y vincularlo con las propias realidades y experiencias de cada alumno. Ahí radica la importancia de que la construcción sea desde el estudiante y sus necesidades de conocimiento, desde sus preocupaciones, desde sus expectativas.

3.1. El currículum y las clases de historia.

Hay varias dimensiones para tomar en cuenta lo que se ha comentado, la primera es aquella donde el currículum nos llega desde arriba y está dispuesto para que los temas ahí presentes sean simplemente abordados, y en la que tanto profesores como estudiantes, son actores pasivos de un proceso ya predeterminado. Frida Díaz-Barriga lo pone en los siguientes términos: “

En muchos casos se sigue trabajando en una lógica de implantación unidireccional o incluso imposición de las autoridades o especialistas hacia los actores (profesor y alumnos). Volvemos a encontrar que le papel que se destina al docente en el proceso curricular es el de la persona que aplica en el aula lo que han diseñado los especialistas, por lo general con una participación más bien restringida en la toma de decisiones sobre el modelo o sobre los enfoques didácticos que este incluye.”⁹⁴

Por otro lado, hay que considerar también el hecho de que esa disposición no se quiera o no se pueda modificar dentro de las aulas. Lo mismo ocurre para el caso específico de las clases de Historia en donde toda la ideología del Estado y los organismos internacionales ya está presente en el currículum escolar y terminamos atendiendo solamente al hecho de hacer lo que se nos dice.

⁹⁴ DÍAZ-BARRIGA, “Los profesores ante las innovaciones curriculares”, pp. 40-41.

Se trata de que se forme una “educación que aspire a que el alumno se apropie de las formas de razonamiento de la historia y que este conocimiento le sea útil en otros contextos [...] que el contenido escolar no sea una reducción de la información histórica que maneje un historiador experto, sino que genere problemáticas diferenciadas, acordes al nivel cognitivo al que van dirigidos”.⁹⁵ Por lo tanto, es de considerar el hecho de una construcción que se aleje de las pautas internacionales y esté cerca de los propios estudiantes en sus contextos tanto sociales, como económicos, educativos e inclusive históricos.

En este punto en específico concuerdo con el planteamiento de Maggio quien dice: “sostengo la necesidad de tener una mirada minimalista sobre el currículum socialmente acordado y encarnado en recomendaciones de las políticas educativas.”⁹⁶ Currículo minimalista que no representa precisamente el instruir menos, sino enseñar verdaderamente algo significativo y entre esos aprendizajes, entre esas propuestas, pueden entrar muchos métodos, formas de pensamiento e ideas. Priorizar unos temas para dejar de lado otros no es una mala idea si consideramos que justo eso es lo que se viene planteando, pero esa priorización no partirá solamente de una de las partes sino de todas. En especial ahora que nuestra realidad necesita que construyamos algo nuevo. Como Maggio bien lo dice estamos en un “presente que pide a gritos enfoques diferentes”.⁹⁷

Pero, ¿cómo desde nuestra trinchera podemos plantear algo diferente? ¿Cuál sería ese currículum distinto y qué tendría que tener? La discusión está en el aire y

⁹⁵ SALAZAR, *Narrar y aprender historia*, México, 118.

⁹⁶ MAGGIO, *Educación en pandemia*, p. 80.

⁹⁷ MAGGIO, *Educación en pandemia*, p. 87.

cómo podemos ver se ha planteado no solamente en tiempos de pandemia, sino desde mucho antes con Jurjo Torres y J. Gimeno Sacristán, por mencionar algunos, que se han dado cuenta de la necesidad que hay en algo distinto.

Para el caso de la Historia, hay varios factores que una nueva construcción curricular tiene que tomar en cuenta. Por ejemplo, que “enseñar historia es ante todo transferir al alumno el modo de razonar y de construir ese conocimiento; [...] desarrollar simultáneamente habilidades básicas del razonamiento histórico - manejo de la temporalidad, causa, cambio, continuidad con información sobre los hechos históricos y un permanente cuestionamiento de la realidad sociohistórica.”⁹⁸ No hay duda que el tiempo, la memoria y otros aspectos tienen que estar presentes en las aulas y en las clases de Historia y es por ello primordial que nos demos cuenta de esa necesidad y de su aplicación en un curriculum construido desde el interior de las aulas.

Parafraseando a Julia Salazar, hay en nuestros sistemas educativos una predilección por apartar a las Ciencias Sociales y a las Humanidades de las carreras relacionadas con la tecnología, pero es sumamente necesario que dicho conocimiento esté presente en todas las áreas en las que los jóvenes buscan desarrollarse pues sin la parte social e histórica se pierden también ideas y conceptos fundamentales para la convivencia social como el respeto, la tolerancia y otros.

⁹⁸ SALAZAR, *Narrar y aprender historia*, México, p. 112.

La educación histórica tiene que estar presente en todos los ámbitos educativos y en segundo lugar tiene que ser una enseñanza cercana a quienes están construyendo los procesos en el presente. Pues como la misma autora nos menciona “la historia se aprende buscando referencias concretas y ‘re-viendo’ experiencias concretas y para que los individuos se formen es imprescindible una visión del mundo la cual puedan enfrentar su realidad cambiante.”⁹⁹ Una realidad que como ya muchas veces hemos mencionado está llena de altibajos.

Creo firmemente que una de las problemáticas más graves que nos evita desarrollar un currículo a partir de los estudiantes, es el hecho de que no los consideramos como seres dignos de aportar a sus propios procesos. Que realmente como profesores, o autoridades no consideramos que ellos tienen una voz, una opinión, que son seres pensantes y actuantes. Por ende, todo lo que se tiene que aprender, tiene que llegar desde arriba, aportado por las instituciones, las autoridades escolares, o los profesores. El problema es hacer siempre lo escolar en detrimento de lo no escolar y es entonces cuando chocamos.

En este sentido creo que la forma en la que concebimos a nuestros compañeros estudiantes es fundamental, hay que tener esa empatía que nos puede ayudar a entender, que en aquel barco de las clases vamos todos y que en ese sentido todos somos valiosos. Por ello la importancia de un currículo hecho por todos los presentes (presenciales y virtuales, cual quiera que sea el caso). Para que nadie se quede atrás ni se haga menos en cuanto a sus capacidades para saberse, entenderse y en consecuencia actuar como un constructor de los procesos

⁹⁹ SALAZAR, *Narrar y aprender historia*, p. 114.

históricos. Recordemos que uno de los puntos es el de que se vuelvan rizomas y no engranes.

No basta entonces con plantear el hecho de algo nuevo, hay que tener la capacidad y la motivación para hacerlo, aun sí ese currículo que se plantea tiene que ser oculto, o entrar en lo *no escolar*, que menciona Silvia Duschatzky. En ese sentido, de hacer algo fuera de lo establecido que también entra dentro de lo rizomático, se puede dar un vuelco a la periodización misma de la Historia, “la historia que se enseñe no tiene por qué ser organizada de manera cronológica, sino que debe aspirar a ser problemática, que plantee interrogantes al escolar más que respuestas acabadas, [...] es decir, que el currículo sea flexible y abierto.”¹⁰⁰

Hay dentro de este trabajo un esquema de las temáticas que se tocaron en clase, construido con base en lo establecido por las autoridades educativas del subsistema COBAQ, pero dicho planteamiento responde solo a las necesidades burocráticas para poder concretar la práctica pues en la realidad lo que se planteó y se construyó, desde los temas hasta las intervenciones y cómo se llevó a cabo el ejercicio. Surgió de los mismos estudiantes de las temáticas que fueron por ellos propuestas. Aunque también hay que admitir que no se pueden estar del todo fuera de la institucionalidad, pues los horarios fueron los establecidos por la escuela.

Para recapitular, la necesidad de construir un currículo fuera de lo establecido, que responda a las problemáticas de cada grupo y cada clase está basada no solo en el hecho de hacer algo diferente por hacer y ya. Sino, en la búsqueda de que los

¹⁰⁰ SALAZAR, *Narrar y aprender historia*, p. 114.

estudiantes sean partícipes de su proceso educativo y que aquellas voces que esperamos solo escuchar para hacer una pregunta relacionada con la clase, sean ahora escuchadas en cuanto a lo que esperan de la clase. Que dicho currículo ayude para que comprendan su papel en el proceso histórico y el de los actores del pasado. Pues hemos visto que “la información histórica que recibe el alumno no es utilizada en otras actividades que le permitan construir la realidad sociohistórica o construir su conocimiento histórico”.¹⁰¹ El punto es que todo conocimiento histórico que en el aula se adquiera a través de un currículo construido por ellos salga también a su cotidianidad y pueda ayudar a construir un mejor presente para ellos y la sociedad.

Una clase de Historia con actores primordiales, que viven y sienten es fundamental. No podemos obviar su presencia, su potencial de creación, sus capacidades, sus filias y sus fobias. “Olvidarse de reflexionar el presente desde la historia es un peligro que transporta de un modo oculto el mensaje de la inevitabilidad y la imposibilidad de transformar la realidad. Esto supone también, por consiguiente, una pérdida de confianza en el ser humano como controlador de su destino.”¹⁰²

¹⁰¹ SALAZAR, *Narrar y aprender historia*, p. 115.

¹⁰² TORRES, *El curriculum oculto*, p. 15.

“Rizoma, se llamaba. Isla insuperada en todo el delta por sus murallas de juncos defensores arraigados al barro elemental.”¹⁰³

Capítulo 3

Educación rizomática

En la incertidumbre de los tiempos que vivimos, sin ánimos de parecer catastrofista, es importante tomar una postura que nos permita, tanto en la vida, como en la educación, poder desconectar y reconectar nuestras perspectivas y realidades, nuestros métodos y nuestros propósitos educativos y de vida. En el entendido de que, en el caso de la educación, “si trasladamos el concepto de rizoma al campo de la educación, consideraremos los conocimientos como brotes y raíces, de los rizomas, que crecen y se expanden según sus necesidades hacia cualquier dirección limitados únicamente por el contexto al que pertenecen.”¹⁰⁴

El concepto que se tratará de poner sobre la mesa es precisamente ese de *Rizoma* que, para el caso de lo social, surge de las obras e ideas de Gilles Deleuze y Félix Guattari y que, si bien, es un término surgido de las Ciencias Naturales, específicamente de la botánica. Dichos autores lo trasladaron a la complejidad de lo social. Para el caso de las ciencias naturales el rizoma es “un tipo de tallo que crece de manera subterránea y en sentido horizontal, dando lugar al surgimiento de brotes y raíces a través de sus nudos. Gracias a su crecimiento indefinido, los rizomas pueden avanzar y cubrir una superficie muy importante. Es habitual que,

¹⁰³ CAPURRO, *Una isla andariega*, en: <https://literariedad.co/2016/05/29/ricardo-capurro-seleccion-de-poemas-de-rizoma/>

¹⁰⁴ MAIOZ, *La pedagogía rizomática en la educación artística*, p. 14

con el correr de los años, ciertos sectores vayan muriendo, pero sin que dejen de producirse brotes en otras áreas.¹⁰⁵

Dicha definición no dista mucho de lo social, pues al igual que en la naturaleza muchas de las cosas que llevamos a cabo, también son brotes, que más que puntos iniciales son líneas que surgen de otras líneas. Pero para entender un poco mejor la complejidad del término es necesario aclarar 6 principios que los mismos autores mencionan como fundamentales para poder entender ese traslado y que a continuación trataré de enumerar.

1º y 2º Principios de conexión y de heterogeneidad: cualquier punto del rizoma puede ser conectado con cualquier otro, y debe serlo. Eso no sucede ni en el árbol ni en la raíz.

3º. Principio de multiplicidad: las multiplicidades son rizomáticas y denuncian las pseudomultiplicidades arborescentes. No hay unidad que sirva de pivote en el objeto o que se divida en el sujeto.

4º Principio de ruptura asignificante: un rizoma puede ser roto, interrumpido en cualquier parte, pero siempre recomenzará según ésta o aquella de sus líneas o según otras.

5º y 6º Principio de cartografía y de calcomanía: un rizoma no responde a ningún modelo estructural o generativo es ajeno a toda idea de eje genético como también de estructura profunda.¹⁰⁶

¹⁰⁵ <https://definicion.de/rizoma/>

¹⁰⁶ DELEUZE, GUATTARI, *Mil mesetas Capitalismo y esquizofrenia*, p. 13-17

El concepto mismo de rizoma surge como una crítica a la idea arbórea planteada en el pasado en la cual la educación estaba o está, perfectamente estructurada desde una raíz. Pero un rizoma, como los mismos autores lo plantean, “no responde a ningún modelo estructural o generativo. Es ajeno a toda idea de eje genético, como también de estructura profunda.”¹⁰⁷

Esa es sólo una pequeña parte de la complejidad del término que los autores han querido representar y que trasladado a la educación, se vuelve aún más complejo. La crítica de los autores al ideal arbóreo y encaminado al tema de la educación se puede constatar en el ejemplo del libro de texto que habitualmente utilizamos para dar las clases de Historia o de cualquier otra materia en la escuela y cuyo logo es precisamente un árbol.

Texto que se ha vuelto una suerte de raíz para poder llevar a cabo nuestra labor, y que en muchos casos, se vuelve el foco mismo del proceso educativo, dejando de lado a la parte más importante, el estudiante. Un libro no puede ser un rizoma porque sus hojas tienen un punto de partida y final en cuanto a la información a aprender. Lo llevamos de forma ordenada y cronológica, tiene un principio y un fin bien establecido. En su texto Maioz Basterretxea (2015) nos menciona que:

La metodología rizomática se opone a la arborescente. El árbol sigue una lógica lineal, ordenada y consecuente, tiene un principio y un fin concretos. En el campo de la educación un libro escolar sería un ejemplo de una estructura arbórea: mediante el mismo el alumno avanza a través de sus capítulos para obtener un contenido ordenado según lo establecido. En cambio, una pedagogía rizomática –

¹⁰⁷ DELEUZE, GUATTARI, *Mil mesetas Capitalismo y esquizofrenia*, pp. 17

performativa, transfronteriza y abierta a múltiples cambios – buscará espacios que rompan saberes establecidos.¹⁰⁸

Es en esa última frase, está la importancia de una educación que sea rizomática, es decir, aquella que llega para romper con los saberes establecidos y sea causal de cambios tanto estructurales como de pensamiento y de acción de los estudiantes. Como podemos notar, el libro de texto, como otros elementos de nuestra organización escolar, tienden a enraizar a los estudiantes y al profesor, que llevan a que toda la complejidad de seres como saberes quede atada a una sola línea dibujada por las instituciones escolares que a su vez lo son también por parte del Estado y seguida por todos nosotros. En ese sentido Deleuze y Guattari nos mencionan: “El estado pretende ser la imagen interiorizada de un orden del mundo y enraizar al hombre.”¹⁰⁹

Es quizás por esa misma razón en cuanto a la idea de lo arbóreo inclusive partiendo de los libros que en su obra *Mil Mesetas*, los mismos autores declaran la idea de hacer un libro ya no en capítulos perfectamente alineados y entrelazados uno con otros sino un libro a la manera de mesetas (*plateaus*) un libro sin autores, por lo menos no en la idea tradicional, sino usando seudónimos es decir un libro rizomático. De igual forma podemos plantear que la realidad que nos ha tocado vivir, es un rizoma, en el cual, de lo que se nos presenta trazamos un nuevo camino, y cuando aquel ya no funciona, puede brotar otro.

¹⁰⁸ MAIOZ, *La pedagogía rizomática en la educación artística*, p. 16.

¹⁰⁹ DELEUZE, GUATTARI, *Rizoma*, p. 66.

¿Cuál sería entonces la respuesta metodológica para la aplicación del rizoma en la educación? Para dar respuesta a dicha cuestión nos remitiremos de nuevo al trabajo de Maioz Baxterretxea, (2015) quien resume de forma concisa la metodología de la educación rizomática. La autora nos menciona:

La metodología rizomática se basa en la ausencia de jerarquización de conocimientos, por lo que en ella no se comparan, juzgan o se valoran los conocimientos. El currículo no está predefinido, sino que se construye en tiempo con los aportes de los participantes.¹¹⁰

Cabe destacar que en la parte metodológica de la educación rizomática, por lo menos en lo que a la construcción del currículo refiere, se trató de hacer de tal forma dentro de la investigación, que por lo menos se pudiera hacer mención de que no había jerarquías en cuanto a los conocimientos por parte de ninguno de los participantes. Es decir que la construcción de los temas a tratar se concretó en comunidad. Tema que ya más adelante se abordará.

Ahondando un poco, Dave Cormier nos menciona que: “En el modelo rizomático de aprendizaje, el currículo no se rige por aportaciones predefinidas de expertos; se construye y negocia en tiempo real a partir de las aportaciones de quienes participan en el proceso de aprendizaje. Esta comunidad actúa como el currículo, moldeándose, construyéndose y reconstruyéndose espontáneamente a sí misma y al sujeto de su aprendizaje de igual manera que el rizoma responde a las condiciones ambientales cambiantes”.¹¹¹

¹¹⁰ MAIOZ, *La pedagogía rizomática en la educación artística*, p. 23.

¹¹¹ <http://davecormier.com/edblog/2008/06/03/rhizomatic-education-community-as-curriculum/>

Como podemos observar, el modelo rizomático de educación, es aquel que no se rige por un currículo establecido sino uno de común acuerdo entre los participantes. Pero, considerando que otro de los temas importantes del presente trabajo, es el que los estudiantes sean conscientes de su importancia como actores y constructores de procesos históricos, es más que necesario llevar una clase en donde ellos tengan la batuta de los temas a discutir. Temas acordes a su contexto a su realidad. El presente y la historia no son dos agentes separados, son uno mismo, y en ese sentido la elección de los temas implica también la idea de poder cimentar algo mejor para ellos como individuos y para la sociedad.

La enseñanza de la Historia se puede beneficiar del planteamiento de la educación rizomática, en el sentido de que más allá del aprendizaje memorístico, la enseñanza de la historia irá encaminada a un aprendizaje transdisciplinar, en el que la comunidad estará involucrada pues será la misma comunidad, en este caso escolar, la que dictará las pautas a seguir. Dicho planteamiento, también se puede plantear desde nuestra realidad, pues si bien, es cierto que por cuestiones de salud hemos estado separados, no es eso un impedimento para poder llevar a cabo un ejercicio de dialogo gracias a los medios electrónicos disponibles.

La importancia de este método ya ha sido reconocida por algunos autores y profesores, está el claro ejemplo de María Acaso, anteriormente mencionada y que hace uso de esta metodología, para aconsejar cómo llevar a cabo una clase que

Cita original: *In the rhizomatic model of learning, curriculum is not driven by predefined inputs from experts; it is constructed and negotiated in real time by the contributions of those engaged in the learning process. This community acts as the curriculum, spontaneously shaping, constructing, and reconstructing itself and the subject of its learning in the same way that the rhizome responds to changing environmental conditions.*

pueda ser rizomática y significativa para todos los que participamos en el proceso educativo. Aunque, el hecho es que se ha implementado la idea en clases de educación artística, no quiere decir que no se puede por lo menos hacer el intento de hacerlo también en otras clases y especialmente en la clase que nos compete, la de historia.

Es más que claro que no faltarán las críticas al método de enseñanza que por medio del rizoma se plantea y que las dificultades y problemáticas estarán presentes en cualquier ejercicio de experimentación o de transgresión a lo establecido. Pero también está claro que el paso se tiene que dar en dirección hacia una enseñanza que deje un verdadero impacto tanto en el individuo como en la sociedad y ese paso quizás sea el del rizoma.

3.1. Me parece que te gusta la historia

Hay mucha poesía en la frase anterior, porque inicia con una suposición y termina con una pregunta fundamental. El preguntar al otro si aquel supuesto es cierto y con ello otorgarle la importancia y el poder tan necesarios que tiene en la construcción del diálogo y de conceptos. No se trata, como en la mayoría de los casos, de una simple transmisión de conocimiento (en el caso de la frase citada, de padre a hijo), sino de un intercambio de ideas para la formación de un diálogo, y la construcción del concepto mismo de historia, que se da tanto en la cotidianidad de la vida familiar como en la escolar, especialmente ahora que ambos se han fundido en uno solo. Pero sobre todo de un reconocimiento de que el otro, siendo aún joven, tiene la voz para poder decir lo que piensa y que esa voz será escuchada. El diálogo construye y en esa construcción el “¿es así?”, se vuelve fundamental. Reconocemos en la

pregunta la existencia y voluntad del otro y por lo tanto le concedemos también la posibilidad de decidir un cambio tanto en su vida como en la de la sociedad.

Lo mismo debe de pasar en los procesos educativos que llevamos a cabo. El reconocer al otro como parte fundamental de esa construcción, y por lo tanto como alguien capaz de aportar al desenvolvimiento del mismo proceso, tanto el histórico en el que estamos inmersos, como en el educativo en el que formamos parte alumnos y profesores y ahora también los padres. Enseñar Historia de soliloquio ya no es una opción, ni siquiera en el proceso en el que nos vemos inmersos.

A lo largo de este periodo, hemos presenciado infinidad de historias sobre las dificultades de sobrellevar una pandemia. Tanto en zonas rurales, como en zonas urbanas, de parte de los que pueden llevar a cabo una clase virtual y de los que a veces no cuentan ni con luz eléctrica. Realidad y dificultades que han quedado de manifiesto en la cuarentena y en el lento regreso a las actividades esenciales porque como dice De Sousa Santos. “Cualquier cuarentena es siempre discriminatoria, más difícil para algunos grupos sociales que para otros.”¹¹² En el caso de la educación, se hizo aún más evidente las grandes diferencias que existen en cuanto al acceso a los sistemas de conexión a internet.

Dificultades, que, sin duda, muchos de nosotros llegaremos a plasmar de distintas formas, desde nuestra cotidianidad en la que los cubrebocas y el gel son parte fundamental de nuestro *outfit* (al punto de combinar en algunos casos el cubrebocas con el resto de la vestimenta). Hasta aquellos que lo harán desde el

¹¹² DE SOUSA, *La cruel pedagogía del virus*, p. 45.

arte, la literatura, la fotografía y otros desde la memoria, es decir el recordar las muchas complicaciones que nos trajo todo lo que hemos pasado. Pero no solo recordarlo, sino utilizar la memoria como un punto fundamental de una transformación educativa. Ya no es lo que era y no debería ser lo que fue. Afortunados nosotros que a pesar de todo seguimos aquí, otros no tuvieron tanto cuidado o suerte.

Para nuestro caso como profesores la forma en la que hemos resistido y en la que podemos plasmar las dificultades de la pandemia ha sido desde nuestra labor. Desde nuestro hogar, que se ha vuelto una suerte de trinchera ante el combate de un agente infeccioso que en ratos nos da tregua y en ratos arrecia su ataque, pero con el que tendremos que aprender a vivir, así como lo hemos hecho con otras enfermedades. Porque, por los próximos años la COVID llegó para quedarse.

La virtualidad es ahora nuestra cotidianidad y lo será por largo tiempo. Pero, ya desde los años setentas y desde antes, se ha pensado en la tecnología como generadora de cambio tanto en la vida de las personas como en la educación. “Los dos grandes sistemas de innovación más característicos de la era tecnológica, es decir, de una parte, los *mass-media* (transistor y televisión), de otra la cibernética, consagrados tanto uno como otro a la información, a su transmisión inmediata, a su codificación, a su investigación, a su exploración, son por este hecho naturalmente aptos a las actividades del aprendizaje, de la educación y de la formación.”¹¹³

¹¹³ FAURE, *Aprender a ser la educación del futuro*, p. 40.

Si bien, ya se había pensado sobre métodos alternativos para la escuela pensando en la virtualidad, o por lo menos como se entendía en aquellos años de inicio de la computación, y en la que la distancia tomaba otra definición para pasar a estar más presente, estos no habían llegado como golpe de martillo, tan de repente. La escuela como espacio físico, siempre había formado parte de nuestro diario vivir y lo sigue siendo, pero ya no está o por lo menos ya no en el mismo sentido que antes.

Como paréntesis, cabe mencionar que se han dado las instrucciones para el regreso a las aulas por parte de las autoridades federales, respetando la situación que en cada entidad se presenta de acuerdo al semáforo epidemiológico. El regreso en algunos casos ha sido escalonado y en el caso de algunas instituciones privadas se ha dado un nuevo tipo de clase que se denomina “hibrida”, en el cual una parte de los estudiantes se encuentran en línea y el resto en el aula. Lo que representa nuevos retos tanto para estudiantes, como padres y docentes.

El acuerdo del regreso a clases presenciales para el caso de la educación básica es: “Conforme al ACUERDO 15/06/21 las clases presenciales se iniciarán el 30 de agosto de 2021, siempre y cuando así lo determinen las Autoridades Sanitarias competentes donde se ubique el plantel de educación normal y demás para la formación de maestras y maestros de educación básica que corresponda.”¹¹⁴ Como podemos ver, la constante revisión a los procesos educativos, a la educación y a la escuela no es algo nuevo, y más ahora que nos enfrentamos a diversas

¹¹⁴ https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5627244&fecha=20/08/2021

realidades, unos presenciales, otros en línea y otros híbridos, dependiendo de lo que cada estado autorice. Se puede decir que la educación y la escuela están en constante revisión tanto por parte de las instituciones educativas como de investigadores y profesores, cada uno con un propósito específico, por supuesto, más ahora en que las situaciones que antes considerábamos normales están constantemente cambiando.

Hay algunos autores que ya han hablado de una “crisis de la educación” tomada la palabra desde dos perspectivas lingüísticas. Por una parte, la “crisis” como una selección y decisión y por otra como una limpieza y purificación de lo anterior. En los tiempos que nos conciernen la palabra “crisis” ha tomado un vuelo que no es ya posible tapar con un dedo. Hemos visto y experimentado como la realidad nos ha hecho cambiar de perspectiva sobre los procesos educativos y lo que antes era un obstáculo al aprendizaje, como lo son los aparatos como el celular ahora se han vuelto aliados importantísimos en nuestra labor como docentes y como estudiantes. Ezequiel Ander-Egg ya desde hace 22 años, escribía sobre una crisis en la educación latinoamericana y la necesidad de cambios.

“podríamos afirmar que, mientras haya preocupación para que la educación sea capaz de responder a las nuevas exigencias de tiempos permanentemente cambiantes, siempre estará en crisis. El gran desafío de todas las reformas educativas será siempre el mismo: mantener lo esencial de la educación, desprenderse de lo obsoleto e incorporar lo nuevo, considerado como más significativo.”¹¹⁵

¹¹⁵ ANDER-EGG, *¿Qué es una reforma educativa?*, pp. 17-18.

Habría que pensar entonces, ¿qué de lo que hemos visto y experimentado es esencial aun como para mantenerse? Ciertamente es que como profesores seguimos en aquella idea de que somos los transmisores de la información y que nuestra labor es la de sentarnos frente a la pantalla a derramar nuestros conocimientos.

La segunda cuestión, ¿qué es lo que hemos visto que es obsoleto en la educación frente a la pandemia? Voy a ser contradictorio en esta parte porque si bien, he mencionado la importancia de celulares y *tablets* para la educación de pandemia, es cierto que en algunos casos de las “clases híbridas” algunas instituciones han vuelto a la idea de estigmatizar el uso del teléfono o cualquier otro medio electrónico en clase, y volver a la anquilosada idea del profesor frente al alumno y el alumno como un aparato grabador de información. Las tecnologías de la información se vuelven de nuevo un villano, pues se les considera causa de distracción y ociosidad dentro del aula, por ello también el internet se restringe para ellos. Quizás sea esa idea errónea lo que podríamos considerar obsoleta.

La tercera, ¿qué es lo más significativo que hemos visto en la educación, no sólo histórica, sino en general a la luz de la pandemia? Más allá de todas las problemáticas que surgieron con los acontecimientos recientes, considero que lo importante, ha sido el cambio significativo en cuanto a la mentalidad sobre las herramientas digitales y su uso. Es decir que se volvieron la herramienta por excelencia para llevar a cabo el proceso, desde el preescolar, hasta los posgrados, nosotros somos vivo ejemplo de ello. Tanto como estudiantes como profesores, ya hemos experimentado tres tipos distintos de clases en un lapso de año y medio. Primero las presenciales, después en línea y ahora híbridas.

Si la pandemia hubiera golpeado a las generaciones de los años noventa, quizás la herramienta más socorrida hubiera sido la televisión. Pero la gran ventaja del internet hoy en día, es el hecho de que, aunque estemos alejados físicamente, nos podemos comunicar de manera casi instantánea y por ende transmitir nuestras dudas, quejas, comentarios y demás. Cosa que sería más difícil con la televisión o la radio.

Considero que la idea de muchas de las instituciones, y por ellas me refiero a los directivos o autoridades escolares, es la de regresar de lleno a lo anterior. De que una vez que ya no sea necesaria la virtualidad se tendrá que volver a la clase tradicional. Caso que sería muy lamentable, pues nos demostraría que no aprovechamos el hecho histórico vivido, sino que, al contrario, solo nos mantuvimos en pausa de años para volver a lo anterior.

Si algo tenemos que sacar y mantener en esta realidad, es que hay una infinidad de lecciones que se aprenderán sobre el tema del proceso histórico que estamos viviendo y como menciona Mariana Maggio, “el virus fue didáctico. Nos permitió volver a centrarnos en lo importante: qué prácticas de enseñanza íbamos a ofrecer no cómo evaluaríamos o cómo enseñaríamos en función de los que anticipábamos evaluar.”¹¹⁶ Pareciera entonces que esa frase que reza que de todo se aprende hasta las dificultades, se vuelve cierta, pues habrá algunos que verán la pandemia como la gran tragedia de nuestro tiempo, pero habrá otros que la tomarán como un parte aguas para poder replantear nuestra realidad y nuestra cotidianidad. Por lo menos en nuestro caso como profesores algo estamos haciendo ya al

¹¹⁶ MAGGIO, *Educación en pandemia*, p. 89.

plantear nuevas formas y nuevos métodos de la enseñanza desde nuestras disciplinas.

3.2. Caminante no hay camino, se hace camino al andar...

Antes de mencionar sobre la propuesta creo que es conveniente hacer un pequeño repaso del momento que llevó a tratar de hacer algo diferente. En la suposición de que algo distinto podría ayudar a la enseñanza de la Historia, dentro de mi práctica docente, y con ello a todo aquel que también tuviera la inquietud de no ser reproductor y transmisor de una historia memorística y desprendida de la realidad de los estudiantes.

Considero que siempre se presenta como un reto, el tratar de empatar los programas escolares con el tiempo que se nos da para poder llevar a cabo la asignatura pues, siempre se trata de cubrir la mayor cantidad de temas en un corto periodo de tiempo. Aunque sabemos que la Historia no está restringida a sólo uno o dos semestres y menos en tres horas a la semana. Dicho de otro modo, tratamos de hacer mucho con poco. Por otro lado, otras de las dificultades que tanto en la presencialidad como en la virtualidad enfrentamos, es la idea de enseñar en ese modelo de pasividad por parte de los estudiantes, la cual se hace notoria a pesar de nuestras intenciones de que no sea así, pues los estudiantes están, pero no están. Es decir, vemos la pantalla con el nombre y el avatar del estudiante, pero a menos que se les pregunte algo no se da un verdadero dialogo, de igual forma pasaba antes, pero por lo menos podíamos ver sus gestos y expresiones. Es una presencia ausente. Ya lo mencionaba un profesor en una de las innumerables juntas

de inicio de cursos, las clases virtuales son como una sesión espiritista en la que tenemos que pedir que los estudiantes se manifiesten de alguna forma.

Haciendo una retrospectiva a clases anteriores al 2020 y remitiéndome a mi experiencia para ejemplificar la búsqueda de lo distinto, mencionaré que, en el 2018 uno de los discursos en las reuniones de inicio de ciclo escolar dentro de la Universidad del Valle de México en su campus Querétaro para los profesores de preparatoria, era el de “El estudiante al centro” de acuerdo a la misma institución:

“En UVM creemos en la educación como principio transformador y como derecho de los seres humanos a crecer y desarrollarse a través de ella. Creemos que el estudiante es el eje del quehacer en la UVM y que mientras más completa sea su experiencia en la Universidad, más sólidas serán sus competencias personales y profesionales a partir de las cuales participará en la mejora de su comunidad y la sociedad de México y del mundo.”¹¹⁷

Esa era la gran innovación que se trataba de implementar, y honestamente al día de hoy no entiendo en dónde quedaba el estudiante en todo el proceso. La realidad siempre es más compleja y también sobrepasa las fronteras, sobre el contexto argentino Maggio nos menciona: “Desde hace años escuchamos que los estudiantes tienen que estar en el centro de las propuestas, discursos con poco efecto en el plano de las prácticas, si me remito a los detalles anteriores. No sólo el docente sigue en el centro, sino que lo hace para entregar su saber en un mundo en el que lo que nos rodean son las incertidumbres.”¹¹⁸ En toda la incertidumbre que

¹¹⁷ <https://uvm.mx/la-uvm>

¹¹⁸ MAGGIO, *Educación en pandemia*, p. 121.

nos rodea lo único que podemos ver en algunas instituciones, es el hecho de seguir siendo y haciendo lo mismo que antes pero ahora con un plan para evitar el contagio de COVID-19, plan que en la realidad también está lleno de fallas.

En dichos discursos se plantea la centralidad de los estudiantes en los procesos, pero ello refiere solo al hecho que se piensa que lo que los profesores y directivos planean es lo que es necesario para su educación. Podría inclusive decir que, en las escuelas privadas, la institución/empresa, es la que está al centro pues los intereses de dichas instituciones van por encima de cualquier estudiante o profesor. Volviendo al tema, podemos decir entonces que del dicho al hecho hay mucho trecho. Estudiantes y profesores están sujetos a lo que dictan las autoridades escolares. ¿Cómo hacer entonces para que los estudiantes estén realmente al centro de su proceso si jamás se les toma en cuenta a la hora de construir los programas?

Lo que en aquel momento, de experiencia previa en clase, se trató de hacer fue dar un cambio que desde la libertad de cátedra se podía hacer posible o por lo menos intentar. Dejar de lado las temáticas memorísticas tradicionales sobre la construcción del Estado y las innumerables guerras, que se presentan en el programa como obligatorias para darles un giro y redirigirlas hacia el estudiante, hacia su perspectiva y realidad. El primer intento fue la Historia desde sus pasatiempos. Es decir, que desde aquello que les apasiona, hicieran una presentación, pero sobre todo que su exposición fuera en la medida en la que ellos la quisieran mostrar.

En aquel primer ejercicio la experiencia fue grata, pues se presentaron desde exposiciones de baile, hasta de repostería, incluida una degustación de pastelillos. Ahí se expresó entonces la historia del baile, no solo en el hecho de la indagación sino también en un *performance* dentro del salón.¹¹⁹ La historia de la repostería no sólo en la investigación y presentación sino también, como ya lo mencioné en la degustación de aquel proceso.

Así pues, se trató de llevar a la Historia a la realidad de cada uno por medio de una propuesta que quedó en aquellos salones de clase y en los que la experimentaron. Se intentó sin saberlo llevar una clase rizomática en donde el currículo fuera construido desde la comunidad. El impacto fue solo en el aula y entre los que ahí compartimos espacio, como lo menciona Maggio: “podemos crear pequeñas o grandes transformaciones en el mundo que nos rodea desde las prácticas de la enseñanza que llevamos adelante.”¹²⁰ Espero con toda sinceridad que aquel primer intento haya sido de utilidad para los que lo vivieron, sé que para mí fue enriquecedor ver y saber sobre algo que apasiona al otro. Ese otro con el que se comparte y se aprende tanto.

Si bien, aquellas fueron pequeñas propuestas para una realidad áulica presencial, cabe mencionar que también dentro de aquella institución se estaban dando ya las pautas para una clase en la que la tecnología estuviera presente. La

¹¹⁹ Cabe mencionar que la compañera que, en agosto de 2015, presentó su *performance* de baile para la clase de Historia de México I que en aquel entonces se cubría en el programa en tercer semestre de bachillerato aun hoy en día está dedicada al baile. Da gusto saber que su pasatiempo se ha convertido en su pasión y que, sobre todo, la clase de historia no fue un impedimento para ello, sino al contrario, contribuyó para que esa pasión continúe.

¹²⁰ MAGGIO, *Educación en pandemia*, p. 115.

realidad de aquella institución, dio para que los estudiantes pudieran aprovechar los avances que presenta la tecnología. Claro está que no en todos los contextos es posible contar con algún dispositivo para poder resolver ciertas actividades, y que en otras realidades se carece hasta de lo básico, es decir: electricidad, agua o inclusive un espacio escolar como tal. Trasladado al 2021 se vuelve aún más complicado.

Pero, en agosto del 2015, en la que la palabra “pandemia” se quedaba en la Edad Media y en los inicios del siglo XX, aunque, cabe mencionar que ni siquiera aparecía en los programas escolares de la institución, pues el énfasis estaba en las guerras mundiales, temas políticos y económicos y en la consolidación de los Estados-Nación. Aun así, se podía llevar a cabo una suerte de clase híbrida entre presencial y virtual. Presencial, en el sentido de que los tiempos de la escuela se cumplían, pero dentro de aquellos tiempos, también había espacio para el uso de las plataformas interactivas como, por ejemplo, *Kahoot*, *Arts and Culture de Google*, *Schoology*, entre otras, que servirían como base de lo que después sería una clase totalmente virtual y después una clase propiamente híbrida. ¹²¹

¹²¹ Es importante mencionar que a pesar de la importancia que ha tenido el hecho de utilizar la tecnología en beneficio de los estudiantes, no viéndola como una herramienta de ocio sino como una herramienta de construcción de conocimiento existen aún instituciones que se niegan a la utilización de dichas herramientas electrónicas, (reitero, en donde es posible utilizarlas, donde no lo es, aunque uno quiera no se puede). Tal es el caso de la preparatoria de la Universidad Lasallista Benavente (institución privada incorporada a la UNAM en la ciudad de Celaya, Guanajuato) en donde tuve la oportunidad de colaborar de agosto a diciembre de 2021, y en la cual, a pesar de ser una escuela “piloto” en el estado de Guanajuato, es decir una escuela donde se llevan a cabo clases híbridas, teniendo la mitad de estudiantes presenciales y la mitad de estudiantes en línea, el único acceso a internet en cuanto a los presenciales es por parte del docente. Lo anterior con el fin de atender a los estudiantes en línea. Pero los estudiantes presenciales tenían prohibido el uso de celular en el aula o de cualquier otra herramienta, dejando así inutilizables la gran cantidad de plataformas desarrolladas previamente y durante la pandemia. Pareciera entonces que algunas instituciones se niegan rotundamente a ver un verdadero uso en las herramientas digitales y de nuevo todo el conocimiento recae en el libro de texto, el cual es obligatorio.

Las anteriores plataformas fueron utilizadas para mejorar la experiencia de los estudiantes en las clases de Historia y mejorar el método de transmisión de aquella información. Pero aún quedaba algo que no cuadraba. De ahí surge entonces las lecturas de Howard Gardner y las inteligencias múltiples. Idea que en un principio pareció innovadora para poder hacer algo distinto, algo verdaderamente significativo tanto para estudiantes como para el profesor. Siempre me pregunté, ¿por qué a unos la historia nos apasiona tanto y a otros no? En las lecturas de Gardner, encontré una posible respuesta a por qué algunos somos mejores en unas cosas que otros. Uno de esos proyectos para poder implementar tanto las inteligencias múltiples, ahora para una clase de Ciencias Sociales, fue la idea de llevar a cabo una obra de teatro en la que los estudiantes se hicieran cargo total de la producción, bajo la supervisión del profesor.

Fue sumamente grato poder ver como ellos mismos hicieron los grupos, se asignaron tareas de acuerdo a la inteligencia que cada uno consideraba que tenía y llevaron a cabo desde los ¹²²escenarios, los diálogos, la actuación y la grabación del mismo. Parecía entonces que las inteligencias múltiples podrían funcionar y tener un verdadero impacto en su labor escolar. Fue así que surgió un primer proyecto que se entregó para la maestría.¹²³

¹²² La fotografía fue tomada como evidencia de trabajo para la clase de “*Multiculturalism*” el 28 de noviembre del 2018. Muestra a los estudiantes preparando su obra de teatro en el auditorio de la escuela para su presentación.

¹²³ El título original del primer proyecto fue: *Creación e implementación de estrategias didácticas basadas en Inteligencias Múltiples para la materia: Historia Universal Contemporánea, en Educación Media Superior.*

Dicho proyecto se construyó basado en la idea que las inteligencias múltiples, podrían ayudar para dar otra perspectiva a las clases de Historia o de las Ciencias Sociales en general. El objetivo general de aquel primer ejercicio era:

“Conseguir la creación de estrategias didácticas para la enseñanza de la materia de Historia Universal Contemporánea basadas en las inteligencias múltiples y con ello promover el desarrollo y la vinculación, tanto de la inteligencia dominante del alumno como de la materia. Las inteligencias múltiples serán el eje central por el cual se llegará a la creación de las estrategias que se aplicarán dentro del aula a los estudiantes de sexto semestre de la EMS.”¹²⁴



Actividad de mayo de 2019 en la Universidad del Valle de México, campus Querétaro.

¹²⁴ Objetivo del primero proyecto entregado a la Coordinación de la Maestría en Enseñanza de la Historia.

Como se puede ver la idea era empatar la inteligencia dominante de cada estudiante con la Historia, pero una historia basada en los programas escolares abalados por la SEP y la institución en la cual se estaría llevando a cabo la práctica. Fue gracias al oportuno consejo de estimados profesores y compañeros que se decidió dar un cambio y pasar de un tema complejo el cual no es de mi dominio, como son las inteligencias, a uno más acorde y que pudiera servir más al propósito de una clase distinta para la enseñanza de la historia.

El siguiente planteamiento para la propuesta llegó gracias a la lectura de María Acaso y su obra *rEDUvolution* el cual se convirtió en el primer acercamiento a un tema que después se volvería parte importante de la propuesta, y que sigue siendo una obra fundamental para todo aquel que quiera hacer algo distinto en su práctica. El concepto que se alude anteriormente es el de “rizoma” y como la misma Acaso nos menciona sobre el proceso de remezcla rizomática “siendo este proceso el que me posibilita escribir: mis ideas solo emergen desde las ideas de otros y espero se mezclen con las ideas de los demás, creando un infinito rizoma de conocimiento inacabado.”¹²⁵

Pero, como ya hemos dicho, el planteamiento no es propio de la autora, sino que lo retoma de las ideas de Gilles Deleuze y Félix Guattari, quienes anteriormente habían trabajado con el término. En la obra *Rizoma* de Deleuze y Guattari, se nos da una explicación un poco más clara: “La idea metafórica del ‘rizoma’ no presupone un sujeto observador separado, individualizado y distinto de la realidad que observa,

¹²⁵ ACASO, *rEDUvolution hacer la revolución en la educación*, p. 18.

sino que ayuda a concebir al observador, o a la comunidad de observadores como inmersos ellos mismos en una red en constante flujo y cambio”.¹²⁶

Pero no ahondaremos más en la cuestión del rizoma y la educación rizomática, pues en apartados anteriores ya se habló sobre el tema. Lo importante ahora es que ya estaba la base para esa nueva propuesta de una clase distinta. Fue así como se propuso para lo que entonces sería una clase presencial y se planteó inicialmente para llevarse a cabo dentro del Primitivo Colegio de San Nicolas, en la ciudad de Morelia, lamentablemente no se pudo llevar a cabo en dicha institución por las dificultades que representaba para el profesor titular de la materia.

3.3. Propuesta, antecedentes.

La propuesta del 2019 era la siguiente:

Metodología.

Para el caso de la intervención se tomará en cuenta la metodología cualitativa que va encaminada no solo a la producción de resultados científicos mediante su metodología, sino también al involucramiento de los estudiantes en el proceso de investigación. Llevando así un trabajo colaborativo y rizomático en el cual todos puedan aportar.

Para dicho propósito se recurrirá a un cuestionario diagnóstico anónimo que nos ayudará a determinar las problemáticas sociales que encaran los estudiantes en su diario vivir. Una vez determinada las problemáticas se implementará dentro

¹²⁶ DELEUZE, GUATTARI, *Rizoma*, México, p. 12.

del aula¹²⁷ o en los espacios alternos de clase, las estrategias que más adelante se enumerarán. De tal manera que se pueda determinar cuáles serán los temas por tratar y como el docente llevará a cabo,¹²⁸ junto a los estudiantes, las investigaciones necesarias para poder abordar desde la historia las problemáticas sugeridas.¹²⁹

Es importante mencionar que se eligió el diseño investigación-acción para llevar a cabo la indagación pues no solo se pretende un pleno desarrollo de los estudiantes y de su comprensión de la conexión existente entre: ellos, sus problemas y la historia, sino también, que a través de dichas estrategias los alumnos puedan llegar a ser actores de cambio tal como lo menciona Hernández-Sampieri “la investigación-acción pretende, esencialmente propiciar un cambio social, transformar la realidad [...] y que las personas tomen conciencia de su papel en ese proceso de transformación.”¹³⁰

Para analizar la efectividad metodológica se propone por medio de las técnicas etnográficas como es el caso del diario de campo y la observación, tanto

¹²⁷ Cabe mencionar que el término “aula” no hace referencia solamente al espacio de cuatro paredes en donde regularmente se llevan a cabo las clases, también puede hacer referencia a cualquier espacio alternativo. Dichos sitios serán sugeridos por los mismos estudiantes en los primeros momentos de clase.

¹²⁸ Este planteamiento representa un gran reto para el docente pues se enfrentará a problemáticas sociales de las cuales quizás no tenga conocimiento de cómo tratar. Sin embargo, siendo que se tratarán desde la clase de historia lo importante es buscar que los estudiantes se conecten con el pasado de las problemáticas y puedan identificarse como parte del todo que es la historia. En el caso de que se requiera ayudar más allá de lo establecido en clase, siempre se puede recurrir a expertos quienes pueden ser de gran ayuda para tratar los temas más difíciles. Esta propuesta también conlleva un doble trabajo por parte del docente quien tendrá que adentrarse en la historia de temas de los cuales quizás no tenga el conocimiento. Afortunadamente no es nada que un buen historiador, acostumbrado a la búsqueda de información y su interpretación no pueda afrontar.

¹²⁹ Ya que muchas de las problemáticas sociales tienden a ser temas muy delicados e inclusive tabú, es preferible que los temas se comenten de forma escrita y que quede al criterio de toda la decisión de los que se discutirán en clase.

¹³⁰ HÉRNADEZ-SAMPIERI, *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativas, cualitativa mixta*, P. 552.

por parte del profesor como de los estudiantes, en el cual quedarán asentados, pocos minutos antes del final de la sesión, los cambios que se han observado en el transcurso de la clase y si las estrategias y metodologías fueron realmente efectivas en el proceso de enseñanza de la Historia y de la resolución o posible solución de las problemáticas sociales.

Como Elliot nos menciona, es muy importante que tanto el profesor como los estudiantes lleven un diario para así poder hacer una comparación de cuál ha sido la experiencia de ambos dentro del aula.¹³¹ Por su parte Latorre nos menciona algunos de los beneficios de llevar un diario para la investigación entre ellos están:

Ayuda a darse cuenta de cómo el profesorado enseña y el alumno aprende.

Proporciona información de primera mano de las experiencias de aprendizaje.

Proporciona un registro continuo de los eventos del aula y de las reflexiones del profesorado y del alumnado.

Posibilita a la persona investigadora el relacionar los eventos de la clase y examinar las tendencias que emergen de los diarios.¹³²

Es claro que el diario puede también complementarse con otros métodos como el de poder compartir la información con colegas, acudir a los expertos (en el caso necesario en que las problemáticas nos rebasen como profesores de historia),

¹³¹ ELLIOT. *El cambio educativo desde la investigación-acción*, p. 96.

¹³² LATORRE, *La investigación-acción conocer y cambiar la práctica educativa*, P. 62.

los proyectos finales, entre otros, y por medio de su análisis poder enriquecer la investigación.

Propuesta de vinculación.

La propuesta que a continuación se menciona se diseñó con el objetivo primordial de que los estudiantes de Historia, en particular de Historia Universal Contemporánea, logren por medio de una propuesta de resolución de problemáticas sociales conectar con la parte de la Historia que les es cercana, con la que se identifican, la que a través del tiempo les viene hablando porque la están viviendo, porque forman parte de una larga cadena de problemas a los que quizás ellos puedan dar solución y si no, por lo menos intentar.

Entre los objetivos particulares a lograr están:

Dar más voz a los alumnos

Abrir el aula a otras voces y otros espacios

Plantear retos

Potenciar el espíritu crítico

Trabajar las emociones

Integrar las TIC

Fomentar el trabajo colaborativo

La propuesta está encaminada a concretarse en el lapso de un semestre, Los materiales necesarios son: papel, en forma de diario de campo, tanto para el caso

de los estudiantes, como para el del profesor, al igual que cualquier otro instrumento que los estudiantes o el profesor requieran para la clase, los cuales pueden ser, desde: pintarrón, plumones, proyector, televisor, entre otros, que se irán determinando de acuerdo a como se convenga en clase.

Se adjunta una explicación del primer día de clases por la importancia que tiene dentro de la propuesta en cuanto a ser la primera actividad y en la cual se: establecen tiempos, se conocen problemáticas y se construye el currículo a trabajar dentro de la clase.

La secuencia didáctica que se propone para la clase es la siguiente:

Secuencia didáctica.

En el primer día se plantea la dinámica de la clase. Se conoce las problemáticas sociales, que tengan los estudiantes, las cuales, por la naturaleza de los diversos contextos: sociales, familiares, culturales y económicos, se contempla que sean diversas. En el caso de que algunos no quieran plantearlo de forma verbal se hace de otras maneras. En cuanto al número de alumnos, si este llega a ser muy grande, se trabaja en equipos eligiendo una de las problemáticas que discutidas durante las clases.

Es importante mencionar que no se tomará el currículo establecido de la institución, sino que se construirá en la clase en conjunto, de forma democrática tomando en cuenta la mayoría de las problemáticas y de las opiniones vertidas en el aula.

En cuanto a la evaluación se refiere, se llevará a cabo por medio de un proyecto final que será entregado una vez terminado el curso y en el formato en que los estudiantes decidan, se sugerirá que sea de forma artística, por medio del teatro, la música, el dibujo u otro. Sin embargo, no será la norma para seguir. Los temas y las fechas de entrega, quedarán calendarizados desde el primer día para evitar conflictos cuando los proyectos sean entregados.

El objetivo del proyecto final es que se convierta en un aliciente para que los estudiantes lleguen a comprender el papel transformador que tienen dentro de la historia y como es que ellos pueden llegar a ser actores de cambio de su entorno y su sociedad. Por ello, se propone que el trabajo final que se entregue esté encaminado a ayudar a la sociedad que está pasando por las mismas problemáticas que ellos.

Es claro que se debe tener en cuenta que por cuestiones de seguridad algunos de las actividades no podrán tener un gran impacto social, pero también es importante el impacto personal que la clase y la Historia dejarán en ellos.

Se considera que el trabajo final pueda llegar a ser interdisciplinario para fomentar una educación rizomática no solo dentro del aula, pero también dentro de la institución.

Las sesiones se llevarán dentro de los horarios establecidos por la institución para la clase de Historia Universal Contemporánea. Pero no necesariamente está sujeta al espacio del salón de clases. Cuando se llegue a utilizar el espacio de salón de clases, los pupitres se acomodarán de forma tal que fomenten la discusión de

los temas. O de ser posible, se prescindirá de ellos. El profesor renunciará a su puesto como experto por lo que tendrá que ocupar al igual que los estudiantes un espacio que no fomente la idea de superioridad ante los alumnos.

Inicio:

Se iniciará una pequeña charla introductoria para retomar los temas anteriores y enlazar los nuevos.

Desarrollo:

Se tomará una de las problemáticas (previo consenso de cual será retomada primero) de las cuales se discutió en la sesión de inicio y se hará una mirada histórica y retrospectiva de la misma. La problemática puede ser por parte expositiva del profesor, por parte de los estudiantes, por parte de ambos en una sesión de discusión o como se haya acordado en la sesión de inicio. En el caso de ser los estudiantes quienes presenten el tema, tendrán la opción de hacerlo de la manera que mejor les parezca, pero se sugerirá que sea concretada con alguna estrategia artística. Dicha exposición ya sea por parte del docente, de los estudiantes o ambos, servirá como introducción al proyecto de trabajo final que los estudiantes tendrán que entregar al final del semestre.

El docente proporcionará de acuerdo a su criterio, lecturas o herramientas para enriquecer la discusión o ayudar a los estudiantes en sus presentaciones.

Final: se redactará dentro del diario de campo la experiencia diaria sobre los temas que se tocaron. ¿Qué lecciones les dejó el ejercicio del día?, ¿cómo se sintieron llevando a cabo el ejercicio?, ¿qué lecciones les deja la Historia sobre la

problemática retomada? Entre otras preguntas que a lo largo de la investigación se irán sumando.

Todo lo anterior se fundamente en los diseños de la Nueva Escuela Mexicana, la cual propone entre sus planteamientos una escuela: democrática, nacional, humanista, equitativa, integral, inclusiva, intercultural, plurilingüe y de excelencia y promueve los valores de convivencia humana, aprecio a la dignidad de la persona, honestidad, fraternidad, tolerancia, respeto a las diferencias, libertad y paz.¹³³

Es importante reconocer que hay una gran labor por delante, pues como se menciona anteriormente, el trabajo docente se puede incrementar en cuanto a tener que hacer investigación previa a cada sesión para poder ayudar al proceso de aprendizaje de los estudiantes. Se trata de hacerles notar que son parte de esa historia viva, más allá de libros, fechas, monumentos, ellos forman parte de la Historia y su legado puede quedar en forma de una propuesta para que generaciones futuras no pasen por lo que ellos están pasando, todo planteado desde las clases.

La propuesta anterior quedó como un esbozo que, lamentablemente, no se pudo llevar a cabo por diversas circunstancias. Por lo cual se decidió desarrollar e implementar una nueva en otra institución la cual será abordada en el siguiente apartado.

¹³³ <https://subeducacionbasica.edomex.gob.mx/nueva-escuela-mexicana>

3.4. Real de San Miguel, La práctica

La práctica planteada se llevó a cabo durante las fechas de 17 de febrero al 26 de mayo de 2021 para los grupos 6.1 y 6.2 de la clase de Historia Universal Contemporánea del plantel #22 Real de San Miguel del Colegio de Bachilleres de Querétaro (COBAQ). Los días elegidos para la práctica fueron los miércoles de 10:00 a 11:00 para el caso del grupo 6.1 y de 12:00 a 13:00 para el caso del grupo 6.2.

Con anterioridad se había tocado el tema tanto de la escuela, como del salón de clases, especialmente a la luz de los recientes acontecimientos de pandemia y como se han visto afectados. De la misma manera se ha mencionado la relación del estudiante y el profesor en esta realidad del 2020 al 2022, y el papel que jugamos en un contexto que se nos presenta complejo, falto de toda certeza y encaminado a zurrir la ausencia de una verdadera política educativa que haga frente a un acontecimiento que nos dejará marcados.

Desde marzo del 2020 hemos experimentado un acontecimiento que ha llegado a calar hondo en todos los aspectos de nuestra vida diaria. Tanto así, que artículos que anteriormente no eran parte de nuestra cotidianidad se han vuelto indispensables como lo es un cubrebocas y gel sanitizante. Me aventuro a pensar que el gran hilo conductor de las políticas educativas en el futuro será la virtualidad, como una necesidad que llegue a remediar o por lo menos a paliar con una realidad sin presencialidad, aunque en la práctica se vea lo contrario como ya anteriormente se ha mencionado.

Con los temas mencionados, se trata de dar un panorama de la actual situación tanto en las escuelas como en las aulas. Por ello el siguiente apartado va encaminado a ahondar en la institución a la cual pertenecen los grupos que compartieron las sesiones. A pesar de haber sido clases a distancia, hablaremos de ese espacio concreto en el que todas las problemáticas se hacían presentes.

Si bien es cierto que la mención de la palabra escuela nos evoca un edificio, un lugar de relaciones educativas, un sitio en específico, es también cierto que el concepto no hace sólo alusión a un espacio físico como tal, sino a toda una institución que funciona aún sin la presencialidad, ya tan anhelada tanto por docentes como por estudiantes, y que de acuerdo a las instrucciones del ejecutivo federal ya está encaminada a la reapertura total.¹³⁴

Pero vayamos de lo general a lo particular para poder entender el contexto en el que se inserta la institución de la que hablaremos a detalle más adelante. Lo primero es ubicarnos geográficamente dentro del territorio nacional. Por lo que comenzaremos por hablar un poco sobre el estado de Querétaro.¹³⁵

¹³⁴ En charlas con diversos profesores de varias instituciones sale a relucir el aumento en la carga de trabajo y en los niveles de estrés, pues si bien se está trabajando desde casa, ésta se vuelve a la vez un lugar de trabajo por lo que las líneas que antes estaban claramente dibujadas entre el espacio de trabajo y el espacio del hogar desaparecen. Lo mismo ocurre con los estudiantes quienes tienen también la escuela en casa.

¹³⁵ Considero importante hacer mención sobre un hecho peculiar, que es muy notable en varias ciudades de nuestro país, de como un nombre sirve para nombrar a tres territorios geográficos. Todo con el propósito de evitar confusiones a cualquier lector no familiarizado con el territorio y al hecho que puede llegar a ser confuso, pero espero quedé aclarado.

Existe tres Querétaros en el territorio nacional. Querétaro el estado de la república. También conocido anteriormente como Querétaro de Arteaga. Querétaro el municipio, que comprende dentro de su extensión no solamente la ciudad del mismo nombre sino también a 7 delegaciones municipales dentro de las cuales se agrupan 233 comunidades. Por último, está la ciudad de Santiago de Querétaro que es la más grande del estado y la que cuenta con una mayor población y extensión territorial y está ubicada dentro del municipio del mismo nombre.

El Estado Libre y Soberano de Querétaro de Arteaga está ubicado en la parte central del territorio nacional y comprende una población de aproximadamente 2 368 476 habitantes de acuerdo con la información de Censo de población 2020.¹³⁶ Es importante también hacer notar que la ciudad, el municipio de Querétaro y sus municipios conurbados, son los que cuentan con una mayor población que se incrementa año con año debido a la migración de personas de otras partes del país. Es por lo que la demanda de espacios educativos para todos los niveles aumenta anualmente. Las estadísticas que se nos presentan según el INEGI son las siguientes:

“Entre 2015 y 2020, llegaron a vivir 195,760 personas a Querétaro, procedentes del resto de las entidades del país.

21 de la Ciudad de México,
20 del estado de México,
9 de Guanajuato,
8 de Veracruz
5 de Hidalgo.”¹³⁷

Como se puede notar, el incremento en la población a la ciudad y sus municipios conurbados, representa uno de los más grande retos para las administraciones tanto estatales como municipales, pues con el crecimiento de población surgen nuevas problemáticas que han sido tema de discusión por varios años, entre ellas

¹³⁶ <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/poblacion/default.aspx?tema=me&e=22>

¹³⁷ http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=22

están: vivienda, transporte público, vialidades, delincuencia, educación, discriminación, entre otros.¹³⁸

La cercanía de la ciudad de Querétaro con la megalópolis que conforma la ahora Ciudad de México, ha hecho que el incremento sea aún mayor. La que otrora era una pequeña ciudad hasta cierto punto aún muy rural en los años cincuenta, del siglo pasado, se ha llegado a convertir en una urbe que ha absorbido grandes extensiones territoriales. En dicho contexto de migración surge el plantel 22 del COBAQ.

Ahora bien, en cuanto al municipio de Santiago de Querétaro, este es el de mayor población del estado, aunque su territorio sea de menor extensión en comparación con otros municipios. La población del municipio de Querétaro es de un aproximado de 878 931 habitantes.¹³⁹ Para los cuales la oferta educativa es de gran demanda y hay una buena proporción de instituciones educativas de EMS para cubrir la demanda. Siendo la oferta más importante a nivel estatal el Colegio de Bachilleres. (COBAQ) Entre esa oferta educativo para la EMS se encuentran los siguientes planteles:

Bachillerato General Autónomo (pertenecientes a la UAQ). 3 planteles

Bachillerato General de Arte Estatal. 1 plantel

Bachillerato General de Arte Federal 1 plantel

¹³⁸ Basta con haber tenido la experiencia de vivir en la ciudad de Querétaro para poder notar las problemáticas antes mencionadas.

¹³⁹ http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/territorio/div_municipal.aspx

Bachillerato General de Arte Particular

1 plantel

Bachillerato General Particular

57 planteles¹⁴⁰

Cabe mencionar que lo anterior es solamente para la ciudad de Querétaro. Pero la institución que forma base para el trabajo es el ya mencionado Colegio de Bachilleres de Querétaro del cual hablaremos a continuación.

El Colegio de Bachilleres de Querétaro (COBAQ) ha llegado a conformarse en una institución de suma importancia para la EMS en el estado y la cual es una de las opciones más amplias y accesibles a nivel estatal, entre la información que podemos mencionar se encuentra lo siguiente:

El Colegio de Bachilleres del Estado de Querétaro (COBAQ) es un organismo público descentralizado del Poder Ejecutivo del Estado, con personalidad jurídica y patrimonio propios, creado el 19 de julio de 1984. Ofrece estudios de Bachillerato General en un modelo educativo basado en un enfoque constructivista que promueve el aprendizaje significativo y fomenta los valores en tres opciones: Es la institución de bachillerato más grande en el estado al atender a más de 35 mil estudiantes. Cuenta con 35 Planteles escolarizados 23 de Educación Media Superior a Distancia (EMSAD) y 3 Extensiones; es decir 61 espacios escolares, distribuidos en los 18 municipios. ¹⁴¹

Al ser el COBAQ una institución estatal su importancia en la formación de la juventud queretana es primordial, ya que su alcance es más amplio y se puede encontrar un

¹⁴⁰<https://www.queretaro.gob.mx/educacion/listadoinstituciones.aspx>

¹⁴¹http://www.cobaq.edu.mx/acerca_de_cobaq.html

COBAQ en cada uno de los 18 municipios del estado. De los 61 espacios educativos que comprende la red COBAQ estos están distribuidos en cuatro regiones que se ubican de la siguiente manera:

1. Región Querétaro.
2. Región Cadereyta
3. Región San Juan del Río
4. Región Jalpan.¹⁴²

Para el caso del COBAQ este tiene que atender a una población de aproximadamente dos millones de habitantes a nivel estatal de los cuales, 878,931 viven en el municipio de Querétaro¹⁴³ y de los antes mencionados asisten “al servicio educativo, 89 mil 794 individuos en el rango de edad asisten al sistema de Educación Media Superior, lo que representa el 79,44% del total de la población, entre 16 y 17 años. De éstos, 41 mil 745 pertenecen al municipio de Querétaro de Arteaga”.¹⁴⁴

Es sumamente interesante contrastar la información de los distintos bachilleratos, pues si bien, podemos ver que los COBAQ cuentan con 61 espacios escolares distribuidos por el territorio estatal, la información sobre el Bachillerato General Particular, presentada con anterioridad, solamente se refiere al municipio de Querétaro. Por lo tanto, podemos ver que la mayoría de los estudiantes y de las instituciones de EMS, están concentrados en la zona conurbada del municipio de

¹⁴² http://www.cobaq.edu.mx/acerca_de_cobaq.html

¹⁴³ http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/territorio/div_municipal.aspx
La información está basada en la encuesta intercensal 2015.

¹⁴⁴ RIVAS, *Historia y formación ciudadana en jóvenes queretanos* p. 46.

Querétaro y sus municipios vecinos de Corregidora y El Marqués. La demanda de EMS está concentrada entonces en un pequeño territorio dejando la vasta extensión territorial del estado para los servicios de las opciones que el estado pueda proporcionar.

Es así que dentro de ese contexto de urbe en desarrollo tanto poblacional como industrial y en una realidad de una alta inmigración se creó el COBAQ 22 Real de San Miguel. Fue ese el espacio establecido, para poder llevar a cabo la propuesta educativa su nombre oficial es: Colegio de Bachilleres de Querétaro #22 “Real de San Miguel” y está ubicado en la zona norte de la ciudad de Santiago de Querétaro.

El COBAQ #22 fue creado en el año 2008, por lo que a comparación de otros planteles se puede considerar como de reciente creación. “Acercas de su ubicación geográfica el Plantel se localiza en el municipio de Santiago de Querétaro, capital política del Estado, la dirección en donde se halla es calle San Rafael, Lote 113, Manzana 8, Fraccionamiento San Miguel 2da. Etapa, en la delegación Félix Osores.”¹⁴⁵

El plantel se encuentra en una zona crecimiento urbano y cercano a un espacio industrial de gran relevancia para la ciudad, razón por la cual su crecimiento en cuanto a la matrícula aumenta año con año. De la misma forma las problemáticas

¹⁴⁵ Mayra Bárcenas Sánchez, *El aprendizaje cooperativo: una propuesta para la enseñanza de la Historia en el COBAQ 22 Real de San Miguel*, p.6

sociales que se presentan en un espacio de gran afluencia poblacional van también en aumento.¹⁴⁶



Ubicación del Plantel 22 Real de San Miguel en la zona norte de la ciudad de Santiago de Querétaro. Es importante notar la cantidad de fraccionamientos que rodean al plantel y que año con año van en aumento.

Para el caso de los programas de estudio que dicha institución, se utiliza el de las Ciencias Sociales y que la asignatura designada es la de Historia Universal Contemporánea. La cual se imparte de acuerdo con los Programas de Estudio del Nuevo Modelo Educativo 2017 se imparte en el sexto semestre.

Para que se pudiera llevar a cabo la sesión era imprescindible entregar un bosquejo de lo que se llevaría a cabo y así se pudieran entregar a las autoridades

¹⁴⁶ Foto tomada de Google Earth.

escolares en el plantel COBAQ. Ya que uno de los requerimientos para poder tomar la hora asignada era que los contenidos estuvieran presentes. Se elaboró una propuesta para entregarse a la institución. Dicha propuesta fue la siguiente:

PROPUESTA:

Confinamientos en la Historia

Introducción: Como parte de los objetivos de la siguiente propuesta, se encuentra el análisis de los diferentes tipos de confinamiento en diversos momentos históricos, por lo que el tema abarcará los cuatro bloques de aprendizaje comprendidos para la materia de Historia Universal Contemporánea. La cual se ubica dentro del sexto semestre de la educación media superior impartido en el COBAQ. Llevándose a cabo en dos sesiones de una hora por bloque.

Tiempo: 2 horas por bloque, con excepción del bloque II que llevará tres horas, dando un total de 9 horas por semestre.

Objetivo: el analizar las diversas formas de confinamiento desde inicios del siglo XX hasta la actualidad. Lo anterior con el fin de proporcionar en los estudiantes herramientas que le ayuden a saberse no sólo parte de la historia como sujeto pasivo sino poder considerarse a sí mismo como un sujeto activo en la construcción del entramado histórico a la vez que le ayuda a formar una correcta comprensión de su sociedad y su tiempo.

De igual forma y como lo menciona el programa, las lecciones que se abordarán ayudarán a “favorecer la convivencia, el respeto a los derechos humanos y la responsabilidad social, el cuidado de las personas, el entendimiento del entorno y

la protección del medio ambiente. Lo anterior cumple con las disposiciones de las competencias genéricas y disciplinares básicas planteadas en el Programa de Estudios de Sexto Semestre de la DGB. También, se espera cumplir con los cuatro ejes transversales que a saber son: eje social, ambiental, de salud y de habilidades lectoras.

Evaluación: se llevará a cabo dentro de los parámetros de la coevaluación por parte de los pertenecientes al grupo. Se hará una valoración diagnóstica para conocer hasta donde están los estudiantes familiarizados con la materia y una evaluación sumativa que contemplará todas las actividades realizadas durante las sesiones de trabajo.

Los instrumentos de evaluación serán un portafolio de evidencias que será entregado al docente a cargo de la materia y el cual incluirá los trabajos que durante las sesiones realizarán, que a saber son cuatro y entre los que se incluirán: trabajos artísticos, lecturas realizadas, autorreflexiones, entre otros. Dicho portafolio será evaluado de acuerdo con una rúbrica específica que contendrá las siguientes apreciaciones:

	CONCEPTO	NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	SIEMPRE	CASI SIEMPRE
1	Puede situar en el tiempo y en el espacio					

2	Identifica los cambios en la sociedad en el ambiente y en el paisaje					
3	Comprende las causas que motivaron el confinamiento.					
4	Define con claridad los conceptos					
5	Valora sus aportaciones en la Historia					

Bloque I.	El capitalismo y sus manifestaciones en el colonialismo y el imperialismo para un convulsionado inicio del siglo XX.
Duración:	2 horas
Inicio:	Se hará una presentación de imágenes y su explicación por parte del profesor, referentes al primer al confinamiento dentro de las

	trincheras durante la Primera Guerra Mundial para entender las repercusiones sociales, políticas y económicas de un confinamiento obligado por motivos de guerra y como dicho emplazamiento tuvo repercusiones en futuros tipos de confinamiento.
Desarrollo:	Una vez expuesta la información se llevará a cabo una plenaria donde se conocerá la opinión de los estudiantes sobre el tipo de confinamiento que se llevó a cabo por motivos de guerra y el que llevan ellos ahora.
Cierre:	Finalmente se pedirá que reproduzcan una fotografía (que servirá como evidencia y se ubicará dentro del portafolio de evidencias para su evaluación) de su espacio de confinamiento dentro de su hogar, su espacio escolar para poder hacer una comparación de un confinamiento obligatorio por guerra y uno obligatorio por cuestiones de salud.
Materiales:	Celular para fotografía.
Bloque II.	La crisis económica global como preámbulo de la segunda Guerra Mundial y la creación de instituciones para la paz.
Duración:	3 horas
Inicio:	Se hará una presentación de imágenes y su explicación por parte del profesor, referentes al primer a los campos de concentración de la Alemania Nazi durante la Segunda Guerra Mundial, se hará mención también del caso de Ana Frank y su confinamiento dentro del departamento en Copenhague previo a su deportación a los

	campos de concentración, para entender las repercusiones sociales, políticas y económicas de un confinamiento obligado por motivos de nacionalidad, religión y minorías étnicas y diversidad sexual y disidencia política, como aun hoy en día podemos ver el resurgimiento de ideologías fascistas y como los adolescentes se vieron afectados por la guerra.
Desarrollo:	una vez expuesta la información, se convocará a una plenaria donde se conocerá la opinión de los estudiantes sobre el tipo de confinamiento por motivos de guerra y el que llevan ellos ahora.
Cierre:	Finalmente se pedirá que redacten un diario y tomando como eje las siguientes preguntas: ¿Cómo se han sentido en medio de un año de pandemia?, ¿cómo les ha afectado tanto física como emocionalmente? de su espacio de confinamiento dentro de su hogar, su espacio escolar para poder hacer una comparación de un confinamiento obligatorio por nacionalidad y religión, minorías étnicas, diversidad sexual, disidencia política entre otras y uno obligatorio por cuestiones de salud.
Materiales:	Papel y lápiz
Bloque III.	La Guerra Fría y sus efectos en los países con un proyecto político y económico distinto.
Duración:	2 horas
Inicio:	Se hará una presentación de imágenes y su explicación por parte del profesor, referentes al conflicto entre Palestina e Israel haciendo

	referencia breve desde el inicio del conflicto a la actualidad para entender las repercusiones sociales, políticas y económicas de un confinamiento obligado por motivos de diferencias étnicas, culturales y religiosas y como sigue siendo un problema vigente, a pesar de tener mediadores que buscan soluciones al conflicto.
Desarrollo:	una vez expuesta la información se llevará, a cabo una plenaria donde se conocerá la opinión de los estudiantes sobre el tipo de confinamiento que se llevó a cabo por motivos de diferencias étnicas, culturales y religiosas.
Cierre:	Finalmente se pedirá que reproduzcan una fotografía (que servirá como evidencia y se ubicará dentro del portafolio de evidencias para su evaluación) de su entorno fuera de casa para poder hacer una comparación de un confinamiento obligatorio, dentro un espacio geográfico determinado y uno obligatorio por cuestiones de salud.
Materiales:	Celular para fotografía
Bloque IV.	El neoimperialismo y la descolonización para la identidad cultural en América Latina y México.
Duración:	2 horas
Inicio:	Se hará una presentación de imágenes o historias y su explicación por parte de los estudiantes, referentes a su confinamiento para entender las repercusiones sociales, políticas y económicas de un confinamiento obligado por motivos de salud y como dicho

	emplazamiento cuales serán repercusiones de dicho confinamiento en el futuro.
Desarrollo:	una vez expuesta la información, se llevará a cabo una plenaria donde se conocerá las historias de los estudiantes, sus ideas, sus temores y sus emociones sobre el tipo de confinamiento que llevan a cabo por motivos de COVID19.
Cierre:	Finalmente se pedirá la redacción de una carta dirigida a sí mismo en la que comentará como vivió su situación de encierro y que expectativas tiene para el futuro, Qué consejos se daría a sí mismo para sobrellevar en un futuro una situación similar si es que se llegara a repetir. Todo con el propósito de que lleguen a reconocerse y nombrarse parte activa de la historia, y en su caso de un preciso momento histórico como el actual y no sólo actores pasivos.
Materiales:	Papel y lápiz

En dicha propuesta se trató de tomar uno de los muchos problemas sociales relevantes como lo es la pandemia y tratar de entrelazarlos con el programa de estudios obligatorio para las clases en el sistema COBAQ.

Como ya mencioné con anterioridad, del dicho al hecho hay mucho trecho, y si bien, la estructuración inicial contemplaba ciertos aspectos como la evaluación por medio de una rúbrica al final debido a la complejidad de la práctica opté por un

trabajo final, un diario, el cual estaría representado en la forma en la que ellos mejor lo consideraran.

Pero sin intención de adelantarme al final, pasaré a hacer una recapitulación de la mayoría de las sesiones, cabe destacar que se llevaron a cabo 18 sesiones entre ambos grupos y de esas retomaré solo algunas para no aburrir al lector, pero sí para darle un poco de comprensión de las dificultades que se presentaron y para que sirva también como evidencia del momento histórico que vivimos. Las sesiones fueron grabadas por la plataforma *Google Meet*, pues fue uno de los requerimientos por parte del COBAQ y quedan como evidencia de un intento de hacer algo distinto, la única que no fue grabada fue la primera sesión pues mi desconocimiento de la plataforma a utilizar al igual que el mal funcionamiento de mi equipo de cómputo imposibilitaron que se llegara al punto de la grabación.

A la par de las grabaciones, se tomaron capturas de pantalla de los chicos que sesión a sesión, se fueron conectando pues un día eran más otros días eran menos pero siempre estuvieron en un promedio 7 compañeros de cada grupo. Existe también un diario de campo de mi parte en el que al finalizar cada sesión logré tomar nota de algunos aspectos que a mi parecer merecían la pena para su análisis. Para hablar sobre las sesiones me basaré en las grabaciones y el diario de campo.

PRIMERA SESIÓN:

Como ya había mencionado, la mayor dificultad de la primera sesión fue mi inexperiencia en el uso de la plataforma que se utilizó, pues si bien ya la había

utilizado con anterioridad, siempre había sido como estudiante y no como profesor. Admito también mi temor al no estar preparado lo que me imposibilitó el pedir ayuda tanto a los estudiantes como a otras personas.

Entre las anotaciones del diario de campo puedo destacar las siguientes:

Diario de campo.
Fecha: 17 de febrero de 2021
<p>Hoy se concretó la primera sesión con el grupo 6.1 de Mayra, me dijeron que por lo regular son 45 los chicos en esa clase, pero al no estar obligados a conectarse más que por una hora semanal y con su profesor asignado.¹⁴⁷ Por lo tanto, se conectaron alrededor de 15 entre unos que entraron y salieron temprano.</p> <p>La conversación inició bien, la participación tuvo que ser solicitada salvo por una excepción. Se habló sobre el propósito de que ellos sean conscientes de ser parte de la historia, constructores del proceso, pero lamentablemente la virtualidad oculta los rostros y los gestos que en otras ocasiones son cruciales para cualquier docente. La virtualidad oculta por completo cualquier observación que se pueda hacer sobre un acuerdo o desacuerdo, pues sí bien no será algo obvio si se observa puede uno notar esas resistencias por su parte. Pero en la virtualidad esas resistencias observables sólo por los docentes quedan anuladas y la única resistencia que se puede notar es el conectarse para después desconectarse.</p> <p>Les hice notar que como yo no estoy sujeto a la institución en dicho caso a mí no me deben entregar nada y que el objetivo de la clase alterna es otro. Por ese motivo dos de los chicos se desconectaron al saber que no era obligatorio.</p> <p>Es importante hacer mención que los chicos llevarán su clase normal de Historia Universal Contemporánea y en distintos días la sesión conmigo.</p> <p>Al cuestionar a algunos sobre su concepto de historia se nota que ya han pasado muy bien por un proceso de conocer lo que la historia es para la institución es decir una serie de acontecimientos del pasado, un relato de lo que pasó y el general el pasado como historia, si bien esto no refleja ni demuestra que todos estén en la misma opinión por lo menos algunos lo estuvieron.</p> <p>Al hablar de cómo se sienten ante esta situación de pandemia las respuestas fueron sentimientos como: impotencia, aburrimiento, falta de tiempo por trabajar por las tardes, tristeza, miedo y preocupación, problemas por el uso de mascarilla, aunque por otro lado hubo algunos que mencionaron que no se vieron tan afectados pues su rutina de trabajo</p>

¹⁴⁷ Su profesor asignado era la Maestra Mayra Bárcenas Sánchez, historiadora por la Universidad Autónoma de Querétaro y Maestra en intervención pedagógica por la Universidad Pedagógica Nacional.

no les dejaba tiempo y una chica que mencionó que la pandemia le fue beneficiosa pues puede pasar más tiempo con su hija recién nacida.

Ya al pasar a hablar de las problemáticas que como adolescentes tienen la que más se mencionaron cuestiones como:

- No poder salir (la cual fue una de las más mencionadas)
- No se entienden las clases virtuales
- Los profesores no se presentan y no se dan a entender
- La rutina del día (trabajar todo el día)
- Incertidumbre.
- Y no poder visitar las universidades.

Como pasatiempos tienen el de:

- escuchar música
- tomar fotos
- correr
- jugar futbol (compañeros de ambos sexos)
- mezclar música,
- pasar tiempo con amigos (que ya no se puede hacer igual que antes.)

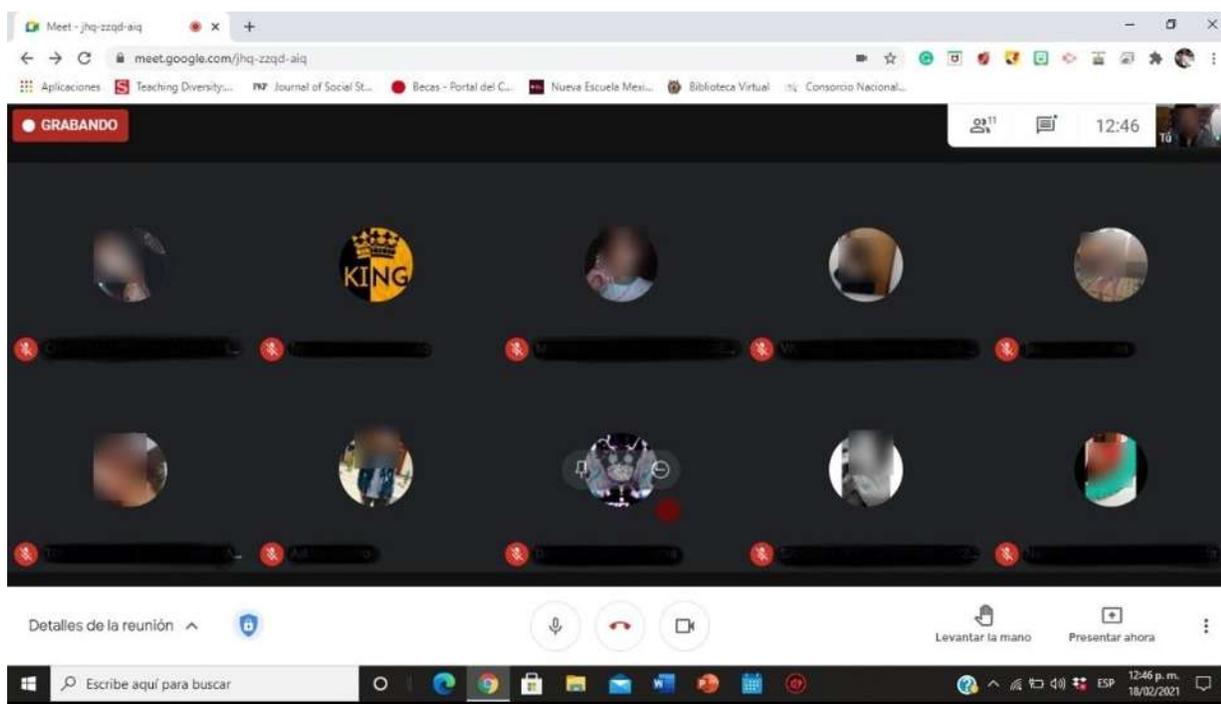
Después de la explicación de una historia alejada de lo convencional aun así hubo un chico que en pasatiempo o lo que le gustaría aprender de la historia mencionó la Segunda Guerra Mundial.

En cuanto a problemáticas que enfrenté una de ellas fue el poco manejo que había tenido con *Meet*, pues mi conocimiento iba encaminado a ser la parte que sólo se conecta y no la que organiza una reunión. Por lo tanto, llegué a pensar que, de acuerdo con lo acordado con la profesora que tuvo a bien prestar sus horas, se podría grabar la sesión como evidencia que ella requiere, sin embargo, la grabación por medio de *Ipad* resultó ser un fracaso pues si bien sí se pudo grabar no fue posible hacerlo con audio.

De ahí que me viera en la necesidad de tener que proveer alguna solución para la clase de mañana en la cual se tendrá que usar la computadora, aunque no esté en pleno funcionamiento y tratar desde ahí de poder grabar la sesión y entregarla como evidencia que se requiere por parte de la profesora y la institución. Hay ciertos pro y ciertos contras al uso de *Ipad* para una clase, pero al revisar la posibilidad de poder llevarla a cabo por medio de la computadora las posibilidades y medios se incrementan.

Cabe mencionar que la primera sesión sirvió como un diagnóstico para llegar a conocer un poco al interlocutor, a las personas que se encontraban del otro lado de la pantalla pero que al no estar obligados a mantener su cámara encendida toda interacción se dio solamente por voz o por el chat de la plataforma.

Para la segunda sesión las cosas fueron distintas pues ya fue posible hacer la grabación y por lo tanto poder tener un registro no sólo escrito de mi parte sino también sonoro y visual de la interacción entre estudiantes y profesor.



Captura de pantalla de la asistencia a la segunda sesión el día 18 de febrero de 2021, que para el grupo 6.2 fue la primera.

Entre las observaciones que de dicha sesión se pudieron hacer están las siguientes:

Diario de campo
Fecha: 18 de febrero de 2021
La mayoría de los estudiantes se presentaron justo a la hora o minutos después, en general fue una buena participación, pero como no es obligatoria sólo se presentaron diez estudiantes. En cuanto a lo que están pasando con la pandemia se puede mencionar problemas de adaptación, no le gusta a la mayoría tomar clases en línea sin embargo hay algunos que lo encuentran conveniente pues en sus propias palabras son más callados en clases presenciales, pero en clases en línea participan más.
Había una compañera con problemas en el micrófono por lo que la comunicación fue por medio del chat de <i>Meet</i> .
Entre otras cosas se mencionó fastidio por el confinamiento, cansancio, aburrimiento hasta con el teléfono, dificultad con las plataformas y la privacidad. También se mencionó

un cambio de perspectiva en cuanto a las clases pues al principio, (hace casi un año) les pareció una buena idea y ahora ya no.

Las problemáticas que mencionaron son:

- la cuestión económica
- el desempleo
- la depresión por el confinamiento
- el tener que dejar sus estudios
- el tener que trabajar
- un aumento en depresión y ansiedad.

Los pasatiempos mencionados son:

- el futbol
- los videojuegos
- las redes sociales
- los juegos de mesa
- leer
- escuchar música.

Como se puede observar al principio de las sesiones, hubo una buena respuesta en cuanto a la asistencia por parte de los estudiantes, sin embargo, al paso del tiempo dicha participación fue disminuyendo.

Adjuntaré la evidencia de las dos primeras y las dos penúltimas sesiones para dar al lector una idea de cuales fueron los cambios que se dieron a lo largo de la práctica y las dificultades por las que se pasó. Las últimas sesiones estuvieron reservadas para la entrega de sus trabajos finales, sus diarios, los que trabajaron a lo largo del periodo de las sesiones los cuales también serán incluidos.

También es importante hacer mención de los temas que se trataron a lo largo de las sesiones, y de cómo se lograron, cuál fue la secuencia que se llevó. Uno de los puntos importantes para el planteamiento, fue dejar un poco de lado la parte institucional, es decir enseñar la Historia no desde lo que dicta la escuela o la SEP, sino desde lo que ellos mismos están experimentando en el momento. Desde los

problemas socialmente relevantes que están experimentando y una manera muy sencilla de saberlo es preguntando. Los temas que se tocaron fueron aquellos que ellos consideraron como las problemáticas sociales que les aquejaban en el momento. Entre ellas están las siguientes:

- Confinamiento
 - voluntario *hikikomori*
 - Involuntario – pandemia
- Resistencia ante la pandemia
 - en casa
 - con amigos
- Movimientos sociales
 - Día Internacional de la Mujer
 - Formas de protesta
- Manipulación mediática
 - Caso de personajes de caricatura cancelados
 - Propaganda durante la Segunda Guerra Mundial
- Cambios generacionales
 - La “generación de cristal”
 - Los diversos cambios generacionales a lo largo de la historia
- La memoria
 - ¿Cómo recordaremos la pandemia?
 - El diario como herramienta para la memoria.
 - Pandemias en la historia
- Procesos electorales
 - Candidatos

- Plataformas políticas
- Las mujeres en la historia
 - La importancia de las mujeres en la historia
 - Mujeres importantes para ellos en la historia

La secuencia fue muy sencilla y a continuación la comparto.

Inicio: Se inicia preguntando a los alumnos Cómo se sienten, y se entra en un diálogo sobre la importancia de las emociones en su persona y también en la historia. Sobre cómo hemos en cierto sentido, menospreciado la salud mental para darle paso a una cascada de información a memorizar.

Esta práctica se hacía cada semana como una forma de catarsis, tanto para estudiantes, como para el profesor quien también formaba parte de aquel ejercicio de compartir los sentimientos, recordemos que parte importante de todo el planteamiento es el hecho de que tantos estudiantes, como profesor forman parte de una comunidad y como tal esa interacción se vuelve benéfica para ambos y para el proceso educativo, especialmente en tiempos de pandemia.

Desarrollo: Después de compartir los sentimientos de la semana, se pasaba al tema del día. El cual se abordaba por medio de ejemplos, en ciertos casos de la prensa. De sus propias experiencias sobre el proceso del que se hablaba, como por ejemplo, el Día de la Mujer y cómo se conmemoró en su ciudad. De ahí se compartían las opiniones de todos los presentes sobre el tema, y de acuerdo a lo que se comentaba, el profesor daba también su punto de vista y ejemplificaba con hechos históricos relacionados al tema. Se utilizaron ejemplos del pasado y de la

Historia del presente para poder afianzar la idea de la importancia de tomar decisiones que beneficien tanto al individuo como a la sociedad.

Cierre: Durante el cierre se daba una recapitulación de la información que se trató durante la sesión y se comentaba el próximo tema a tratar.

Como se puede observar, se trató de que la secuencia fuera lo más sencilla posible por varios factores, entre ellos: la falta de tiempo para poder tocar el tema a profundidad, el hecho de que las sesiones eran en línea lo que dificultaba a veces la participación de los estudiantes ya que la mayoría del tiempo tenían las cámaras apagadas y por ende realmente no había una participación activa. Las respuestas llegaban después de que se les hacía una pregunta de lo contrario no había respuesta alguna ni participación. El hecho de que la sesión era una parte ajena a su clase, es decir, que no tenían realmente ninguna obligación de asistencia. El acuerdo por el cual se llegó con la profesora Mayra Bárcenas Sánchez, fue que si ellos participan de las sesiones tendrían el derecho de exentar su examen. Pero, por otro lado, el COBAQ solo requería como obligatoria una hora a la semana de las tres que marca su calendario.

Evaluación: Si bien, en un principio se planteó un ejercicio de coevaluación, al final se tuvo que optar por evitarla, pues la naturaleza del ejercicio que se desarrolló no permitía que entre ellos se pudieran evaluar, además que se optó también por una sola entrega de un producto en forma de diario libre, el cual fue presentado el último día de sesión por lo que por la poca cantidad de tiempo de la sesión se volvió imposible la valoración de sus trabajos. Una de las problemáticas que surgieron para que no se pudieran realizar las sesiones, fue un inconveniente de

comunicación entre profesores pues faltó una verdadera calendarización que pudiera llevar a buen término las sesiones. De tal modo que, por ejemplo, hubo días sin sesión pues a la profesora se le olvidó dar aviso o por cuestiones personales de su parte como el tener que ir a vacunarse.

Otro de los aspectos que también tuvo que modificarse para poder realizarlas sesiones, fue la entrega de trabajos en un portafolio de evidencias, ya que de por sí era difícil que se conectaran, fue muy difícil hacer que se pudiera entregar algún tipo de evidencia de trabajo. Para el trabajo final se optó como ya se había mencionado por un diario de formato libre.

Dicho diario de formato libre fue una recopilación de su vida durante la pandemia, sus emociones, sus viajes y en general de lo que habían vivido desde el inicio de las sesiones y de la pandemia hasta el día de la entrega. La libertad del formato logró que se entregaran desde diarios fotográficos, hasta diarios poéticos, dependía de cada uno de ellos como lo presentaría.

A continuación, adjunto algunos de los ejemplos de dichos diarios. El primer ejemplo fue entregado por la estudiante “Ana Karen” el día 26 de mayo de 2021. Considerando que la presentación era libre optó por hacer un diario fotográfico, más que día a día ella reunió una serie de imágenes que había tomado previamente para poder presentar una por día. Cabe mencionar que ella es aficionada a la fotografía.

(Las fotografías al igual que los diarios son propiedad de sus autores y autores, su uso dentro de esta investigación es meramente ilustrativo como ejemplo de los trabajos entregados durante la investigación.)

CAPTURANDO

Realidades

2021, FEBRERO 25

*"La luna se esta
comiendo mi
casa"*

Del autor.

*Recopilación de
fotos de mi día a
día cuando se va
la noche e inicia el
día.*



2020





2020



2020, OCTUBRE 03

*Comuniones en
tiempos de
COVID.*

*Del autor. De
todo menos de
Dios.*





2021, ENERO 26

"Ni ángel, ni independiente"



2021, MARZO 13

*"Noches con café
y sin zapatos"*



2021, MARZO 14

"Sin miedo a ser niña"

Del autor.

Los mejores modelos siempre han sido los niños, porque a ellos no les tienes que pedir posar, ellos solo actúan como lo que son, sin prejuicios, sin miedo; dando como resultado las fotos con más esencia que conozco.



2021, MARZO 15

*"Amor en ti
pienso"*



2021, MARZO 24

*"No soporto este
clima"*



2021, ABRIL 03

*"Hidalgo, bello y
misterioso"*



2021, ABRIL 17



"Bienvenida
a los 18"



2021, ABRIL 19

"Feliz, feliz"



2021, ABRIL 23

"Tonos rosas y
morados"



2021, MAYO 17

"DQ team"



2021, MAYO 26

"Eclipse"



Como se puede notar, fue a través de la práctica que los estudiantes pudieron no sólo desarrollar sus gustos, sino que también, dejaron un testimonio tanto para su presente como para la historia de los acontecimientos que vivieron durante la etapa que les tocó vivir de la pandemia. De tal modo que se volvieron actores principales y fundamentales del proceso histórico vivido.

Si bien, el planteamiento original tuvo que pasar por variaciones en cuanto a la forma en que se desarrolló, tanto en los procedimientos y resultados se pudo lograr por lo menos un pequeño impacto en los estudiantes, en cómo se pueden ver como esos constructores de procesos históricos y en palabras de “Ana Karen” parte de un todo. En el momento de la entrega por medio de correo electrónico se pudo constatar lo anterior pues “Ana Karen” comentó:

“Buenos días, le adjunto mi actividad. Soy “Ana Karen”. Y le agradezco por compartir su tiempo y su experiencia con nosotros. Aprendí bastante con usted y justo ayer estaba platicando con unas compañeras de trabajo que con su clase me siento como parte de un todo y eso se siente muy chido. Muchas gracias y bonito día.”¹⁴⁸

Considero que no es posible realmente medir el impacto de las clases tan a corto plazo, que el impacto real de la actividad, se tendrá en la medida en la que los estudiantes puedan llegar a aplicar lo aprendido en su vida diaria, en su realidad y considerar que la labor que hacen en el presente es importante para ellos y la sociedad.

¹⁴⁸ El comentario fue tomado del correo electrónico que se envió junto con la evidencia el día 26 de mayo de 2021.

Otro de los ejemplos es el de “Miguel”, quien a lo largo de la experiencia que se vivió en las practicas fue uno de los más participativos en las sesiones. Si bien, las participaciones no eran obligatorias y las sesiones fueron sumamente cortas, aun así, en los temas de interés de “Miguel” él participaba. Entre las evidencias entregadas se encuentra su diario, él consideró hacerlo en un formato electrónico para la entrega, pero aparte de eso también lo hizo mensual. En su diario se plasman las experiencias que él vivió a lo largo de este periodo de pandemia se puede notar entre la cotidianidad de su vida, y cómo pudo sortear las incertidumbres que el periodo histórico que ha vivido le ha presentado.

En cierto sentido considero que todos nos hemos visto igual de afectados que nuestro compañero, que vivimos en aquella incertidumbre que Morin llama el futuro y que en esta realidad tan accidentada en la que todos los puntos de anclaje que sabíamos y conocíamos bien se han difuminado, lo único que nos queda es centrarnos en las pequeñas cosas que nos hacen sentir bien, en el caso de “Miguel” la ¹⁴⁹música y cabe mencionar que también disfruta de la poesía. En el correo de entrega de su evidencia “Miguel” comentó lo siguiente:

¹⁴⁹ La evidencia sale del correo entregado por parte de “Miguel” como trabajo final y se entregó el día 26 de mayo de 2021.

Historia

Diario

6.1

Diario

25 de mayo del 2021.

Diciembre del 2020

Ha sido un mes de altibajos, el mes comenzó bien en realidad, pero con el paso de los días dejo de estar bien, mi familia dio positivo en COVID y tuvimos que estar en confinamiento todo el mes, perdiendo festividades como navidad y año nuevo, aunque para mi eso no es nada nuevo, simplemente fue otro año que en las fechas donde la familia tenía que estar unida, mas se separa, y en lo personal siento que algo de mi esta cambiando, no se si es mi forma de ser o de ver las cosas, pero estos últimos meses no me siento con la alegría de siempre, pienso que es momento de darle algún cambio a mi vida aunque no se de que forma, bueno, algo se me ocurrirá.

Enero del 2021

Confiaba que podía iniciar el año bien pero no fue así, en mi familia no había pasado nada en realidad, todo estaba bien, pero yo me sentía triste, había dejado aun lado casi todas las cosas que me hacían feliz, y eso me ponía triste, tenía alrededor de dos meses que no escribía ninguna canción porque ya no tenía a esa persona que me dio la motivación iniciar para hacerlo, entonces si ya no estaba ella ¿para que escribir?, eso ya no tenía sentido para mi, de hecho nada tenía sentido, realmente me sentía mal y busque la forma de hacer algo diferente, así que a partir de la ultima semana de enero empecé a asistir a clases de inglés pensando que eso arreglaría mi vida un poco

Febrero del 2021

Las cosas en mi familia estaban un poco tensas con mi hermano mayor, pero eso no me importaba a mi para ser sincero, en este mes regresamos a clases online en la escuela, ya era el ultimo semestre así que quería terminar bien la prepa, aunque también era un poco cansado lidiar con esta y con las clases de inglés ya que me quedan muy lejos de mi casa la escuela. Me sentía bien con las clases, me sentía bien en la escuela, pero dentro de mi las cosas no eran muy distintas a antes, me sentía solo y triste aunque un poco menos que antes en verdad, sentía que mi vida estaba perdiendo valor, que el simple hecho de existir era una perdida de tiempo, y sobre todo vivía amarrado a el pasado no podía olvidar a esa persona que me quiso tanto en el pasado y mas aun , me costaba aceptar que eso ya eran solo recuerdos.

Marzo del 2021

Cuando empezó el mes llego a mi escuela de ingles una maestra que era pocos años mayor que yo, tenia una forma muy buena de enseñar y vivía a pocas calles de mi casa a si que en ocasiones me iba con ella en el camión o me regresaba cuando nuestros horarios eran iguales, tenia una forma de hablar muy tranquila y era una persona muy madura y correcta a mi parecer, realmente ella influyo en mi y me hizo cambiar mi forma de pensar para bien, es de las mejores personas que se a cruzado por mi vida y estoy feliz de que haya sido así, también otra cosa que ese mes me hizo feliz, fue que a mediados de marzo nos dieron promedio del primer parcial para ser sincero ver mi boleta llena de 10 y 9 me hacia sentir feliz, sentía que mi esfuerzo valía la pena.

Abril del 2021

Fue un mes algo triste mi maestra dejo de ir a dar clase a finales del mes debido a que tuvo un accidente de trafico y eso en cierto punto me puso algo triste unos días, por otra parte mi papá y mis hermanos ya no estaban se habían ido a trabajar fuera del país desde hace unos días y se estaba empezando a sentir sus ausencias, también este mes trate de abrirme mas en mi intento de no sentirme solo y creo que falle, pasaron algunas cosas y comencé a extrañar a mis viejos amigos a los cuales ya no les hablaba por cosas que ocurrieron tiempo atrás. Lo mejor que ocurrió este mes fue que regrese al gimnasio y comencé a retomar mi nivel, eso era lo único que me mantenía medianamente feliz.

Mayo del 2021

Este ultimo mes me he sentido bien conmigo mismo, voy al gimnasio, voy a mis clases de inglés y estoy terminando la prepa, espero salir con buenas calificaciones, también he tratado de escribir de nuevo, pero siento como si ya no lo supiera hacer, aunque lo intento siento que no escribo nada coherente y mejor lo dejo, espero poder retomarlo mas adelante, pienso que el año pasado fue difícil y parte de este año también lo estaba siendo para mi, pero este mes me esta haciendo pensar que las cosas van por buen rumbo, aunque realmente no a pasado nada increíble, me siento muy bien conmigo mismo y realmente solo eso me importa ahora.

“Por cierto, se me olvidó enseñar este verso, que me gustó, se lo mando profe

y gracias por todo 

Los dos somos historias de diferente escritora,

Tenemos mundos distintos,

Portadas que nunca reflejan nuestro contenido,

Yo soy un libro con buena metáfora,

Tu un libro de sueño y olvido.”

“Miguel” 26 de mayo de 2021

Una de las problemáticas a la cual nos enfrentamos como profesores, es el hecho de sólo impartir nuestro tema de clase desde la autoridad que nos da el sabernos los poseedores de los saberes que serán depositados en nuestros estudiantes. Pero es en la medida en la que los consideramos como pares, como compañeros que podemos realmente tener un impacto en el proceso educativo que tratamos consolidar. En ese sentido la educación rizomática, aquella que busca siempre nuevos caminos cuando los otros no están funcionando está siempre vigente.

Lamentablemente, la realidad de nuestras escuelas es muy compleja, pues nos enfrentamos a grupos muy numerosos a los cuales tenemos que atender en muy poco tiempo, y eso nos deja ajenos a poder causar ese verdadero impacto que la Historia, en nuestro caso, debe de tener en la vida de los estudiantes. Caemos por las circunstancias de nuestra realidad escolar en las prácticas de siempre, en

las más cómodas, en las más conocidas y es así que llegamos de vivir tres tipos distintos de clases: presencial, virtual, híbrida, a querer regresar a la primera sin vislumbrar otras posibilidades, otros métodos, otras realidades.

Por último, expongo el caso de “Antonio”, él optó por hacerlo por escrito, en una hoja de su libreta y por semanas y durante el corto lapso de tiempo es decir del 26 de abril al 26 de mayo de 2021.

No podemos obviar tampoco el hecho de que quizás “Antonio” lo hizo de esta manera para cumplir con el requerimiento que se le había asignado y con ello exentar su examen. Aun así, la elaboración y la planificación de su diario tiene el mérito de haber plasmado los sentimientos y las vivencias que durante esas semanas le aquejaron o le alegraron. Tiene también la cualidad de ser un ejercicio de memorización personal que se vio representada en el diario.

150

¹⁵⁰ La evidencia se tomó del correo enviado por “Antonio” el día 26 de mayo de 2021.

Diario

Semana 1 (26 a 30 abril) 😊 Sentimiento

En esta semana no hubo nada importante más que la escuela que aprendí varias cosas importantes.

Semana 2 (3 a 7 mayo) 😊 Sentimiento

Pues aprendí varias cosas dentro del apartado de la escuela, como en mi vida, por ejemplo, comí varios juegos de xbox (como jugarlos aprendí) y varias cosas que pasan en el mundo.

Semana 3 (10 a 14 mayo) 😊 " " Sentimiento

Me dieron resultados de mi examen de la Universidad y me puse a reflexionar varias cosas que tenía en mi mente y a platicar un poco con mi familia sobre distintas cosas ya sea de escuela como cosas variadas o personales.

Semana 4 (17 a 21 mayo) 😊 Sentimiento

Esta semana pasaron varias cosas, me dieron fecha para mi otro examen de la Universidad, conforme a eso me puse a estudiar mucho y otra de las cosas que pasó es que mi hermana recibió ya su diploma y fuimos a comer para celebrarle.

Días restantes (24 a 26 mayo) 😊 Sentimiento.

Estudie y reflexione cosas -

Como se puede ver en los tres ejemplos anteriores, la finalidad de la actividad más que otra cosa, fue la de plasmar en un diario tanto la manera en la que se sentían en aquel momento, como las actividades que llevaron a cabo durante la etapa de la realidad pandémica que les tocó vivir. Con todas las incertidumbres del presente y de cómo inclusive pudieron hacer rizoma de su vida diaria, y desconectar y reconectar algunas partes de su diario vivir. Fue dicha etapa antes mencionada que les tocó experimentar en su último año de su preparatoria, la que ellos mismos llegaron a mencionar fue sumamente difícil en cuanto a la falta de interacción entre compañeros y de actividades dentro de las aulas pero que lograron sortear de diversas formas, después de todo, hacer rizoma, o hacer una educación rizomática es enfrentarse también a las dificultades y salir adelante.

El hecho es que, a pesar de las problemáticas experimentadas, tuvieron la resiliencia para poder sobrellevar la pandemia tanto así, que en varios de los ejemplos se nota una visión a futuro (por muy incierto que este sea), en el que hacen planes para su futura carrera universitaria.

Como ya se había mencionado con anterioridad, lo planteado en un principio, con lo que se pudo lograr al final, difieren grandemente. En cierta medida inclusive este trabajo puede verse como un rizoma en el cual algunos de sus nudos se detuvieron pero que, a la vez, surgieron otros, con nuevas ideas. el punto de continuar por diversos lados, con distintos métodos por otras categorías es justamente lo importante, seguir a pesar de todo. Al igual que los compañeros, las dificultades encontradas en la labor de este texto llevaron a grandes cambios tanto en el diseño de lo planteado, como en el método y los resultados. Sin embargo, al

final podemos decir que, en el intento de llevar a cabo una clase rizomática, aunque no de la manera planeada inicialmente, fue gratificante y ya con ello se gana mucho. Desearía saber el verdadero impacto a largo plazo del planteamiento, pero la realidad es que quedará solo como el rizoma mismo, un nudo de donde quizás salga algo o probablemente no, ya la incertidumbre de los tiempos lo dirá.

Nada dejé ni he perdido, lo llevo todo conmigo.

-Facundo Cabral-

Conclusiones

Es innegable el hecho de que todo lo que aprendemos y lo que vivimos lo llevamos auestas, es decir, es parte de nuestro bagaje tanto cultural, como social e histórico. De igual forma las experiencias vividas en las aulas o en los espacios escolares se quedan con nosotros, son parte fundamental de nuestra formación y se vuelven en ciertos casos anécdotas que se van contando a lo largo del tiempo y que de igual forma crecen y se enriquecen con nuevas experiencias.

Esto se vuelve aún más relevante para los profesores, pues nuestro contacto con las aulas, con los espacios, con los compañeros estudiantes y profesores se prolonga más allá del tiempo de nuestra propia formación escolar. Es así como pasamos toda una vida dentro de las aulas y es imposible no estar impregnados de toda aquella experiencia. Tal como lo menciona, Elsie Rockwell “Permanecer en la escuela, en cualquier escuela, durante cinco horas al día, 200 días al año, seis o más años de vida infantil, necesariamente deja huella en la vida.”¹⁵¹ Para un profesor aquellas horas aumentan y si como estudiantes nos dejó huella, como profesores nos deja aún más. Somos aquellos que pasamos de un lado a otro del mismo barco.

Para los tiempos que vivimos toda aquella relación entre los estudiantes, profesores y las escuelas se vio trastocada por una pandemia inesperada. A punto

¹⁵¹ ROCKWELL, *La escuela cotidiana*, p. 13.

tal que al escribir estas líneas aún hay escuelas donde no se han presentado el total de los alumnos de forma presencial, ya sea porque la misma institución así lo ha requerido para evitar posibles contagios o porque los padres de familia aún no se sienten seguros de dejar ir a sus hijos a espacios donde estarán en contacto con muchas más personas. Lo anterior, no solo se aplica a la EMS, sino también, a universidades que siguen sus procesos de forma totalmente virtual e instituciones que aún no funcionan al cien por ciento de sus capacidades.

Tanto estudiantes como profesores y padres de familia, hemos pasado en los dos años desde el inicio de la pandemia por tres escenarios de escuela. El primero fue el presencial, el de siempre, el previó al 2020, aquel al que ya estábamos acostumbrados y que nunca pensamos que tuviera, forzosamente, que cambiar. Modelo de escuela para el cual la mayoría de los compañeros que estuvimos inmersos en el proceso de investigación hicimos nuestras planeaciones. Ese modelo tradicional que algunos quisimos cambiar (a fuerza de hacer algo distinto), sólo que nunca consideramos algo tan radical, como la transformación del espacio escolar o de que las clases se llevarían a cabo de forma virtual y que todo aquello que se planea para un escenario tuviera que cambiar a otro.

La mayoría no tuvimos la visión a largo plazo para ver lo que se avecinaba, esperábamos ansiosos el regreso a lo ya conocido para no tener que hacer modificaciones a nuestros planteamientos y vernos inmersos en escenarios de desconcierto. Pareciera que siempre es más fácil aferrarse a lo ya conocido que enfrentarse a lo inexplorado y así pasó con nosotros. Me cuento entre los que no vimos la verdadera magnitud de un proceso histórico tan relevante para nuestro

tiempo y que nos ha dejado muchas lecciones aprendidas y muchas otras por aprender. A dos años del inicio de la pandemia, aún vivimos con incertidumbre. Pero todo futuro es sólo eso, incertidumbre.

El segundo escenario fue el de la total virtualidad, en aquel momento toda la estructura de la escuela como la conocíamos se vino abajo, como si se tratase de un castillo hecho de fichas de dominó, que ante el fuerte embate del viento es derribado y se tuvo que activar un “plan B” de emergencia. Pasamos entonces del castillo de fichas de dominó al de naipes, una rápida obra hecha al vapor para paliar las circunstancias del momento. Dicha nueva construcción, contó con la ayuda tanto de la radio como de la televisión en un inicio y después de redes sociales y de servicios de mensajería para sustituir todo un entramado de procesos que estaban basados en el contacto de estudiantes, con profesores, con el espacio y con el tiempo de la escuela.

La virtualidad representó muchos retos por conquistar, entre ellos el traslado de la escuela a la casa, tanto para profesores como para estudiantes. De repente los ruidos acostumbrados en aquella interacción escolar cambiaron para dar paso a los ruidos y a los olores de la casa. Pasamos de un horario fijo por el que se regía nuestra vida, a uno más flexible en el que inclusive se daba clases en pijama y se recibían en la cama, si no es que aun dormidos.

La cotidianidad de la escuela como la teníamos entendida cambió. Se mencionó el hecho de dar clases en pijama o recibirla en la cama a que la virtualidad irrumpió en el espacio de la casa para volverlo uno distinto, así se tuvo que adaptar un rincón de la casa para que se convirtiera en el aula, claro, cuando el espacio de

la casa, daba para eso. Pero en ocasiones, solo el celular se volvió la herramienta de batalla, también cuando había acceso a dicha herramienta, en el caso de no ser así los libros de texto y las tareas a montones sustituyeron el aula.

En dicha parte virtual, surgieron muchas problemáticas que si bien ya eran existentes, se acentuaron aún más. En primera, la desigualdad tecnológica pues, aunque ya estábamos consientes de ella, la pandemia nos dio una simbólica cachetada que nos sacó de rumbo y nos presentó frente a un escenario de muchas escuelas rurales sin conexión a internet e inclusive sin luz, o muchas veces sin escuela como tal. Mientras que para las escuelas urbanas los procesos fueron facilitados por la conectividad a internet, aun así, existían cuestiones que imposibilitaban una verdadera experiencia educativa.

Una de esas problemáticas en cuanto a la experiencia urbana, fue el hecho de que las clases se volvieron en muchos casos una copia virtual de lo que en el aula se llevaba a cabo. Es decir, el profesor como proveedor de los conocimientos que ahora se presentaban a pantallas en donde las cámaras se encontraban apagadas. Ejemplos abundan sobre cómo se llevó a cabo el proceso en la virtualidad, pero me remitiré al propio, en el que a pesar de querer algo distinto terminé haciendo justamente lo opuesto, convertir la clase en un largo monólogo de una hora entre los “avatares” (en todo sentido que ello implica) de alrededor de 7 alumnos y yo.

El tercer y último escenario al cual nos tuvimos que adaptar fue el de las clases híbridas, una clase donde la presencialidad estaba mezclada con la virtualidad y así plataformas como *Classroom* de *Google* o *Teams* de *Microsoft* se

volvieron el lugar de encuentro para la mitad de estudiantes y profesores que se daban cita por una parte de manera virtual, y por otra de forma presencial. Cabe mencionar que estas plataformas surgieron con mayor ímpetu durante la etapa de virtualidad, pero que continuaron como una herramienta fundamental durante la hibridación.

La experiencia de la hibridación dejó otras importantes lecciones que quizás no habíamos notado, una de ellas, por ejemplo, era que los alumnos virtuales eran en ciertos momentos inexistentes pues la atención del profesor estaba centrada en los presenciales y porque la atención de los estudiantes con sus cámaras apagadas estaba centrada en otras cosas.

Por ello la participación, era otra de las grandes problemáticas, pues si bien, estaban conectados al tener las cámaras apagadas no podíamos cerciorarnos de verdad si se encontraban presentes por una parte porque,

“No es lo mismo estar en el edificio escolar, dedicado por definición a favorecer los aprendizajes, que en un comedor diario compartido con otros miembros de la familia haciendo tareas distintas [...] La cámara no estaba encendida porque no había realmente mucho que convocara para que así fuera. Si lo que tengo que hacer es solamente escuchar ¿para qué la prendería?”¹⁵²

Es aquí donde nos damos cuenta que en muchas ocasiones las lecciones de historia o de matemáticas o de cualquier otra materia funcionaban básicamente de

¹⁵² MAGGIO, *Educación en pandemia*, pp. 55-58.

igual forma que en la presencialidad, un eterno, escuchar, anotar, memorizar, y plasmar lo memorizado en un examen. La otra parte, era el hecho de que al no ser obligatorio el estar frente a la cámara los estudiantes podrían estar, pero no estar. Es decir, se conectaban, pero se dedicaban a otras actividades, y en palabras de algunos de ellos, inclusive a seguir durmiendo.

Hay varias cosas a considerar con lo anterior, por un lado, el hecho de que había dos grupos simultáneos, pero solo uno interactuaba mientras el otro era un grupo que sólo respondía al llamado de, como mencionaba un profesor, una suerte de sesión espiritista. “¿fulanito estás ahí? manifiéstate”. Ellos hacían acto de presencia simbólica y nosotros como profesores hacíamos acto de olvido porque nos concentrábamos en los presentes.

En algunas instituciones las clases presenciales dieron inicio en enero de 2022 y en otras en febrero, pero, la verdad es que la decisión se tendrá que tomar en torno a cómo se desarrolle la pandemia, lo cierto es que, después de dos años de experimentación, primero en presencialidad, después en virtualidad y por último en hibridación, nos han dejado con muchos desconciertos, no por ello quiere decir que nos debemos dejar llevar por la desesperanza. Hay que tomar esa incertidumbre para tratar de hacer algo bueno para nosotros y la sociedad. ¿De qué manera? Cuidándonos, informándonos y tratando siempre de buscar nuevas rutas, caminos, y estrategias que nos ayuden a llevar a cabo un proceso que después de pandemia ya no volverá a ser, y no debería de ser, el mismo. Si un plan no funciona, recurrir entonces a otro, tal como las partes de un rizoma.

Es bien sabido también que hubo una parte importante de nuestro comportamiento que se vio afectado en cuanto al hecho de tener que salir y convivir, pues esas partes fundamentales para nuestro ser y nuestro desarrollo como seres sociales e históricos se vio opacado. Sin embargo, es cierto que fue justamente aquella restricción la que hizo surgir en nosotros la parte inteligente de nuestro ser que nos acercó a conceptos como la resiliencia que nos ayudaron a salir adelante al punto que hoy en día seguimos en pie muy a pesar de las grandes pérdidas que en mucho sentido hemos experimentado.

Seguimos siendo aquellos seres de múltiples inteligencias que Howard Gardner plantea. Inteligencias que nos han llevado a la adaptación y aceptación de un fenómeno que se sale de nuestro control. Eso nos habla de una gran capacidad de adaptación, de una resiliencia que llevó a los estudiantes a poder tomar parte de un ejercicio que inclusive no era obligatorio para cumplir con sus materias curriculares, pero que aun así tuvieron a bien poder compartir y lo cual agradezco de sobremanera. Tanto a los compañeros, como a quien hizo posible que dicha práctica pudiera concretarse.

El planteamiento que se presentó, fue el de la educación rizomática. Aquella retomada de las ideas de Giles Deleuze y Félix Guattari y que autores diversos han ido implementando dentro de las aulas como el caso de María Acaso, y ahora también fuera de ella, como en nuestro caso, que se intentó en la virtualidad y después en la hibridad con otros grupos externos a la investigación.

Para la cuestión de la práctica que se llevó a cabo, es importante mencionar que se cumplió con la parte sobre la educación rizomática en cuanto a que se

respondió a la incertidumbre y las transformaciones del momento (transformación como la pandemia de COVID19 y que nos ha acompañado ahora ya hasta el 2022) pues, aunque inicialmente estaba planteada para realizarse dentro de un ambiente áulico muy específico, la realidad que se nos presentó hizo necesaria la reconversión de la idea para poder llevarla a cabo en un ambiente de virtualidad.

Para el caso del COBAQ Real de San Miguel el planteamiento de los profesores en un inicio fue el de las clases virtuales con la misma temática y práctica que se tenía para las clases presenciales, el cumplimiento del currículo establecido de antemano, el profesor como el punto de partida del conocimiento, sólo que desde la virtualidad y el uso del internet. Los únicos cambios de una clase “normal” era la distancia y el hecho de que los estudiantes no tenían la obligatoriedad de conectarse las tres horas semanales que en condiciones anteriores sí tendrían que hacer al asistir a la escuela. También estuvo presente el hecho de no poder convivir con otras personas fuera de las voces de los aparatos electrónicos. En cuanto a estrategias didácticas el uso de lecturas, y principalmente del libro de texto, al igual que las TIC, fueron las herramientas establecidas para las clases.¹⁵³

¿Qué fue entonces lo distinto que se planteó a través de la investigación? Y, ¿se pudo llevar a cabo o lograr algo distinto? Como ya anteriormente se ha descrito, la diferencia radica esencialmente en hacer una clase fuera de lo establecido, con un currículo propio, una clase de historia viva, planteada desde la realidad de los mismos alumnos, y viva en cuanto a hacerla cercana a sus problemas y realidades.

¹⁵³ Cabe mencionar el hartazgo y el deterioro tanto físico como mental que surgió desde un inicio entre los profesores. Lo anterior lo menciono por las constantes conversaciones con colegas quienes en cierto sentido se vieron abrumados por los nuevos cambios que la pandemia nos había presentado.

Apartarse de la idea preconcebida tanto por ellos como nosotros de que la Historia es la de fechas, y nombres ajenos en muchos casos a lo que pasa en la vida diaria de los estudiantes. Una Historia fuera del currículo escolar y su rigidez.

Los problemas socialmente relevantes que plantearon los estudiantes, fueron el punto de partida de todo el andamiaje de las sesiones y entonces se pudo hablar de muchos temas que a ellos les parecieron relevantes y a partir de ahí irlos entrelazando entre el presente y el pasado. Es decir, entre su realidad y la realidad de las personas que nos precedieron.

En cuanto a los logros se puede decir que si bien, no se pudo consolidar una verdadera práctica de clase, pues desde un principio se dieron dificultades para ello. En primera instancia, la llegada de la pandemia de COVID-19 lo cual imposibilitó la presencialidad y después el no poder llevarla en la institución que se había planteado originalmente, el Colegio Primitivo de San Nicolás, debido a la falta de comunicación con las autoridades escolares. Fueron esos dos motivos los que llevaron a buscar una segunda opción que se dio en el plantel Real de San Miguel del COBAQ en la ciudad de Querétaro. Dicho cambio llevó a una reestructuración total en cuanto a poder llevar una práctica presencial y dar el cambio a lo virtual. La virtualidad por su parte llevó a otras cuestiones como el grupo en el que se daría la clase, la forma, y demás cuestiones que ya fueron atendidas en capítulos anteriores.

¿Podemos entonces concluir que se logró algo? Desde un punto de vista práctico, todo aquello que se dio fuera del ámbito ya establecido por la institución es un logro, un logro en el sentido de que tanto los estudiantes como el profesor se vieron inmersos en un ejercicio distinto al acostumbrado con temas distintos también

a los acostumbrados en el curriculum de las clases de historia. Así pues, todo aquello que quedó como una evidencia es ya en sí mismo un logro pues se alcanzó el objetivo de lo diverso que se había buscado desde un inicio.

. Desde un punto de vista histórico, podemos concluir que aquellos estudiantes que participaron de la actividad pudieron “sentirse parte de un todo” como bien apuntó una de las compañeras. Tomar ejemplos tanto del pasado como del presente para poder comprender su realidad que es a fin de cuentas una parte importante de la historia. Para este caso, solo puedo decir que los resultados en cuanto a logros no son medibles en un corto periodo de tiempo, pero, esa no era al final, la intención de la investigación.

Hago un paréntesis para mencionar que, si bien se planteó el apartarse de lo establecido y la institucionalidad, aun así, el peso de la institución no dejó de estar presente, que, si bien se puede plantear algo alternativo, esa algo, siempre estará sujeta a lo institucional. Dicho de otra forma, la institucionalidad pesa y pesa mucho. ¿Por qué menciono lo anterior? El hecho es que aun cuando los planteamientos estén fundamentados, aun así, las instituciones dan poca apertura a la idea de hacer algo distinto. Es entonces cuando se topa uno con la realidad de la burocratización del proceso educativo, y que cualquier planteamiento alternativo a dicha burocratización tiene que ser hecha desde un consenso mismo entre profesores y estudiantes dentro del espacio áulico. De otra manera, tanto estudiantes como profesores se enfrentan al hecho de no cumplir con el currículo establecido tanto por parte de la escuela como por parte de las instituciones de educación ya sea estatal o federal. Con ello no quiero decir que la idea vaya encaminada a hacer las

cosas “por debajo del agua”, sino que el hecho existe y existirá que en ciertas instituciones se prefiere el mantenerse dentro de lo establecido manteniendo así lo crucial para cualquier institución que se vanaglorie de ser una buena institución y eso es la disciplina.

Si bien, durante la investigación se plantearon tres actores principales la realidad es que el trabajo se centró solamente en dos, el estudiante y el profesor. La escuela y por ende el aula, quedaron relegadas a un “así fue” y a un “quizás”. “Así fue” como una forma de mencionar cómo eran las escuelas y las aulas previo a la pandemia. Pero, también como una manera de expresar la transformación que sufrió de forma intempestiva del 2020 al 2022. “Quizás” en el sentido de una propuesta a futuro, con todo y lo que eso implica para la realidad pandémica.

Por su parte, los padres de familia que también se mencionaron como actores principales en el entramado de una escuela en pandemia quedaron solamente mencionados pues no era la intención de la investigación el indagar uno por uno la realidad doméstica de los participantes. Realidad que se vio reflejada en las sesiones y en los trabajos entregados y que tuvo repercusiones importantes en sus emociones y también en la nuestra como profesores.

Pero inclusive y aunque no fuera la intención del trabajo el saber o conocer la realidad doméstica, aun así, se presentaron ciertas situaciones en las que aquella realidad se hacía presente durante las sesiones, en su mayoría por medio de los sonidos cotidianos de un hogar, el de la mascota, el de los sobrinos pequeños, el de los mismos padres que intervenían en la dinámica sin intención alguna de

hacerlo, pero que estaban presentes en el espacio, en el tiempo y en la clase de sus hijos.

A través de este ejercicio pudimos notar la importancia de un espacio transformado, de la importancia de la interacción entre pares, de lo primordial que se volvió para ellos la ritualidad del término de un proceso como lo es la preparatoria y de la añoranza de un espacio que cuando estaba quizá desdeñaban pero que tenía la clara función de hacerles sentir parte de algo que les estaba reservado sólo a ellos, sólo a los adolescentes de su edad y de lo cual se vieron privados por las circunstancias históricas.

Otra conclusión a la que se llegó fue la de la importancia, mientras es útil, de la tecnología, la cual fue el aliado principal en la situación de la escuela virtual e híbrida. Sin embargo, dicha herramienta tan útil al paso del tiempo y de la vuelta a la presencialidad se ha tornado de nuevo en el enemigo a vencer. Relataré varios casos para ejemplificar a qué me refiero.

En primer lugar, el caso previo a la pandemia en el cual la tecnología era vista como una herramienta útil en ciertos casos, por tecnología me refiero a celulares y tabletas o laptops. Sólo en los específicos casos requeridos por la materia y el profesor la tecnología se volvía primordial. El resto de la clase se mantenía oculta para beneficiar el aprendizaje de los estudiantes por medio de la completa atención a la información que se estaba compartiendo por parte del profesor.

El segundo caso el de la virtualidad, con la transformación del aula, la computadora, el celular, las tabletas se volvieron las ventanas por las cuales los

estudiantes se asomaban desde casa a la escuela. Se incentivaba el uso de dichas tecnologías para poder llevar a cabo el proceso educativo. Se hizo uso de plataformas, aplicaciones y demás artilugios para poder tener el control de una clase en línea y en la virtualidad. Los grandes aliados fueron entonces los aparatos electrónicos cuyo consumo se disparó a lo largo de la virtualidad.

La periodista Gema Jara en su columna del 18 de mayo de 2021 lo mencionaba de la siguiente manera:

Los teléfonos inteligentes ya eran ampliamente utilizados por la población de América Latina, antes de la pandemia, pero, dentro del aula, solían ser la “nêmesis” de muchos profesores, quienes no los concebían como una herramienta poderosa para el aprendizaje. En tan solo unas semanas de la crisis sanitaria, el despreciado teléfono inteligente, que se suponía que había desviado la atención de los estudiantes dentro del aula, se convirtió en la única forma de enviar y recibir tareas y mantener la comunicación, resultado del cierre de escuelas debido a la pandemia de COVID- 19.¹⁵⁴

Para ninguno de nosotros, acostumbrados a estar dentro de las aulas y luchar contra los teléfonos en clase, es ninguna novedad lo que nos menciona, sin embargo, sí es importante ver cómo al paso de los años el incremento en el uso de los teléfonos inteligentes va rápidamente en aumento y más considerando lo importante que se volvieron con la pandemia.

¹⁵⁴ <https://www.animalpolitico.com/pluma-purpura-repensar-la-educacion/de-enemigos-a-mejores-aliados-una-experiencia-de-uso-de-celulares/>

De acuerdo a la *Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares, 2020* del INEGI, el uso de los teléfonos inteligentes aumentó de 80.6 millones en 2019 a 84.1 millones en 2020.¹⁵⁵ Es notorio entonces el aumento en el uso de los dispositivos que sirvieron como herramienta primordial durante la parte inicial de la pandemia. La escuela, la casa y el celular (incluyendo a los otros tipos de aparatos electrónicos) se convirtieron en esa ventana por la cual se retomó el proceso educativo y en su momento fueron fundamentales y sirvieron a su propósito.

Así pues, en el tercer escenario, aquellos aliados importantísimos volvieron de nuevo al banquillo de los acusados, se les reaprendió y se volvieron a la prisión del bolsillo de los estudiantes o en algunos casos, en algún cajón de la dirección para evitar su uso. Ese tercer escenario es por supuesto el de la educación híbrida.

¿Qué fue entonces lo que se sacó de toda la experiencia del uso del teléfono inteligente como una herramienta fundamental para la educación? Tal pareciera que algunas instituciones solamente estaban a la espera de poder regresar a clases para continuar con el modelo anterior de proceso y que todo lo que pasó y ha pasado desde el 2019 fue un paréntesis, una pausa muy alargada de la cual ya salimos y entonces hay que volver a lo anterior. No quiero con el argumento precedente decir que todas las instituciones han hecho de nuevo la guerra a la tecnología, estoy más que seguro que habrá algunos casos y espero sean la mayoría en donde los celulares y demás aparatos han sido exitosamente incorporados a la labor docente

¹⁵⁵ https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ENDUTIH_2020.pdf

y que se lleva a cabo en el aula, pero ejemplifico mi punto para dejar sentado el hecho de que hay instituciones que se quedaron en el pasado y de ahí no quieren pasar.

Hacen falta políticas públicas que den la libertad a cada institución y a cada grupo para poder plantear su propio currículo, dejando de lado la idea totalizadora de la educación, esa que nos lleva a la homogenización de los estudiantes. Hacen falta estrategias que logren reunir a todos los actores del proceso educativo incluyendo, por su puesto, a los estudiantes, no es ya posible argumentar que se necesita una mejora social si en el camino dejamos de lado a la parte más importante de la sociedad que es la juventud. Planes políticos bien implementados, que vean también por el bienestar mental de todos los actores.

En el planteamiento hipotético se había mencionado la idea de que, al tratar de hacerlos partícipes de su propia historia, tanto personal, como local, eso haría que ellos mismos quisieran contribuir a la mejora de la sociedad. Es decir, que en el momento en que ellos se sintieran arquitectos de los procesos históricos vividos en ellos querrían construir algo tanto para sí y su sociedad. La realidad, sin embargo, nos pegó de otra forma y terminó afectando cualquier posibilidad de hacer alguna actividad que se pudiera considerar como propositiva para la mejora social. El hecho de la no presencialidad, de tener que mantener la distancia en todo lugar, del poco, o a veces nulo, contacto social impidió el que se pudiera plantear verdaderamente algún proyecto o alguna actividad que contribuyera al mejoramiento de la sociedad.

La realidad es que la pandemia, tuvo el efecto de aislar a cada uno de ellos y a nosotros dentro de aquella burbuja llamada casa que servía, dependiendo del horario, de escuela y hogar. Por ende, la importancia de su cotidianeidad no radicaba en mejorar la sociedad por medio de la historia y sus planteamientos sino de mantenerse saludables y poder sobrevivir. Pareciera tal vez, que la conclusión es un poco catastrofista, pero hay que tomar en cuenta que la práctica se llevó a cabo en un momento crucial de la pandemia, en el cual la vacunación se encontraba en una etapa inicial y en la cual las medidas de restricción en la movilidad estaban más implementadas. Ante tal escenario, el entorno inmediato se vuelve el importante, dejando de lado la vida de los otros para centrarse en la propia y la de la familia.

Para tal caso el “yo” se volvió primordial no para el hecho de construir una mejora social, sino por el simple hecho de sobrevivir. Las circunstancias que se presentaron y que ningún filósofo del pasado pudo haber previsto fue esa, la de una pandemia global que ha venido a traer muchos cambios sociales, pero inclusive también padecimientos físicos y mentales.

¿Es acaso imposible que los estudiantes puedan plantear ideas de mejora social utilizando la historia como base? No, ciertamente no lo es, aun con las restricciones de movilidad, sin poder salir, en ciertos casos, aun si la interacción social sólo era por medios digitales, no es imposible pensar en soluciones a problemáticas para mejorar nuestro entorno. Sin embargo, en situaciones en las que tanto nuestra salud y la de los nuestros se ve comprometida, se tenderá a elegir primero el poder sobrevivir y después el que sobreviva el resto de la sociedad.

Entonces, ¿cuáles de los objetivos que se plantearon en un inicio realmente llegaron a cumplirse? El primero en mención es aquel encaminado a que se planteara un proyecto de clase tomando como base las propuestas de problemáticas sociales de los estudiantes y partir de ahí. El planteamiento ciertamente se concretó, pues desde el primer día en que se tuvo la sesión se preguntó sobre las problemáticas sociales que en aquel momento los aquejaban y que quedaron asentadas en capítulos anteriores. Por lo tanto, se puede concluir que esa meta se pudo ver cumplida.

En cuanto a los objetivos particulares que se llegaron a plantear, se hizo un análisis de las prácticas docentes basándonos tanto en la experiencia de otros profesores, como en los planes de trabajo del COBAQ para la enseñanza de la historia en sus aulas y en la virtualidad. De igual manera se tomaron en cuenta obras sobre el tema.

A lo largo de la investigación y por los motivos ya antes mencionados, los planteamientos que se dieron en un principio tuvieron que irse modificando de modo tal que pudieran ser de utilidad para la realidad que se estaba presentado en el momento de la práctica. Por lo tanto, las estrategias didácticas que se trazaron en un principio no fueron las que se aplicaron al final. De modo tal que, por ejemplo, se plantearon las problemáticas socialmente relevantes en el inicio sin embargo no se planteó al final una posible propuesta de solución, solamente se pudo integrar un compendio de resultados plasmados en una serie de diarios sobre la vida de los estudiantes durante la pandemia. Es notorio entonces que dicho objetivo tuvo que

pasar por modificaciones y que los resultados como tal no pudieron haber sido los esperados en un inicio.

De igual manera, el espacio de aplicación se vio completamente afectado, pues, como se mencionó constantemente pasó por varios posibles escenarios que culminaron en la aplicación de la propuesta en un ambiente completamente virtual. Es notorio el hecho de que a pesar de que el lugar fue en la virtualidad aun así se pudo lograr un resultado que queda como testimonio de la actividad. Una evidencia que como tal no puede ser pasada por el escrutinio de una evaluación numérica pues no era esa la intención de la actividad, pero que logró, por lo menos para los estudiantes, el poder exentar un último examen de historia programado para su clase. ¿Cuál fue entonces esa vinculación que hubo entre el estudiante, el profesor y la historia? Podemos concluir que en ese caso el acompañamiento en las sesiones, la participación y por último el trabajo entregado al final formar parte de esa vinculación, de eso “todo” del que se sintieron parte. Esa vinculación entre profesor, estudiante e Historia, se da no solo en el contexto de lo experimentado en la sesión sino también en los procesos diarios de vida de cada uno de ellos. Es decir, en aquella charla en la que se les cuenta a los amigos cómo es que se llevaron las sesiones y cómo es que aquellas sesiones los hicieron sentir.

Para recapitular, hay ciertos puntos importantes que vale la pena mencionar para que sirvan como muestra tanto del trabajo como de conclusión a todo el proceso que se llevó a cabo durante el periodo no sólo de la práctica sino con experiencias que se tuvieron después. En primer lugar, es innegable el hecho de las afectaciones en cuanto a la salud mental y física que se llegaron a tener por la

cuestión la pandemia. “expertos han detectado que niñas, niños y adolescentes presentan mayor irritabilidad, angustia, ansiedad, problemas de concentración y motivación, síntomas depresivos, alteración del sueño y del apetito, así como preocupación por su futuro, lo que incrementa el número de intentos de suicidio y riesgo de vulnerabilidad frente a la violencia en los hogares.”¹⁵⁶ Es claro que las afectaciones, no solo son a estudiantes, también a nosotros como profesores. La salud mental de todos tiene que ser prioritaria.

Por otro lado, el cambio de escenario llevó a una resignificación de la escuela y su importancia como institución con un espacio y tiempos definidos. Pero, no solo eso, sino que también, hace falta cerrar la brecha tecnológica para que más estudiantes de otros lugares se vean beneficiados de la tecnología y puedan sobrellevar la realidad de la pandemia sin poner en riesgo su salud.

El planteamiento de una clase que retome los temas socialmente relevantes se vuelve fundamental toda vez que es a partir de la realidad de su presente, y sus circunstancias, que se busca una mejora para el individuo y para la sociedad. Dicha clase tiene que estar en concordancia con un sistema de educación en donde se promueva un entorno democrático y empático, pero también de cambio, en el cual cuando una estrategia no funcione se elija otra, un entorno abierto tanto a nuevas ideas como a nuevas formas de pensar y de tratar de resolver las problemáticas que los aquejan.

¹⁵⁶ <https://www.gob.mx/difnacional/prensa/regreso-a-clases-beneficiara-la-salud-mental-y-emocional-de-ninas-ninos-y-adolescentes-279482>

Existe la necesidad de la construcción de un currículo creado desde la clase misma, que apunte a las necesidades de la colectividad en específico, pues cada grupo es un mundo en sí mismo y requiere de estrategias y metodologías propias. Pero, se necesita también de una mayor apertura por parte de las instituciones para el planteamiento e implementación de diversas pedagogías.

Me hubiera gustado concluir con la corona de olivo ceñida a la sien y decir que el planteamiento plasmado en este trabajo fue el que al final triunfó y que todo salió a pedir de boca. Que la teoría y la práctica estuvieron perfectamente en unidad y que lo que se dijo que posiblemente pasaría, pasó. Pero en toda honestidad, lo cierto es que lo que originalmente se planteó dista mucho de los resultados finales. Aunque, por otro lado, considero que lo maravilloso de toda la experiencia fue eso, el caos, la incertidumbre, y el hecho de saber que en la ciencia no hay absolutos.

Por una parte, se tenía contemplado hacer una clase distinta, dicha clase se hizo diferente, no sólo por el deseo de que así fuera sino más bien por la necesidad a la que por cuestiones de salud estuvimos sujetos. Pero también se hizo rizomática en el sentido de ir adecuando los planteamientos y las propuestas de acuerdo a las dificultades, donde un nudo se detuvo surgieron otros. Rizomática tanto por el planteamiento, como por las circunstancias pues las readecuaciones, la utilización de otros espacios, el abordaje de otros temas ajenos al currículo, la consideración de otros métodos, el uso de otros medios para que se pudieran llevar a cabo las sesiones, funcionó como un perfecto ensamblaje que dio como resultado una experiencia de compartir ideas, sentimientos y talentos.

Sin duda la pandemia es desagradable, pero también sirvió como un parte aguas para que tanto estudiantes, como profesores, nos hiciéramos responsables de la parte que como constructores del proceso nos toca afrontar.

Creo fundamental el hecho de que también la pandemia dio pauta a que como se había planteado, los estudiantes pudieran sentirse parte fundamental de los procesos históricos y qué más parte que estar viviendo un acontecimiento que les dejó metidos en casa, con miedo a muchas cosas, entre ellas un contagio o la pérdida de algún familiar.

En cuanto a los resultados finales, solo puedo argumentar que más allá de los trabajos presentados, los verdaderos efectos se viven y se experimentan en su cotidianidad, en lo que ellos harán con la experiencia que tuvieron y se resumen en una frase “me sentí parte de un todo.” No hay tablas que midan los porcentajes de éxito o fracaso, o calificación a sus trabajos que les otorguen una numeración de la cual dependa la aprobación de la materia. Hay un ejercicio de memoria, de compartir las experiencias de la vida, de hacer partícipe al otro de lo que nos gusta hacer y dejarlo adentrarse en lo más íntimo de nuestro ser. Quedan los diarios como testimonio de ese ejercicio de pensar y hacer Historia de forma diversa. Si bien, en el ejercicio de práctica las cámaras estuvieron siempre apagadas y a diferencia de otros casos no se pudo adentrar en su espacio, al final, lo que se entregó sirve justo como esa ventana a ellos mismos. Una ventana a ese “yo” que vive, que experimenta y que construye la historia.

Bibliografía

ACASO, María, *rEDUvolution, hacer la revolución en la educación*, Espasa, España, 2015.

ACEVEDO, María del Carmen, "Problematizar el presente para comprender el pasado: una metodología de enseñanza que contribuye a la formación del pensamiento histórico", Paulina Latapí, José Carlos Blázquez, Siddharta Camargo (Compiladores), *Caminos de la enseñanza de la Historia*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, 2017, pp. 145-158.

AGUILAR N., Jesús, "Continuidad pedagógica en el nivel medio superior: acciones y reacciones ante la emergencia sanitaria", IISUE (2020), *Educación y pandemia. Una visión académica*, México, UNAM, p.47.

ALCÁNTARA, Armando, "Políticas educativas y neoliberalismo en México: 1982-2006", *Revista iberoamericana de educación*. No. 48, (2008) pp. 147-165.
En: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie48a07.pdf>

ANDER-EGG, Ezequiel, *¿Qué es una reforma educativa?*, Magisterio del Río de la Plata, Argentina, 1999.

ANGULO, José Félix, *Teoría y desarrollo del Currículum*, Ediciones Aljibe, España, 1994.

ANGULO, Lilian N. *El currículo como proyecto de desarrollo humano desde una perspectiva compleja*. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, Mérida, Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Diciembre. N° 19 (2013): 103-119.

ARÓSTEGUI, Julio, *La historia vivida sobre la historia del presente*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.

BARCA, Isabel, "El enfoque de la educación histórica líneas y (re)interpretaciones", Nilson Javier Ibagón Martín, Rafael Silva Vega, Adriana Santos Delgado, Robin Castro Gil, (Editores), Colombia, Universidad ICESI, 2021, pp. 43-81.

BÁRCENAS S. Mayra, *El aprendizaje cooperativo: una propuesta para la enseñanza de la Historia en el COBAQ 22 Real de San Miguel*, Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional Unidad 22-A, 2016.

BAUTISTA, Víctor Jorge Espinoza, "Una reflexión en torno a la Alianza por la Calidad de la Educación", *Rev. Mex. Orient. Educ.* [online]. 2012, vol.9, n.22 [citado 2022-02-07], pp. 19-31, en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272012000100004&lng=pt&nrm=iso. ISSN 1665-7527

BLOCH, March, *Introducción a la Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006.

BOLAÑOS M., Raúl, "Orígenes de la educación pública en México", Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes, Raúl Cárdenas (Coordinadores), *Historia de la educación pública en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, pp. 11-40.

CAMPOS C., Carolina, "Memoria e identidad en la enseñanza de la historia", Dení Trejo Barajas y Miguel Ángel Urrego Ardilla (Coordinadores), *Por una historia de todos y para todos: epistemología de la historia, didáctica y formación docente*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013, pp. 35-51.

CAMPOS R., Dario, "Conocimiento y pensamiento históricos hacia una propuesta curricular, Nilson Javier Ibagón Martín, Rafael Silva Vega, Adriana Santos Delgado, Robin Castro Gil (Editores), *Educación histórica para el siglo XXI Principios epistemológicos y metodológicos*, Colombia, Universidad ICESI, 2021, pp. 115-154.

CHAVERRY, Ramón, "La educación telemática y la desaparición del docente", Alberto Constante, José Alfredo Torres (Coordinadores), *COVID distopía educativa*, México, Torres Asociados, 2021, pp. 29-42.

CONSTANTE, Alberto, "Educación fracasada y tecnología imposible", Alberto Constante, José Alfredo Torres (Coordinadores) *COVID distopía educativa*, México, Torres Asociados, 2021, pp. 11-27.

CORMIER, David, *Rhizomatic education : Community as curriculum*. Innovate 4, 2008, en: <http://davecormier.com/edblog/2008/06/03/rhizomatic-education-community-as-curriculum/>

COVO, Jacqueline, *Las ideas de la Reforma en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1983.

DA SILVA, José Luis, *Pandemia, una vuelta al yo soy yo y mis circunstancias*, Temas de comunicación, no. 40, 2020, pp. 126-141, en: revistaenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/temas/article/download/4607/3844

DELEUZE, Gilles, Félix Guattari, *Mil mesetas Capitalismo y esquizofrenia*, Pre-Textos, España, 2002.

DELEUZE, Gilles, Félix Guattari, *Rizoma*, Fontanamara, México, 2019.

"De enemigos a mejores aliados: una experiencia de uso de celulares", Animal Político, 18 de mayo de 2021, en: <https://www.animalpolitico.com/pluma-purpura-repensar-la-educacion/de-enemigos-a-mejores-aliados-una-experiencia-de-uso-de-celulares/>

DE SOUSA, Boaventura, *La cruel pedagogía del virus*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Argentina, 2020.

DÍAZ BARRIGA, Ángel, "La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado", IISUE (2020), *Educación y pandemia. Una visión académica*, México, UNAM, p.21, en: <http://laescuelaencasa.com/>

DÍAZ BARRIGA, Frida, *Enseñanza situada Vínculo entre la escuela y la vida*, McGraw-Hill, México, 2006.

DÍAZ-BARRIGA, Frida, "Los profesores ante las innovaciones curriculares", Revista Iberoamericana de Educación Superior, vol. 1, núm. 1, junio-septiembre, 2010, pp. 40-41.

DONAS BURAK, Solum, *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Libro Universitario Regional, México, 2001.

DOSSE, François, *La Historia: Conceptos y Escrituras*, Nueva Visión, Argentina, 2003.

DUSCHATZK, Silvia, *Des-armando escuelas*, Paidós, Argentina, 2013.

DUSCHATZK, Silvia, *Imágenes de lo no escolar, En la escuela y más allá*, Paidós, Argentina, 2011.

DUSSEL, Inés, *Enseñar historia, Una introducción a la Educación en tiempos de crisis*, Buenos Aire, Fondo de Cultura Económica, 2005.

ELLIOT, John, *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid, Morata, 2005.

Enciclopedia Técnica de la Educación, Editorial Santillana, Tomo 1, p. 69.
Educación y pandemia. Una visión académica, México, UNAM, p.23, IISUE (2020).

FAURE, Edgar, *Aprender a ser la educación del futuro*, Alianza Universidad Unesco, Madrid, 1972.

FELIU, Maria, *12 ideas clave Enseñar y aprender historia*, Graó, España, 2011.

FONTANA, Josep, *¿Para qué sirve la historia en un tiempo de crisis?*, Ediciones Pensamiento Crítico, Colombia, 2006.

GIMENO, Sacristan, *El curriculum una reflexión sobre la práctica*, Morata, España, 2007.

Gobierno de México, Sistema Nacional DIF, Comunicado, México, 2021. En:
<https://www.gob.mx/difnacional/prensa/regreso-a-clases-beneficiara-la-salud-mental-y-emocional-de-ninas-ninos-y-adolescentes-279482>

Gobierno de México, Cámara de Diputados, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, 1824. en:
http://www.diputados.gob.mx/biblioteca/bibdig/const_mex/const_1824.pdf

Gobierno de México, INEGI, Comunicado de prensa, NÚM. 352/21, 22 de junio de 2021, en:
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ENDUTIH_2020.pdf

Gobierno de México, INEGI, Número de habitantes, en:
<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/poblacion/default.aspx?tema=me&e=22>

Gobierno de México, Secretaría de Gobernación, Diario Oficial de la Federación, Acuerdo no. 23/08/21, en:
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5627244&fecha=20/08/2021

Gobierno del Estado de México, Subsecretaría de Educación Pública, Nueva Escuela Mexicana, en: <https://subeducacionbasica.edomex.gob.mx/nueva-escuela-mexicana>

Gobierno de Querétaro, Secretaría de Educación de Querétaro, Colegio de Bachilleres de Querétaro, Acerca del COBAQ, en: http://www.cobaq.edu.mx/acerca_de_cobaq.html

Gobierno de Querétaro, Secretaría de Educación Pública, Escuelas, en: <https://www.queretaro.gob.mx/educacion/listadoinstituciones.aspx>

Gobierno Federal, Secretaría de Educación Pública, Alianza por la Calidad de la Educación, México, 2008, en: http://www.alianzacivica.org.mx/guia_transparencia/Files/pdf/educacion/9_ALIANZAPORLACALIDADELAEDUCACION/9_ALIANZAPORLACALIDADELAEDUCACION.pdf

GONZALBO, Pilar, *El humanismo y la educación en la Nueva España*, Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

GONZALBO, Pilar, *La Educación de la mujer en la Nueva España*, Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

GRAMSCI, Antonio, *Cartas desde la cárcel*, Gente Nueva, Venezuela. 1975.

HALLBWACHS, Maurice, *La memoria colectiva*, Prensa Universitaria de Zaragoza, España, 2004.

HERNÁNDEZ-SAMPIERI, Roberto, *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativas, cualitativa mixta*, México: McGraw Hill Education, 2018.

KORINFELD, Daniel, *Entre Adolescentes y adultos en la escuela Puntuaciones de época*, Paidós, Argentina, 2013.

KOSELLECK, Reinhart, *Los estratos del tiempo, estudios sobre la historia*, Paidós, España, 2001.

LATAPÍ, Paulina, *Enseñanza de la Ciencias Sociales, Pensar, sentir, hacer*, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2021.

LATORRE, Antonio, *La investigación-acción conocer y cambiar la práctica educativa*, España, Grao. 2005.

“Lastima, Margarita’, profesor amenaza con reprobar alumna enferma de COVID-19, Quinto Poder, 22 de enero de 2021, en: <https://quinto-poder.mx/tendencias/Lastima-Margarita-profesor-amenaza-con-reprobar-a-alumna-enferma-de-Covid-19-20210122-0015.html>

LAZARÍN, Federico, “*Educación para las ciudades. Las políticas educativas 1940-1982*”, Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 1, 1996, Consejo mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México. pp. 166-180, en: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14000112.pdf>

LÓPEZ, Martha de Jesús, “Una reforma ‘educativa’ contra los maestros y el derecho a la educación” El Cotidiano, núm. 179, mayo-junio, 2013, pp. 55-76 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México.

LÓPEZ-AUSTIN, Alfredo, *La educación de los antiguos nahuas*, Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

LÓPEZ-AUSTIN Alfredo, *Los mitos y sus tiempos creencias y narraciones de Mesoamérica y los Andes*, Editorial Era, México, 2015.

MADERO, Francisco, *La sucesión presidencial de 1910*, Colección ideas, México, 1985.

MAGGIO, Mariana, *Educación en pandemia*, Paidós, Argentina, 2021.

MAIOZ, Laura, *La pedagogía rizomática en la educación artística*, Trabajo fin de Master, Universidad de la Rioja, junio 2015.

MARTÍNEZ, Jorge Eduardo, "Currículo: un análisis desde un enfoque socioformativo". IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, vol. 10, núm. 18, 2019, Abril-Septiembre. p. 51.

MERRELL, Floyd. "Justo Sierra y la educación positivista de México". Hispanófila, no. 99 (1990): 67-78, en: www.jstor.org/stable/43808250 [12, agosto, 2020].

MONTES DE OCA, Navas, Elvia, "*La disputa por la educación socialista en México durante el gobierno cardenista*", Educere. 2008, vol. 12, n.42, pp. 495-504, en: <http://saber.ula.ve/handle/123456789/26237>

ORTEGA Y GASSET, José, *Historia como sistema*, Ediciones de la revista de occidente, España, 1970.p. 47.

ORTEGA Y GASSET, José, *Meditaciones del Quijote*, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, España, 1914, en: <https://www.hugodelcastillo.com/Documentos/meditacionesdelq00orte.pdf>

"Osa vive 'atrapada' en jaula imaginaria, pasó 20 años en una jaula", Excelsior, 21 de enero de 2021, en: <https://www.excelsior.com.mx/global/osa-vive-atrapada-en-jaula-imaginaria-paso-20-anos-en-una-jaula/1428379>

PEÑAFIEL, Antonio, Anuario estadístico de la República Mexicana 1899, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, [Edición Facsimilar] México, 1899.

PÉREZ, Julián, Ana Gardey, Definición de rizoma, Publicado: 2014. Actualizado: 2016, en: <https://definicion.de/rizoma/>

PICARDO, Oscar, *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación*, El Salvador, C.A.: Centro de Investigación Educativa, Colegio García Flamenco. 2004, p. 281, en: <https://online.upaep.mx/campusvirtual/ebooks/diccionario.pdf>

PLÁ, Sebastián, *Aprender a pensar históricamente La escritura de la historia en el bachillerato*, Plaza y Valdés, México, 2005.

PLÁ, Sebastián, "La pandemia en la escuela: entre la opresión y la esperanza", IISUE (2020), *Educación y pandemia. Una visión académica*, México, UNAM, p.32, en: <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2019/default.html#Tabulados>

QUINTANILLA, Susana, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

RIVERO, Alejandra, “De cuerpo ausente”, Alberto Constante, José Alfredo Torres (Coordinadores), *COVID distopia educativa*, Torres Asociados, México, 2021, pp. 43-62.

ROCKWELL, Elsie, *La escuela cotidiana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

SALAZAR, Julia, *Narrar y aprender historia*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006.

SERNA, Justo, “Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida adolescente”, *La Historia Enseñada*, Revista Clío & Asociados, 9. 10 Serna, Justo, Universidad de Valencia, España, 2006, en:
<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/ClloyAsociados/article/view/1611/2525>

SOLANA, Fernando, *Historia de la educación pública en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

SOBERANES Díez, José María, “La Educación en la Constitución de 1917 y sus reformas”, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 2020, en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5145/7.pdf>

STAPLES, Anne, *Educación, panacea del México independiente*, México, Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

TANK DE ESTRADA, Dorothy, *La Ilustración y la educación en la Nueva España*, Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

The true nature of time, en: <https://www.youtube.com/watch?v=Y9G-wWiZMYc>

TIFFIN, John, *En busca de la clase virtual La educación en la sociedad de la información*, Paidós, México, 1997.

TODOROV, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Paidós, España, 2000.

TORIS M., Adriana, “Enseñanza de la Historia en educación superior mediante el método de proyectos”, Sebastián Pla, Xavier Rodríguez Ledesma, Víctor Gómez Gerardo (Coordinadores), *Miradas diversas de la enseñanza de la Historia*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2012, pp. 187-210.

TORRES, Jurjo, *El curriculum oculto*, Morata, España, 1998.

TREJO, Dení, *Por una historia de todos y para todos: epistemología de la historia, didáctica y formación docente*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2013.

Universidad del Valle de México, en: <https://uvm.mx/la-uvm>

VIDAL Ledo, María, Rivera Michelena, Natacha. (2007). Investigación-acción. *Educación Médica Superior*, 21(4) Recuperado en 21 de diciembre de 2021, en: <https://www.imbiomed.com.mx/articulo.php?id=52552>

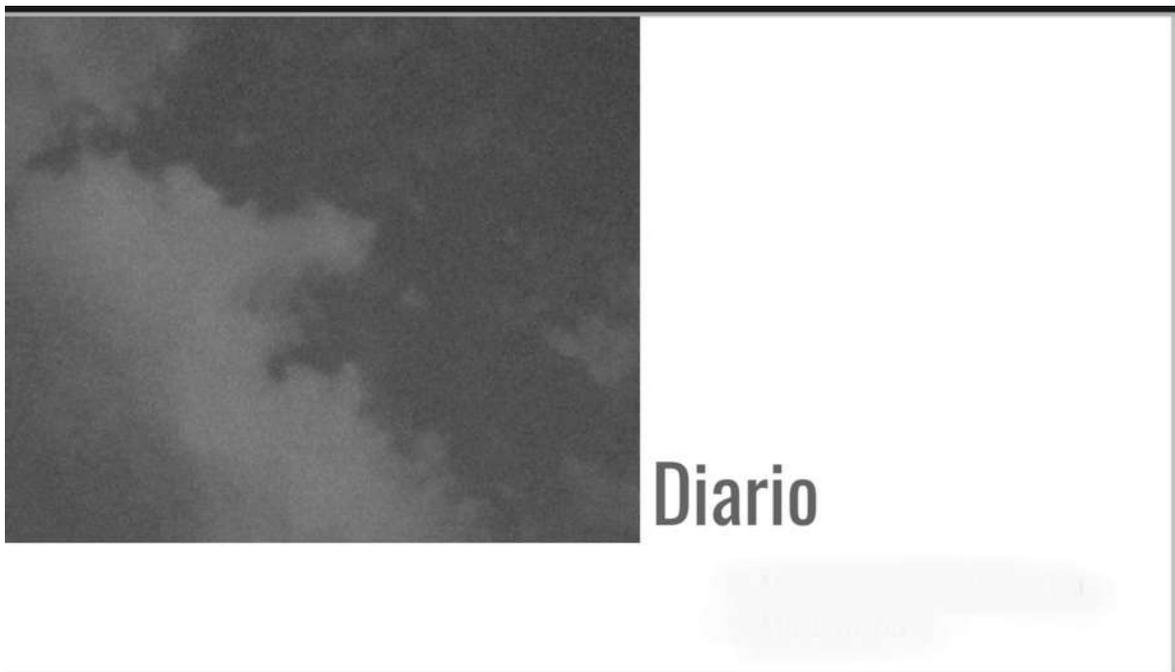
VILLA, Lorenza, “La educación media superior: su construcción social desde el México independiente hasta nuestros días”, Alberto Arnaud y Silvia Giorguli (Coordinadores), Los grandes problemas de México, México, Colegio de México, Tomo VII, Educación, 2010. pp. 271-311.

ZAVALA, Ana, *Mi clase de historia bajo la lupa por un abordaje clínico de la práctica de la enseñanza de la historia*. Ediciones Trilce, Uruguay, 2012.

APÉNDICE



Diario no. 1



Diario no. 2

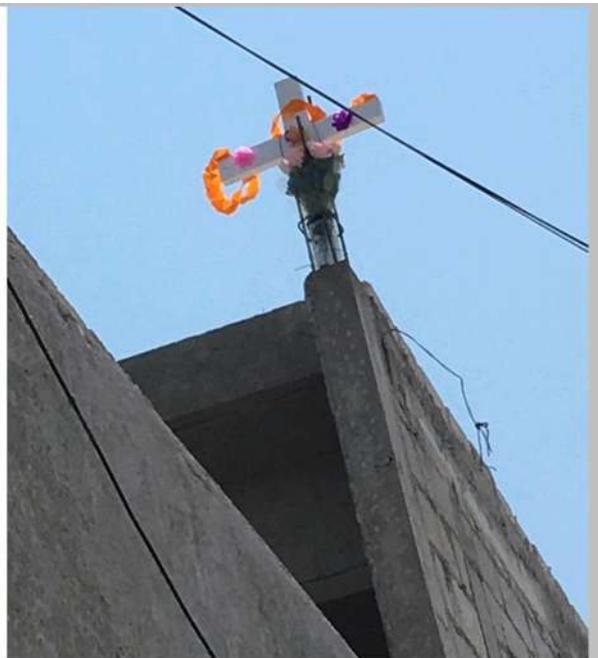


Me gusta ir al rancho, por mi abuela que sigue poco mal y un tío.

Y tomar atole de teja de jalpan y el gatito que cuida el



Como cada años es día de la Santa Cruz, ya que mi hermana cumple años ese día especial..





En alguna parte de mi vida me gusta hacer esto
pensé que era lo que quería para toda la vida,
pero ahora estoy segura que ligaré por ser
Policía.



Los fotos son parte de mi vida, me gusta tomarle a los atardeceres y lugares perfecto.



Conocía a amistades en la prepa que jamás conocí, Solo falta dos semanas o una para por fin salir y estar orgullosa de mi al lograr esta etapa.



MY DIARIO

MARZO

Este mes fue muy impactante para mí, termine con mi novio, caí en depresión debido a eso, deje de comer hasta que tope fondo donde ya no podía y pedía que me internaran de lo débil que me sentía, tuve recuperación y en ese tiempo me puse a pensar que no me iba a dejar caer por una persona, y fue entonces donde realmente vi las cosas, y pensé de otra manera la cual me levanto y me hizo ser mas fuerte



Les comparto un poco de lo que vive el mes de marzo



El 1 de Marzo fue mi cumpleaños y le di la Bienvenida a mis 18 years, me la pasé bien por que asistieron personas importantes para mí, a pesar de estar en pandemia los poquitos que asistieron pude compartir un poco de felicidad en ese día tan especial para mí

ABRIL

Este mes tuve la oportunidad de poder visitar a mis abuelitos, así como irme en semana santa a mi rancho y poder desestresarme un poco de la escuela, también estuve contenta por que fui a sacarme mi foto de graduación y convivir un poco con mis compañeras ya que sería quizá la última vez que las iba a ver, también pude estar reunida con todos mis familiares ya que por esto de la pandemia no podíamos vernos



También fue un poco triste por que un familiar tuvo un fuerte accidente, me ponía a veces mal el pensar como estaba o que iba a pasar, era un tío pero lo veo como un papa cuando me entere que la camioneta se deshizo pensé lo peor, gracias a dios el no tuvo lesiones graves, ahí también me hizo reflexionar que "Quizá salgamos y ya no volvamos a ver a nuestros familiares", por eso cada que tengo la oportunidad de convivir con ellos lo aprovecho al máximo



MAYO

Este mes he tenido unos buenos momentos inicié mi curso de uñas, tuve la oportunidad de visitar Jalpan, de festejarle a mami el 10 de mayo, así como dar mi primera practica de uñas, pero también un poco estresada por las tareas, pero también hubo días difíciles ya que me amenazaron por unos falsos chismes y pues no podía salir ni nada, quise volver a caer en depresión ya que no podía estar tranquila o salir por pensar si iba a regresar con bien a mi casa o no



Mis amigos y familiares me apoyaron mucho, y ahora que ya tengo un propósito en pie pues lo que me queda es echarle ganas ahorita pienso terminar mi prepa y darme un tiempo, y en ese tiempo trabajar y hasta el otro año poder ingresar a la universidad, pero me he sentido muy bien ahorita que voy a mis cursos ya que soy una persona muy tímida y que casi con socializo mucho, y pues he aprendido mucho de mis compañeras y algo triste porque quería ver campeón al América ,es lo que me llevo en este mes





Diario no. 4

Semana del: 8 al 14 de febrero del 2021	Semana del: 15 al 21 de febrero del 2021
¿Cómo me sentí?	¿Cómo me sentí?
Pues me sentía entre nervioso, feliz y triste por que apenas llevábamos una semana de que entráramos a clases y apenas me estaba adaptando otra vez a la rutina, y porque estaba cursando el ultimo semestre de la preparatoria pero de manera virtual.	Me he sentido igual que la semana pasada pero un poco mas presionado gracias a que se me juntaron las tareas y trabajos del propedéutico.
¿Qué hice?	¿Qué hice?
En general nada importante solamente estaba continuando la rutina de clases virtuales. Aunque empecé el propedéutico de la universidad y me tenia que quedar encerrado también los sábados, ya que de vez en cuando me iba a la casa de mis abuelitos en San Luis de la Paz, Guanajuato.	Igual que la semana pasada, solamente continuar con la rutina de clases y del propedéutico, pero festejamos el cumpleaños de mi mama aunque en casa.

Semana del: 22 al 28 de febrero del 2021	Semana del: 1 al 7 de marzo del 2021
¿Cómo me sentí?	¿Cómo me sentí?
A pesar de que apenas había pasado menos de un mes de clases, toda la presión y el estar encerrado me devolvió el estrés que ya había calmado en las vacaciones pasadas.	De manera general, el estrés y la presión seguía, pero me entro un gran sentimiento de preocupación porque nos dieron la noticia de que un familiar que es muy querido para mi, estaba mal de salud.
¿Qué hice?	¿Qué hice?
Nada importante, solamente para calmar un poco mi estrés, en momentos dejaba todo lo que tuviera que ver con las clases y me dedicaba a mis hobbies	Pues seguía haciendo los trabajos del propedéutico y clases. Pero no dejaba de pensar en lo del asunto del familiar y puede que no haiga hecho mis trabajos con mucha atención.

Semana del: 8 al 14 de marzo del 2021	Semana del: 15 al 21 de marzo del 2021
¿Cómo me sentí?	¿Cómo me sentí?
Esta semana fue una de las peores para mi porque el viernes de esa semana el familiar que estaba mal, se puso aun mas mal al grado de que se le estaba acabando el oxigeno y tenían que internarlo al hospital, para mi esa noticia me afecto mucho porque con todo el tema de la pandemia, solamente me estaba imaginando lo peor. Esto junto al estrés que ya tenia, la presión de que el parcial ya terminaba y el haber dormido solamente alrededor de 2 a 3 horas por día esa semana me dio una fuerte migraña.	Seguía con el estrés y el no haberme atendido la migraña junto con no seguir durmiendo bien, enferme. Pero el sábado ya estaba mas tranquilo porque tal indicaba que el familiar no tenia COVID y su salud ya era estable.
¿Qué hice?	¿Qué hice?
El martes festejamos el cumpleaños de mi hermana y seguía continuando con mis trabajos hasta el domingo porque ese día me fui con mi papa a apoyar al estar al pendiente del familiar en el hospital durante toda la noche a San Luis de la Paz.	Seguía con mis clases pero ahora desde un lugar donde la señal casi no era buena ya que prácticamente estábamos en el cerro. Me regrese a Querétaro el miércoles por la noche.

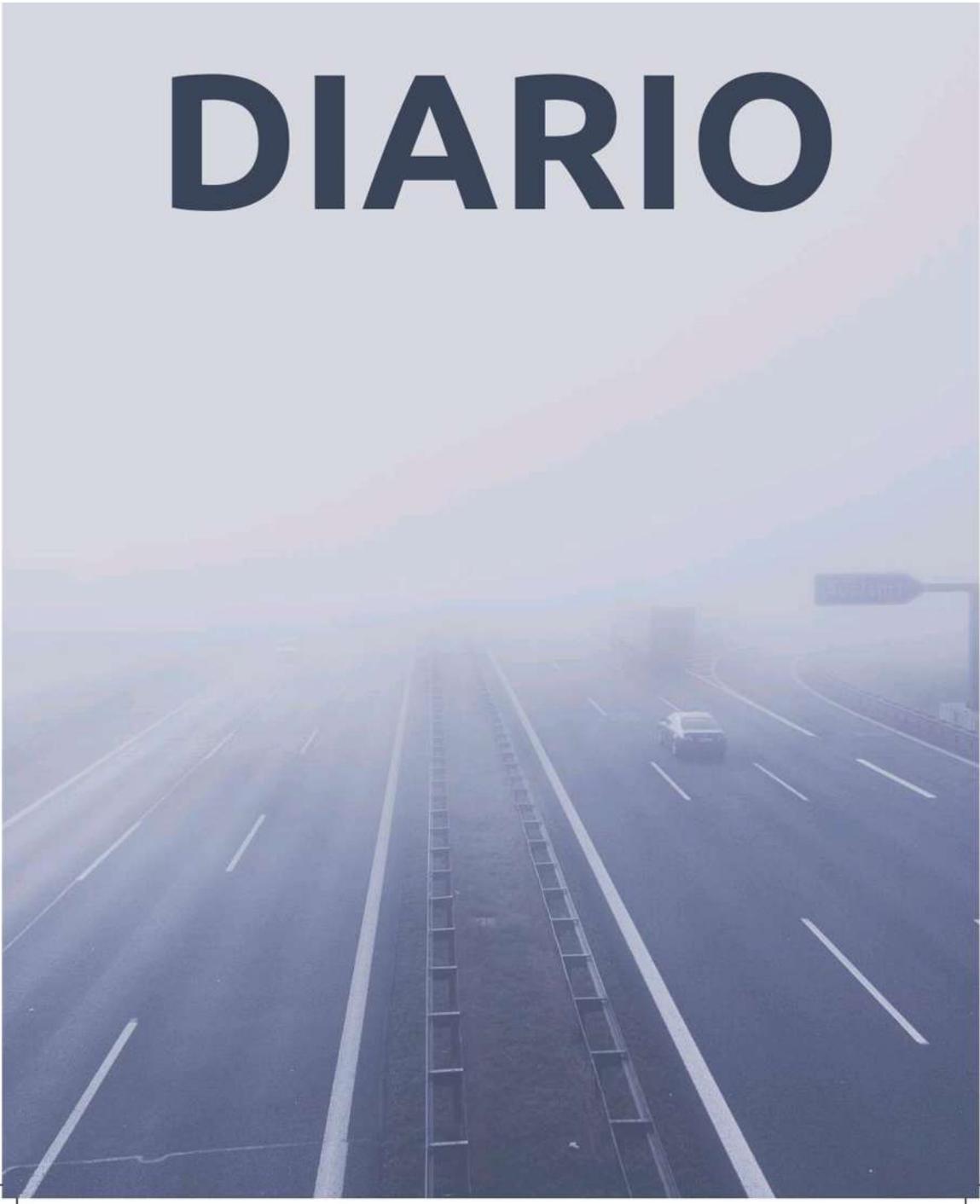
Semana del: 22 al 28 de marzo del 2021	Semana del: 29 de marzo al 4 de abril del 2021
¿Cómo me sentí?	¿Cómo me sentí?
El estrés seguía, pero me sentía contento porque el familiar salió del hospital pero aun necesitaba oxígeno y porque ya era la última semana de clases y porque ya había acabado el propedéutico	Mi estrés estaba mucho más abajo, ya no me sentía presionado, pero sentía un dolor muy fuerte en mi espalda.
¿Qué hice?	¿Qué hice?
Casi ya no hice trabajos y me dediqué a más hacia mis pasatiempos.	Como era semana santa, mi familia y yo nos fuimos a la casa de mis abuelitos en San Luis de la Paz, y el sábado nos fuimos a un lugar donde acampamos y pudimos convivir casi toda la familia tanto por parte de mi mamá como de mi papá.

Semana del: 5 al 11 de abril del 2021	Semana del: 12 al 18 de abril del 2021
¿Cómo me sentí?	¿Cómo me sentí?
Me sentía mejor emocionalmente y mentalmente, pero como mi dolor de espalda continuaba me fui a aliviar.	Pues hasta el momento mi estrés y las presiones no habían regresado aun.
¿Qué hice?	¿Qué hice?
Como era la última semana de vacaciones decidí quedarme en la casa de mis abuelitos, y pues en general no hice nada que implicara estrés o presión.	Como ya teníamos que regresar a clases en esa semana, me regrese a Querétaro, y pues en general casi no hice nada porque casi no teníamos clases ni trabajos por entregar.

Semana del: 19 al 25 de abril del 2021	Semana del: 26 de abril al 2 de mayo del 2021
¿Cómo me sentí?	¿Cómo me sentí?
Como estábamos empezando de nuevo las clases, los trabajos y todo eso, estaba empezando a surgir de nuevo la presión. Pero lo demás estaba bien.	Normal dentro de lo que cabe, pero presionado no por los trabajos de la escuela si no por la universidad ya que tenia que estudiar para el examen de admisión y estar al pendiente de todo lo relacionado.
¿Qué hice?	¿Qué hice?
Volver a la rutina diaria de estar enserado tomando clases pero esta vez sin tomar clases los sábados.	Nada importante pero estuve estudiando al mismo tiempo de que estaba haciendo trabajos de la escuela.

Semana del: 3 al 9 de mayo del 2021	Semana del: 10 al 16 de mayo del 2021
¿Cómo me sentí?	¿Cómo me sentí?
Me sentí un poco menos estresado y presionado, especialmente el fin de semana.	En esta semana, al igual que la pasada me sentí poco menos estresado y presionado igual en el fin de semana.
¿Qué hice?	¿Qué hice?
Al igual que la semana pasada, solamente estudiando y haciendo trabajos de la escuela, pero el fin de semana volvimos al lugar donde fuimos a acampar en semana santa toda la familia para celebrar el día de las madres.	Hice mis trabajos de la escuela y estudie, pero el fin de semana nos fuimos a la casa de mis abuelitos porque se iba a celebrar la fiesta patronal en el pueblo donde ellos viven, entonces eso nos funciono como distractor de estar encerrados.

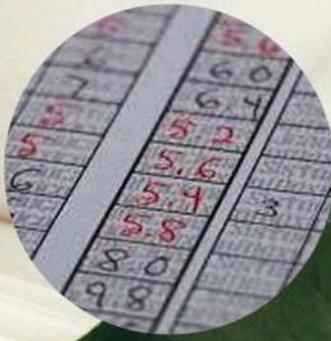
DIARIO



Diario no. 5

MAYO SEMANA 3 - 7

SAQUE MI CONSTANCIA PARA EL
EXAMEN DE ADMISION



6	5.8
7	6.0
5	6.4
6	5.2
	5.6
	5.4
	5.8
	3
	8.0
	9.8

CUANDO ME LA DIERON ME ALEGRE
POR QUE ME DI CUENTA DE QUE QUE
HE MANTENIDO MIS NOTAS

MAYO SEMANA 10 - 14

En esta semana el primer día festeje a mamá y a mi abuelita por el DIA DE LAS MADRES

Fui a salir a jugar con mis amigos para desestresarme de la escuela

Me llevaron al cine Por hecharle ganas en la escuela



MAYO SEMANA 17- 21

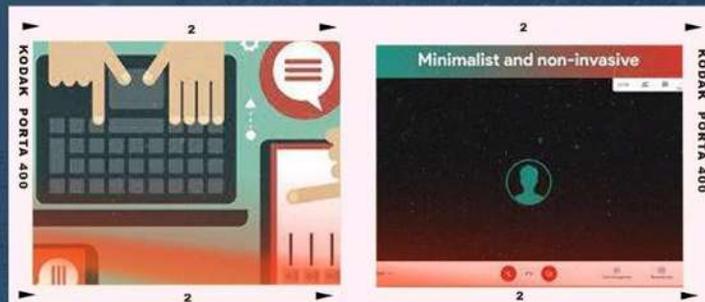
Me inscribí para hacer el examen de la UTEQ

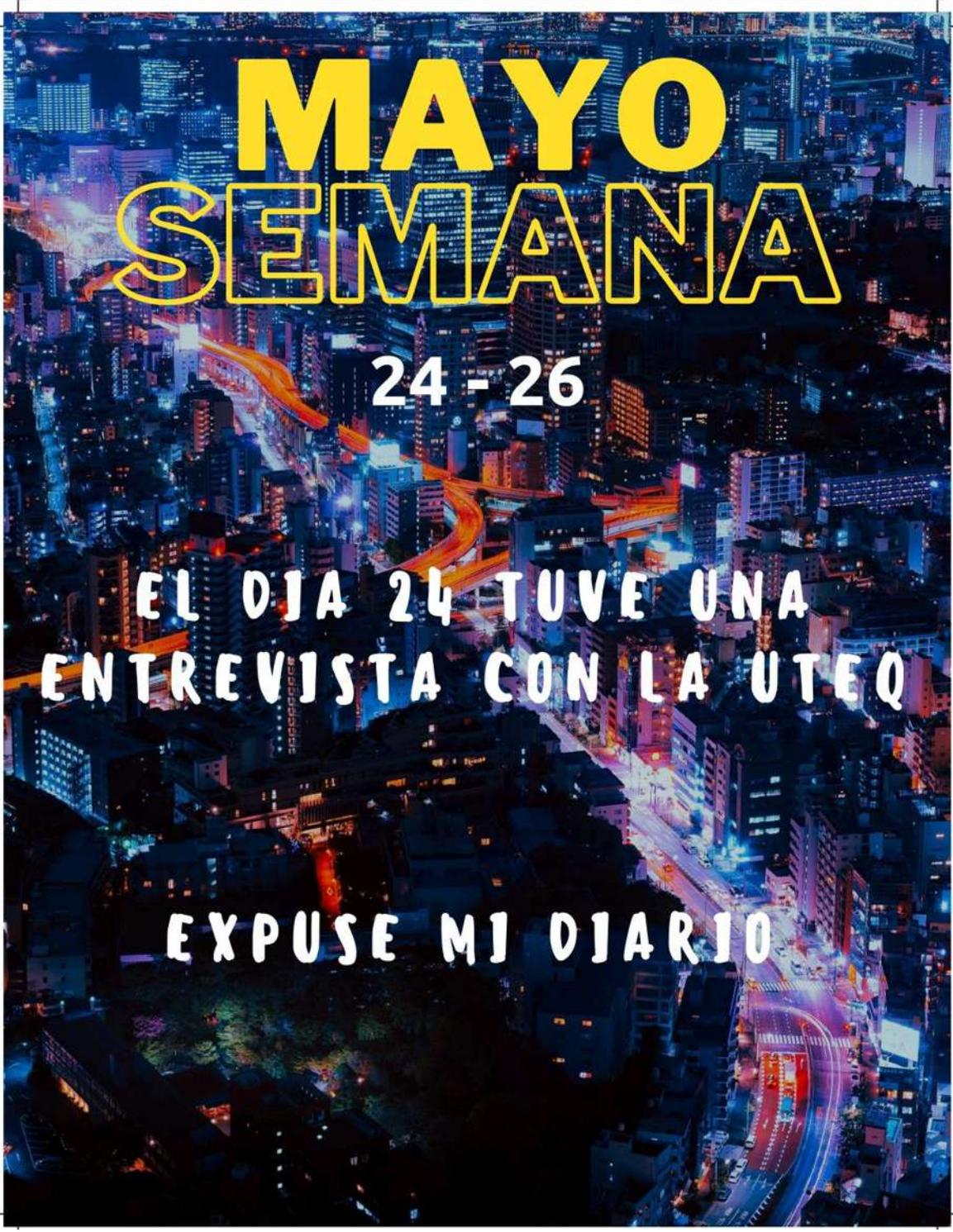


Salimos con unos familiares a comer y platicar



Los demás días solo fueron hacer tareas y entrar en llamadas





MAYO SEMANA

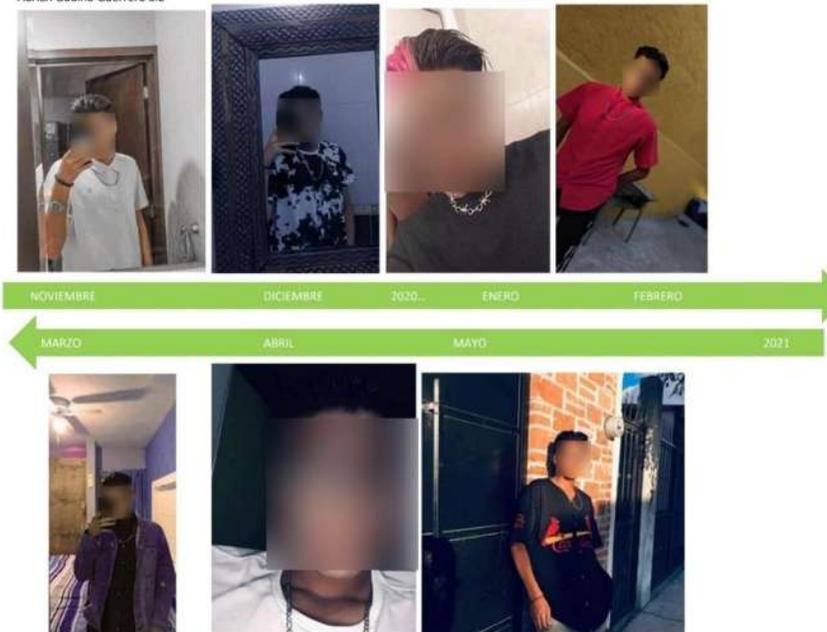
24 - 26

EL DIA 24 TUVE UNA
ENTREVISTA CON LA UTEQ

EXPUSE MI DIARIO



Adrian Gudiño Guerrero 6.2



Diario no. 6

Álbum de fotos de mi historia en pandemia

La cuarentena fue difícil para todos pero yo lo más rescatable que hice en este tiempo fue lo siguiente:



Logré tener mis muñecos favoritos ,(crash



bandicoot) y mis funkos de una serie que conocí y me gusto mucho

Viví grandes eventos deportivos como el
WrestleMania



Logré presenciar grandes partidos de fútbol ,
aunque por el covid no pude ver a mis chivas al
estadio ,se vivió bien en casa



Partidos intensos y llenos de emociones

También logré jugar videojuegos online con mis amigos

Cómo fall guys, Warzone,rocket ligue y fifa



Conviví con mi familia al ver diferentes series y películas



seguí haciendo mis tareas para mantener mi buen promedio

Impacto en México tras la guerra fría



México se alineó con el bloque de los países capitalistas.

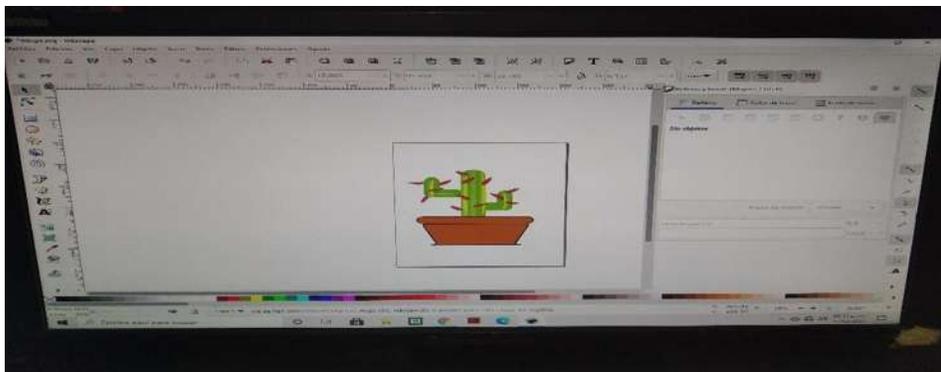
En 1947, México se integró a la conferencia de Rio de Janeiro, en la que países americanos se sumaron a los planes militares de Estados Unidos para enfrentar juntos la Guerra Fría. México firma el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)



Los aspectos negativos de su gobierno fueron una Gran corrupción, la devaluación del peso, un autoritarismo asfixiante, represión de grupos comunistas y la crisis Ganadera por la fiebre aftosa.



Las consecuencias más importantes del hecho de que México se haya alineado al bloque capitalista fue el fomento de la inversión extranjera, debido a las relaciones con Estados Unidos, desarrollando al mismo tiempo, una mayor dependencia económica y tecnológica con este.

Logré por fin ir al cine después de casi un año



Me entretuve haciendo varios dibujos entre ellos se destacan los siguientes





Salí con mis amigos ,mi familia ,disfrute estar con mi perrita , entre muchas cosas que quise disfrutar más del momento ☺

Escuché muchísimas canciones ,por qué para mí las canciones son fundamental para alegrar mi estado de ánimo ,como el hacer ejercicio y practicar fútbol ,no hay fotos ejerciendo lo pero

es bueno hacerlo y saber cómo vamos mejorando poco a poco

En conclusión: esto me sirve para recordar algunos momentos que he tenido en mi vida ,disfrutarlos de nuevo , el saber reflexionar sobre cómo era cada etapa de la vida y como he ido evolucionando en varios aspectos ,como he logrado llevar la situación de mi vida , es bueno saber tu historia por qué si no sabes quién eres no vas a saber que camino elegir

Muchas gracias por la atención 😊 😄